

TRAZADURA

1592



REVISTA DE ARTE Y CULTURA DEL XIII AYUNTAMIENTO DE MEXICALI

No. 4

INDICE

Presentación 3

POESIA

Oscar Montaña 4
Poemas III, V, VII, VIII, XXI

Rosina Conde 6
Con guante blanco
Tus labios se abren

Martín Piña 10
Oda al Maromero Páez

Floridalma Alfonzo Guzmán 15
Instantáneas

María Antonieta Mendivil 16
Cuenta regresiva (fragmento)

Anna Coloma 19
Bendito el mar...
Digo el mar que no la mar...
El cielo es un océano seco...
Recuerdo las piedras....

Ivonne Arballo 29
Antes de llegar
Poema
Animal de galaxia

Alicia Soto Ayala 31
Nostalgia
De ventanas (y amor desesperado)
Poema

NARRATIVA

Miguel Méndez M. 8
Criticoledo Metiche

José Lozano Franco 13
Tzinacán: una historia de amor

Luis Martín Ulloa 17
La dama del autobús

José Manuel Di Bella 34
Pegado a la herida

CRONICAS Y TESTIMONIOS

Crónica de un incendio
Ignacio Betancourt 55

Cuba, una crónica parcial
José Luis Molina Hernández 57

SEMBLANZAS Y HOMENAJES

Literatura y plástica de José García **37**
Arroyo (1934-1988)

ONCE DE JALISCO 60

Raúl Bañuelos
La tejedora

Marco Aurelio Larios
Poema

Luis Medina Gutiérrez
Apuntes del recuerdo

Ramiro Lomelí
La bandera

Dante Medina
Poema

José Ramos
Canción

Raúl Aceves
Poema

Luis Vicente de Aguinaga
Poema

Baudelio Lara
Neblinas

Cuauhtémoc Vite
Hautbois

Ricardo Castillo
Desvelado piano roto

TRAZOS, TRIZAS Y TROZOS
Dibujos de Ana Teresa Lizárraga

PRUEBAS Y ENSAYOS

Fernando García Rivas 70
Hacia un arte mexicalense

Miguel Manríquez 72
Cultura oficial en Sonora

Guadalupe Beatriz Aldaco 75
Los días suprimidos: la evocación de un rompimiento

Jorge García Montaña 78
La historia fingida: Ende y Benjamin

RESEÑAS 84

Ramón Cota Meza
Esplendores mexicanos: pompa criolla en Nueva York

Gabriel Trujillo Muñoz
Nico: una voz glacial y cavernosa

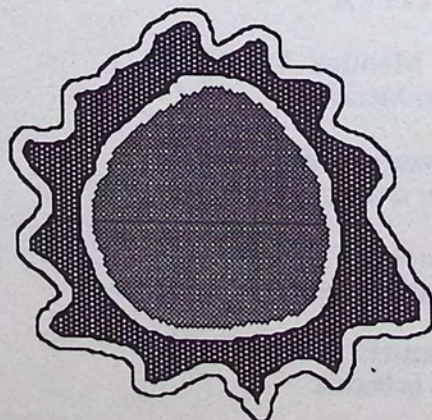
Raquel Peguero
Trazadura, un panorama de las letras bajacalifornianas

Héctor Gasca Reynoso
Algo acerca de los orígenes de Mexicali

Alejandro Espinoza
Neil Young y la furia

Humberto Félix Berumen
Montes de espuma sanguínea de Flora Calderón Ruiz

Ilustraciones:
Computrazos de
Juan Antonio Di Bella



Presentación

Para una mejor comprensión de lo que *Trazadura*, revista de arte y cultura del XIII Ayuntamiento de Mexicali, implica como proyecto editorial, es necesario tanto contextualizar sus antecedentes como sus repercusiones actuales, porque nada surge de la nada, sino que igual que todo proyecto, nuestra revista es producto de una serie de esfuerzos que, desde mediados de los años ochenta se han dado en Mexicali, y cuyo objetivo ha sido hacer de la escritura el punto de partida de una nueva cultura fronteriza, de una literatura crítica y novedosa, que responda, por medio de la creación literaria y el énfasis riguroso, a las décadas de silencio y ninguneo que han caracterizado anteriormente el quehacer cultural en Baja California.

Los antecedentes de *Trazadura* se remontan a la fundación, en 1985, de *El Oficio*, revista de los talleres de literatura de la entonces Dirección de Asuntos Culturales del Gobierno del Estado. Esta publicación logró alcanzar los siete números en un lapso de tres años. Ella fue la primera revista literaria realizada en Mexicali y sirvió para que toda una generación de escritores jóvenes tuvieran un espacio donde dar a conocer su desarrollo poético, narrativo y ensayístico.

En 1989, el mismo grupo que había logrado la publicación de *El Oficio*, puso en circulación el primer (y lamentablemente único) número de la revista *Tintas* con el apoyo del recién fundado Instituto de Cultura de Baja California. *Tintas* fue una revista de transición, mejor cohesionada y menos localista que su antecesora. En ella había una capacidad editorial más consistente y profesional. Pero los vaivenes políticos dieron al traste con su continuidad y obligaron a sus creadores a elaborar un nuevo proyecto de revista, una publicación que mejorara los intentos anteriores.

Esto produjo la aparición de *Trazadura*, culminación de un esfuerzo creciente por crear una revista de impacto nacional e internacional desde este confin alejado del centro del país. *Trazadura*, pues, no nace de la nada. Forma parte de un proceso cultural con más de seis años de experiencias y aprendizajes, de búsquedas y tentativas (algunas felices, otras trucas) y cuyo objetivo ha ido realizándose en la medida que se ha conseguido crear una continuidad retroalimentadora y una profesionalización de nuestras tareas y logros.

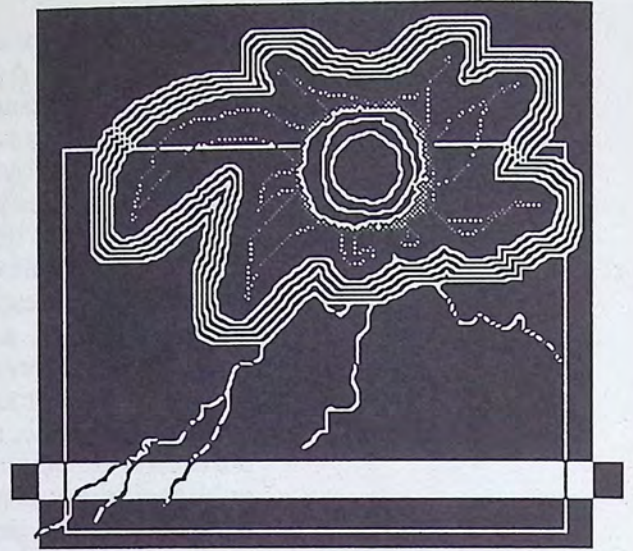
De ahí que las repercusiones de este esfuerzo conjunto no sean gratuitas: tienen su razón de ser, pues la revista ha sido presentada en ciudades como Tijuana, Hermosillo, San Luis Potosí y la ciudad de México. Además, en este primer año de vida, en periódicos nacionales como *El Día*, *El Nacional*, *La Jornada*, *Excélsior*, *El Universal*, *unomásuno*, así como en revistas y suplementos culturales como *Tierra Adentro*, *La Jornada Semanal* y *Sábado*, se han publicado reseñas que significan las primeras señales de que *Trazadura* ha obtenido la atención de los principales medios periodísticos y culturales. Los años de silencio y ninguneo, al menos a nivel nacional, comienzan a quedar atrás. Por eso mismo, en 1991, Mexicali a este nivel ya no sólo es un lugar plano de calor extremo en la imaginación de nuestros compatriotas; ahora también es una *Trazadura* en el mapa cultural del México actual. Enhorabuena.

Oscar Montaña

III

El sol relame el borde de las nubes
y voluptuoso, acaricia la tierra
con su frescor amarillo;
las gotas de humedad cristalina
-reposo nocturno purificado-
se estremecen bajo el peso de la luz
que derrite su mineral transparente,
vertiéndolo sobre la tierra;
un blanquecino vapor emerge, tímido y aromático,
espuma humosa extendida sobre el valle.

El sol absorbe los rezagos de una larga noche.



V

Desde el firmamento
los tejidos de luz increpan a la tierra adormecida
ahuyentando a la niebla, que va y se oculta detrás
del sol;
queda apenas la resaca de la bruma,
polvoriento sudor del horizonte.

Es el soplo, su estallido de presencia.

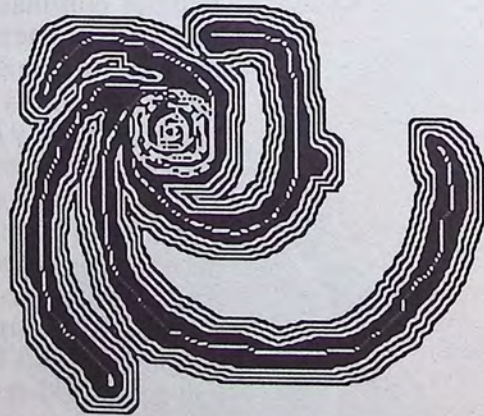
VII

La bruma gris se espesa al anochecer
cuelga desde el cielo absoluto, se desgaja la lluvia

y la oscuridad se escucha,
se presencia con el olfato, se absorbe
a través del mullido gotear, eterno murmullo
palpitar de la niebla

es la lluvia impúdica
es la noche insondable
el acuoso cielo cayendo
en nuestro bosque

dentro de casa, reunidos, la dejamos estar
aquí, en nuestro espacio, disponemos del tiempo
para acercarnos,
entrelazar, comunicar, transmitir
lo que seguiremos haciendo bajo el sol.

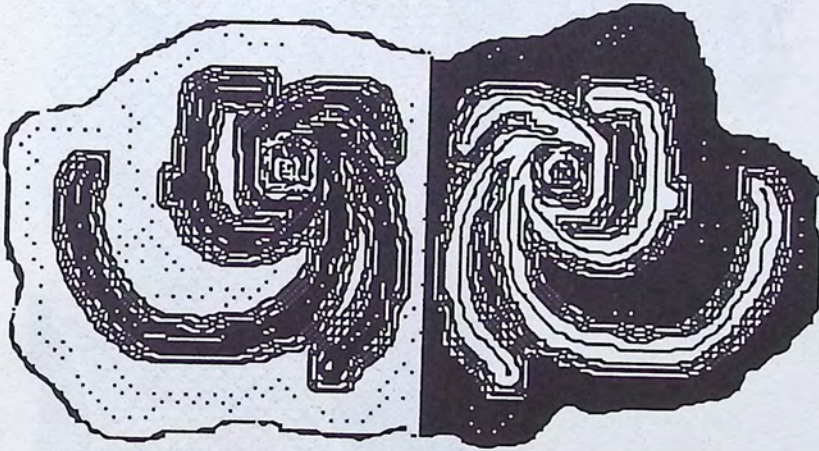


VIII

He sido adivinado junto al alba

inventado en el transcurrir del día sobre el valle y la montaña:
he seguido su extensión hasta su agotamiento, más allá del borde
de su límite
divisando el abismo escondido tras el caprichoso filo del horizonte
-endebled muralla transparentando precipicios de infinito-
me dejé respirar por el advenimiento deslizante de la luz
en su imperceptible y suave desprendimiento

la noche exhaló dejando su azul intenso
la estrella fue su último beso de gota blanca
derretida en la brasa henchida del horizonte.



XXI

Y será que aquí estoy de nuevo
y soy otra vez
solo y bajo la bendición
de los hombres;

solo entre vientos de fuego
estoy y soy llevado
por la certidumbre de existir

en esta comunidad

para algo que más allá del recuerdo
por algo que más allá de mi tiempo

nos espera.

Con guante blanco

Rosina Conde

I

Hoy he visto el cielo más denso y profundo
he saludado a los delfines desde la costa grisácea
escuchado a las ballenas que viajan desde el norte
a parir sus ballenatos
sostenido la mano de un niño reclamando coraje
Hoy he visto al mundo con sus luces violáceas
leído la tinta de murales desiertos
percibido el olor del tigre acechando mis pasos
Hoy he salido a la calle
sola
por primera vez

II

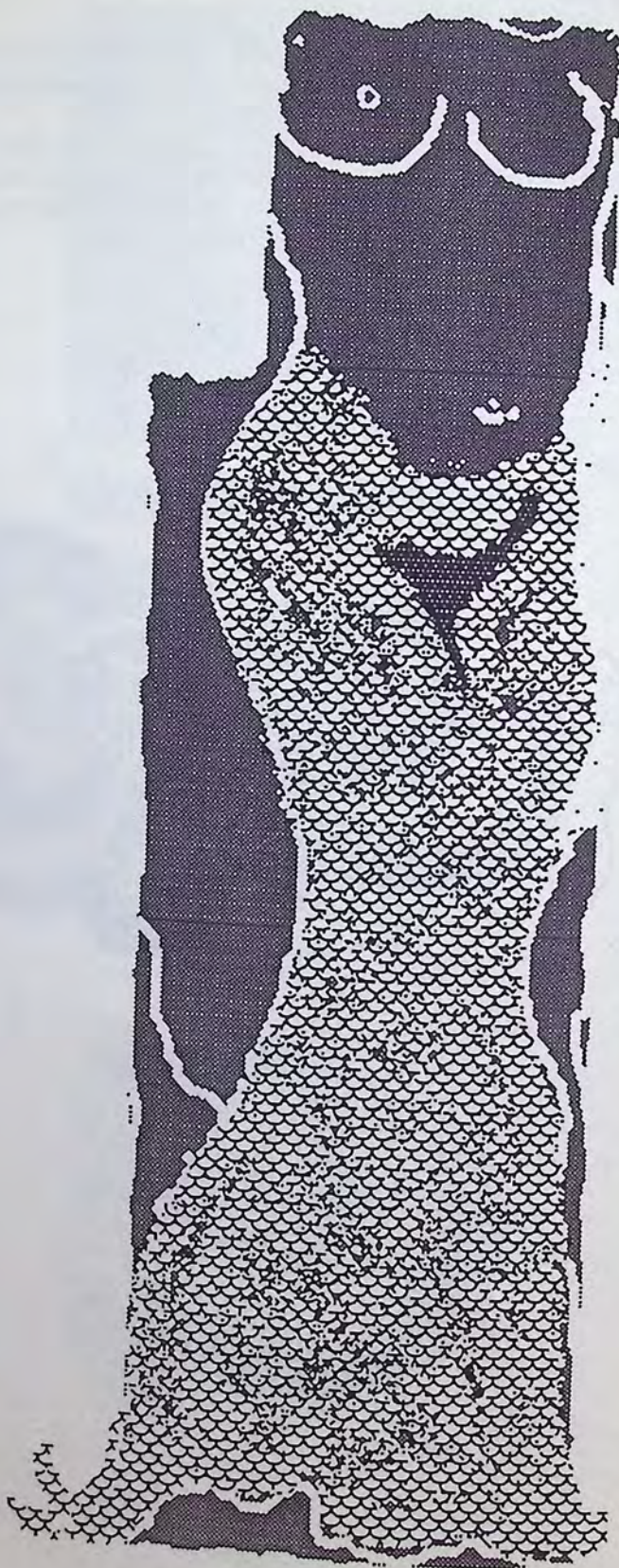
Mi padre está enojado
conmigo
(devolví las rosas
del burgués de la esquina)

III

Hoy
el mundo se ha mostrado ante mí
con careta plana
me ha enseñado sus dientes carcomidos
su espalda flagelada
He leído rencor en su mirada
resentimiento, asco-miedo
Hoy
el mundo se ha mostrado ante mí
cual gacela tediosa
han sangrado sus heridas
despidiendo el hedor de sus entrañas
me ha retado con el guante del exilio
y reprochado mi ignorancia satisfecho
Hoy
el mundo me ha golpeado
en plena cara
y lanzado a las piernas de la muerte
exigiendo respuestas inmediatas
No he sabido contestar
Hoy he salido a la calle
sola
por primera vez

IV

Mi padre me ha corrido de casa
(me negué a bailar el vals primaveral
y a probar la hostia sagrada
en cambio
he decidido tener un hijo)





Tus labios se abren

Tus labios se abren
pidiéndome un poco de savia
de resina amarga
Devoraré tus muslos
Con codicia guardaré la espina
de tu espalda
Con pudor verteré el espanto
de mi cuello
Quiero saber que guardas
el recelo de mi vientre
Tensa
ante tu mudez mezquina
la lima se desgaja andante

Criticoldo Metiche

Miguel Méndez M.

Aparte de llamarse Criticoldo Metiche se le conocía por otros sobrenombres: Necio, Tío Reglas, Aguafiestas, Enfadoso, Don Perfecto.

En el día del gran conflicto con los changos, tenía el señor Metiche un medio siglo de edad.

Criticoldo Metiche había dedicado toda su vida a pensar y dar consejos sin que nadie se los pidiera. El se creía un ser superior con la misión de enderezar todo lo que a su juicio estuviera chueco.

Era, Criticoldo Metiche, un hombre flaco, en el espinazo y las costillas no tenía carne ni para completar un taco; tenía narices superlargas en forma de gancho, los ojos muy chiquitos y juntos, su boca alargada en punta redonda, como moneda; era el cuello de Metiche demasiado largo, un tanto ajirafado.

Criticoldo caminaba viendo hacia todos lados, hablando a solas. Cuando algo o alguien le llamaba la atención, frenaba su paso, estiraba el pescuezo como acordeón, soltaba entonces chorros y chorretes de palabras, casi siempre para regañar y dar órdenes, consejos a alguna persona: Oye tú, saluda, no seas burro. Niña, dile a tu madre que te haga más largos los vestidos, no te vaya a dar una pulmonía en las nachas. ¿Otra vez a la iglesia, doña Chonita?, ya estará Dios indigesto con tanta tontería que le platica usted. Te van a nacer yerbas en las orejas, chamaco cochino, si no te las lavas. Con que hartándose de cerveza, los señorones ¡eeh!, mientras a la familia que le aúllen las tripas como perros al queso celeste. Viejas mitoterías, ya dejen el chisme y atiendan sus quehaceres. Trabajen gentes, edúquense, báñense a cada sábado para que no ofendan la atmósfera. Mientras haya zonzos habrá gobiernos ladrones. Qué bonita misión, señor ministro de Dios, ya revienta de gordo, se le va a extraviar el espíritu redentor entre el relleno de las tripas.

Con el tiempo dejó la vecindad de aborrecer a Criticoldo Metiche. Lo oían nada más sin molestarse en responderle. De fastidioso se convirtió en hazme-reir.

El día en que sermonó a los changos, para su mala fortuna y peor desgracia, quedó un vacío en la conciencia de su pueblo, La Maleza, que nadie hubiera sospechado tan profundo.

Un día de tantos entre muchos apilados, su porir infausto que no porvenir dichoso, lo adentró a la selva con actitud de sonámbulo. Su mente, remedo de jungla entretejida de ensueños alienó su sentido de orientación. Caminaba, ajenos sus mismos pasos al rumbo que lo llevarían. A la par que avanzaba a través del follaje por una vereda sombreada de verde, ámbito de graznidos, gritos, mallar, carreras, cuchicheos y un sin fin de ruidos misteriosos, veíase a sí mismo colocado en un estrado predispuesto para dar asiento a las posaderas del más sabio consejero, no entrevistó

en toda la estela que ha pintado la historia en su devenir de cabo a rabo.

Miró en su mente febril que hasta él se acercaban en procesión señores presidentes de estados poderosos, dignatarios de todas las religiones sin excluir al mero Papa, amén de reyes ornamentales y otros sujetos de menor jerarquía y mayor arrogancia.

No, señores, no, no sean tan mañosos; miren que se les pasa la manita. Eso de genocidios en nombre de la paz, pues cómo pues. Un presidente está para presidir en bien de su pueblo. Respetables dignatarios, no dispongan del oro de las arcas nacionales para ustedes y amigos; dejen de dar oídos a tanto adulón. Por el amor de Dios, no inspiren matazones; ya señores, ya cierren sus carnicerías. No sean pilluelos. Señores gobernantes de la Iglesia, basta de lujos e hipocresías, gánense a los feligreses predicando con ejemplos de humildad y conmiseración; imiten a Jesús. Nada nuevo bajo el sol: la nobleza troca el ocio por escandalitos. Burdelitos de postín ¡eh! Basta de mitos, despierten señores.

Bueno, por hoy se cierra la consejería, si quieren de mi vasta experiencia y saber, vuelvan mañana.

Se allegó la noche sin el tránsito del crepúsculo. Tan absorto estaba Criticoldo Metiche en sus cavilaciones aleccionadoras que le cayó la noche encima como parpado que pone telón a un ojo cuando más brilla.

Caray, ya es de noche, hace frío además. Que distracción la mía. Pero... se oyen ruidos ¿se acerca un ejército? Esa algarabía rara, ese tronar de ramajes trasnochados, avanza. Me subiré a este árbol alto y frondoso. Debo atisbar. Ayayay, presiento un gran peligro. Desde aquí puedo ver todo lo que me rodea y nadie podría descubrirme. ¡Dios me libre, son changos, centenares de changos!, ya rondan mi refugio. Parece que deliberan en grupos. Empieza a calar el frío nocturno. Tengo miedo. Saltan, se abrazan, gritan enloquecidos los primitos. Buscan calor.

Después de un par de horas, Criticoldo Metiche: un mismo cerebro, la misma cabeza hasta la calaveraz, cayó como siempre en su universo interior: un cosmos repleto de consideraciones, ideas, deducciones de toda naturaleza. Así se le ocurrió pensar, creer a grado de sugestionarse, el que aquellos changos suelen celebrar en sesión algunos asuntos de médula intelectual de gran significancia. El se supo llamado a revelar el gran misterio: los changos son seres parlantes, sabios. Fingen no saber mayor cosa para no caer en la aberración del proceder humano, violento, absurdo, no obstante el mito del "homo sapiens".

No, no lo creo, no lo creo, no. Están acarreado leña, amontonan brazuelos secos de árboles añosos, hojarasca, ¡vaya, con estos primates! ¿Traerán fós-

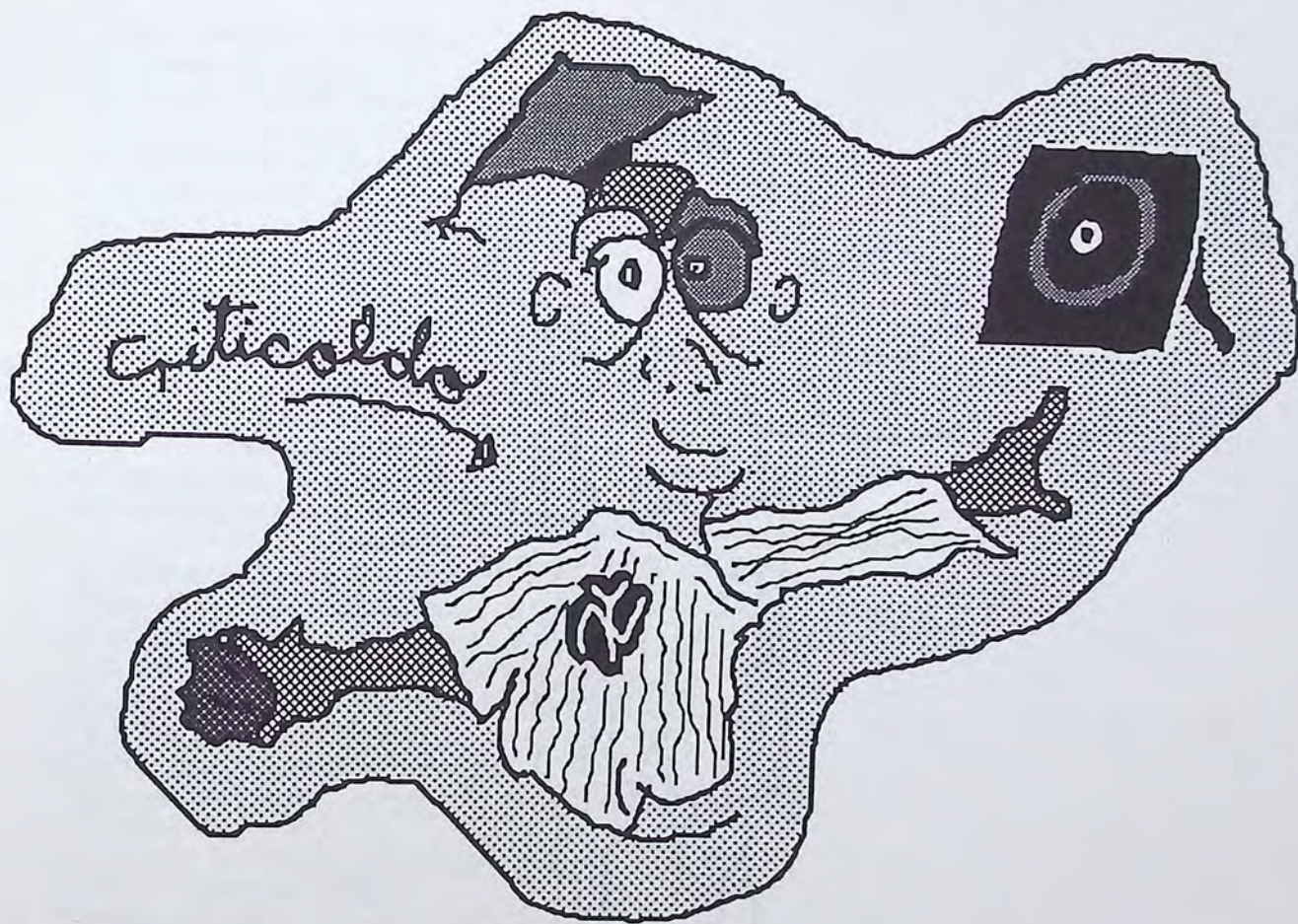
foros? ¿Acaso disponen de encendedores? Qué hacen ahora estos tontos. ¡Atrapan luciérnagas, las acercan a los materiales combustibles! Todos revolotean a la caza de la lumbré que vuela, la agarran, corren con puñados de luz, excitadísimos. Pretenden provocar fuego en las yerbas secas. El colmo, le soplan a las luciérnagas para que brote el chisperío y ardan las briznas.

Tengo que instruirlos, sacarlos de su ignorancia. Entiendan la realidad; estos insectos luminosos, son lu... ciér...na...gas. Yo les enseñaré a encender el fuego. Ya verán. Seguido usarán utensilios, podrán

de un vacío tenebroso. De inmediato un hoyo negro se chupó a Criticoldo Metiche con todo y su luminosidad.

A los días lo hallaron sus coterráneos de La Malleza, nimbado por una corona de floretes negros con palas y picos. Le dieron cristiana sepultura.

Más rápido que ya vas Sabás, se dieron propios y extraños a repasar la vida y milagrería del filósofo silvestre, Criticoldo Metiche, paso por paso. Siguen aún comentando sin reposo las singularidades de tan curioso espécimen del género humano que caminaba, en efecto, erguido y en dos patas.

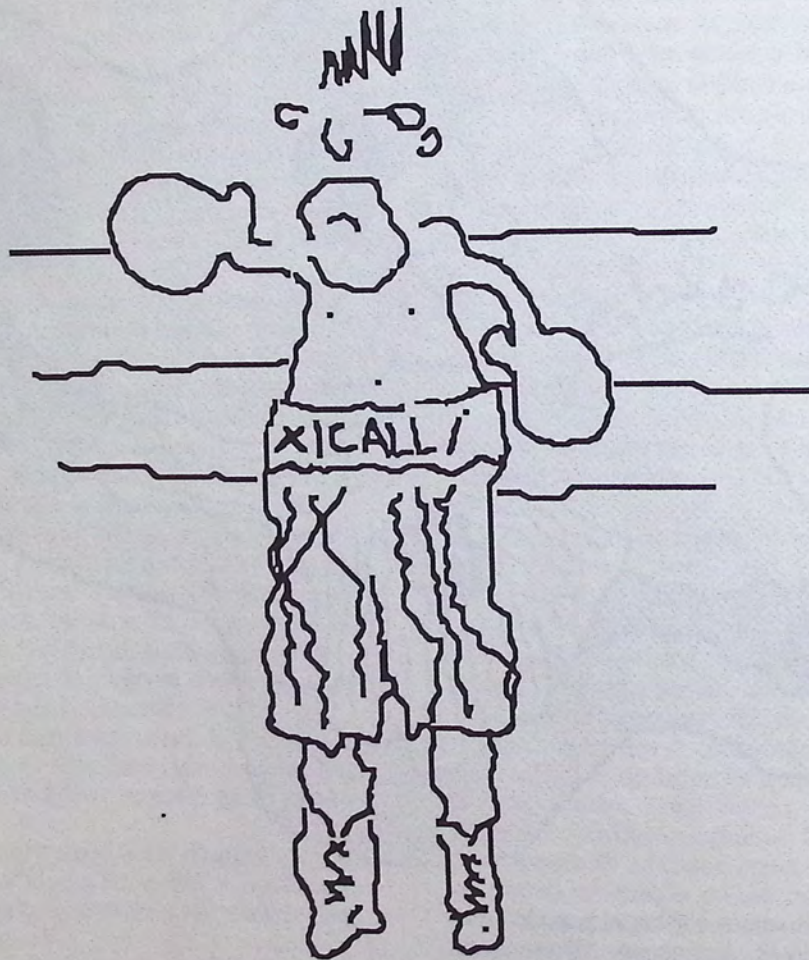


modelar metales, nos vamos a saltar el período de la piedra. Oiganme nomás. Acérquense, fíjense bien, muy atentos: sobre este pequeño leño hay que frotar fuerte con un pali...

Un chango de estatura descomunal le descerrajó un manotazo en la nuca a Criticoldo Metiche, amén de otros golpes sólidos como marrazos con que los otros brutos quebrantaron y remolieron totalmente su humanidad. Su acervo de ideas y soluciones geniales a todo lo que pareciera problema se tornó en un complejo espacial, texto de estrellas brillantísimas como supernovas que fueron apagándose en desfavor

Martín Piña

Oda al Maromero Páez



*A Cuauhtémoc e Hiram Rodríguez Piña
que se fueron a Chicali.*

Orita no te acuerdas, mi campeón,
pa qué fregados:
Las calles de solazos desalentados de Mexicali
las giras del circuito de barrios jodidos
de Tijuana, en Tecate y San Luis
y sus leandras tristes como la sed
como el hambre de tragarse sueños
y esperanzas madreadas
de vomitar desilusiones
y ganas de echarse al mundo en la bolsa
a punta de chingazos, de fintearlo,
engañarlo y conectarle el último jodazo de la decisión,
de la victoria indiscutible con gancho al hígado.

Cómo te gustaban los guantes
nuevecitos al principio,
los tenis de primera, las luces, los aplausos.
Y después la fama y *los ojos de gringa*
los agasajos a la luz de las lunadas
y los cinturones de campeonato
relumbrando a la luz de los reflectores.
Cómo demostrarles tu chingonería,
cómo llegar hasta el final,
cómo despertar la admiración y la envidia?
Pues así, y así y así, mira:
un dos tres cuatro sudando
un dos tres cuatro tirando
un dos tres cuatro golpeando
un dos tres duro hasta matar
mi actorazo, mi torero, mi ídolo, mi triunfador.

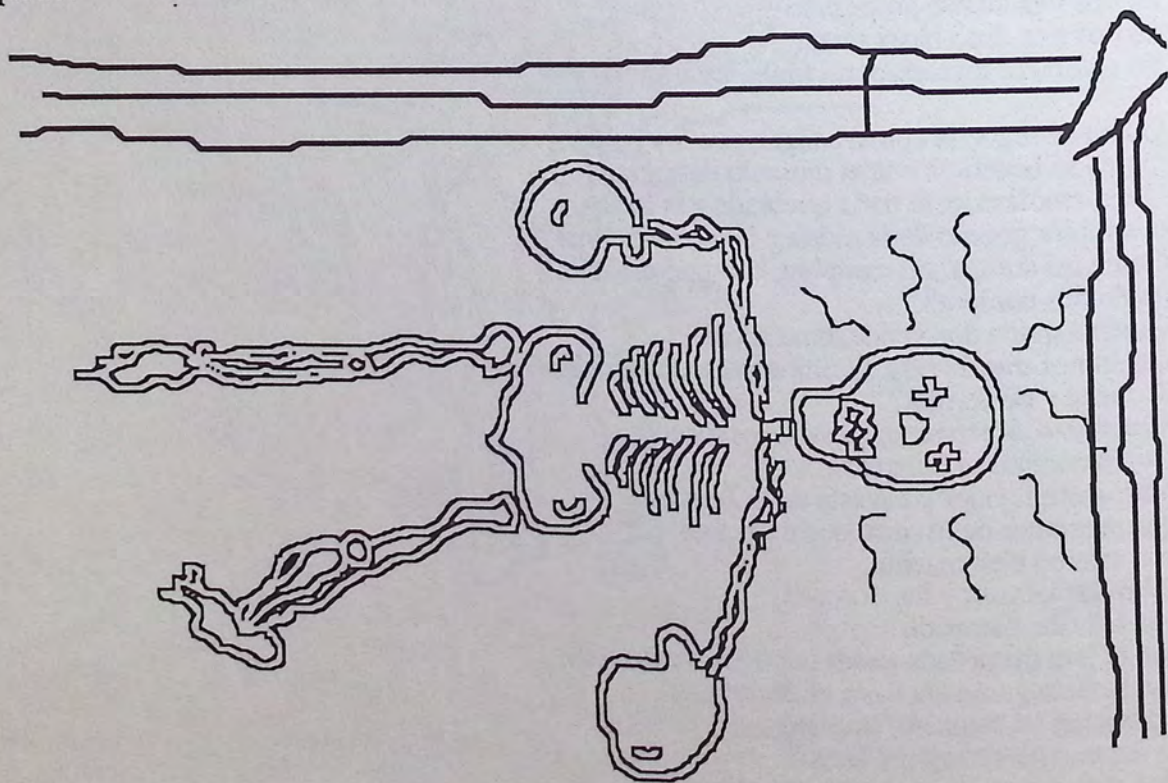
Quién se regocija con la sangre, con los golpes.
Quién se beneficia con el músculo desgarrado
el ojo amoratado, la nariz quebrada y la locura,
el temblor gozoso de la gloria y las aclamaciones?
Quién mi compa, mi campeón, compadre, socio,
quién nos compra?
Quién a quién nos vende, boxeador?
Quién nos trae de ring en ring esperando campanadas
de lucha y de derrota?
Maromero, Maromero, quién te trajo aquí?
Quién compró tu saltapatrás?
Maromero fajador y payasín de la *Tecate*
que presumes de tu carro deslumbrante
con estereo bien machín:
sobre las jainitas y los trompos
que más da, campeón
con tu jeta trompeada ganas por nocaut o decisión
con tu finta guaseada hasta el décimo.
Mi compa mi campeón cirquero
ya te clavaste el ferión y luego?
Qué más dinero quieres para qué cabrón?
Si los cerveceros y los anunciantes
se llevaron más que tú

Y Televisa que fortalece la comunicación
con la sangre y el sudor de los cirqueros:
cabrones salidos
de los chingadazos de los barrios
de los putazos inclementes de la vida
y los madrazos eternos de la soledad
y las carencias.

Mi campeón
de los gandallas que refuerzan sus billetes
con la elasticidad de los tendones
y la rapidez sutil de las muñecas.

De mis... dirás,
de mis puños y no de tus casquetas.
Qué más gloria quieres, mi chingón:
ahora sí sobre el carajo amor, mi pobre,
que no se conseguía sin fama,
sin sueños rotos y decisiones fulgurantes
y sin campana que sonara
y te atrajera a las morritas
como palomillas a la luz.

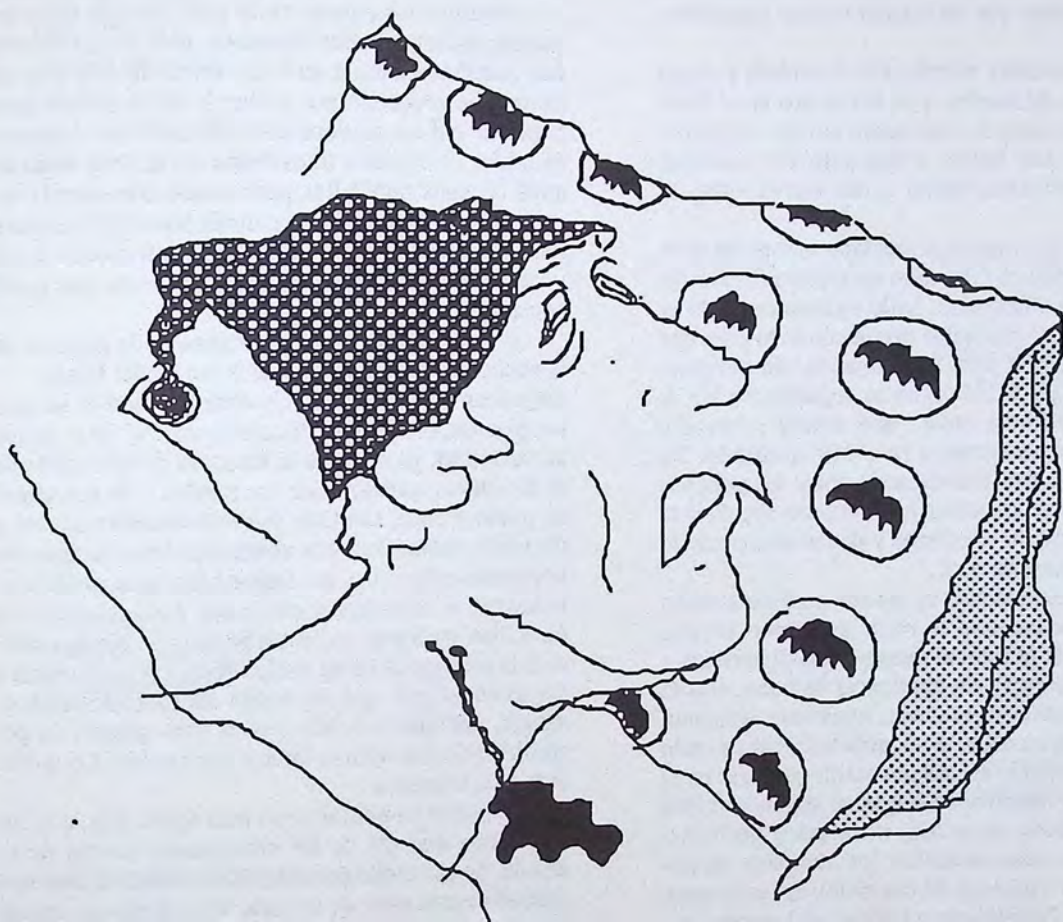
Ora sí, compadre,
sobre la inmortalidad
antes que otro cabrón
nos gane el tiro,
ora sí, carnal
campeón, sobres y zas,
que no?



Tzinacan

Una historia de amor

José Lozano Franco



El peso del cuerpo de la mujer le oprimía contra el colchón, era una agradable sensación, la única que percibía en la obscuridad del cuarto, se le perdió cuando un ardor penetrante se posó en el lado izquierdo de su cuello junto con los labios de ella. Su cuerpo se quedó sin fuerza, un hormigueo recorrió toda su piel y su cabeza empezó a girar hundiéndose en un vórtice profundo.

Como una revelación lo comprendió todo. Por qué nunca pudo verla de día y usaba ropa negra; por qué nunca sonreía y siempre estaba pálida; por qué no le dijo su nombre y se espantaba cuando pedía una dos equis; por qué no usaba espejos y le gustaban los tacos de moronga. Cuando estaba a punto de perder la conciencia, se sintió ridículo ante su temor de contraer una enfermedad de esas que avergüenzan en público y se presumen a hurtadillas. Luego algo muy parecido a la nada.

La luz del sol entraba sumamente devaluada por las gruesas cortinas. Se sobresaltó al darse cuenta que se había quedado dormido toda la noche en el motel, movió su brazo de cuando menos unos cien kilos, nadie estaba a su lado. De seguro la mujer se había ido mientras dormía. ¡Con su cartera y su dinero! Impulsado por el temor y la indignación anticipada trató de levantarse, pero sólo logró rodar y caer al piso. Esta sí es una cruda.

Su primera noche fuera de casa. Sólo pensar en lo que le esperaba, los reproches y llantos de su madre, el regaño frío e hiriente de su padre, las burlas de su hermana, el castigo, un mes, cuando menos, sin carro y sin domingos, le llenaba la conciencia de culpa y arrepentimiento.

Imposible levantarse, un instinto nuevo le hizo arrastrarse hasta abajo de la cama, la casi completa

obscuridad le ayudó a descansar y a pasar a una especie de sueño no muy profundo pero paralizante. Dos leves punzaditas en su cuello y el recuerdo golpeó a su adormilada conciencia. La mordida de la vampiresa no le había matado. Se encontraba en plena transición de Hijo de Dios a Hijo de Drácula. No cabía duda, las señales eran inequívocas, una profunda nostalgia por Transilvania, su absoluta impotencia diurna, los colmillos crecidos que su lengua tocaba juguetonamente.

¿Y si la camarera entraba y le descubría y luego traía una estaca de madera y se la clavaba en el corazón? La muerte en ese momento del nacimiento, porque en esa noche o día para los mortales comunes y corrientes, nacía a una nueva vida... o muerte.

Cada hora que pasaba aumentaba su esperanza de vida como quiróptero (¿homo quiropterus?). Por fin la reconfortante obscuridad. Salió sigilosamente de su escondite. Tal vez ella había preparado todo para que pasara la noche, día para los humanos, sin peligros, después de todo ella era como su segunda madre. A propósito, su primera madre qué estaría pensando, posiblemente la amenazaría una deshidratación. Su padre ya debía haber movilizado a todas las policías, incluyendo la antinarcóticos y su hermana estaría lista para posesionarse de sus discos y de sus camisetas de todos los conjuntos de rock.

Pronto se le presentó su primer problema como vampiro. Si se lanzaba a volar así como estaba, como... ese señor le trajo al mundo, cuando arribara a su destino y recobrar su apariencia humana, estaría igual que al emprender el vuelo, totalmente desnudo. Si antes se ponía su ropa, al adquirir la forma de ratón con alas seguramente su indumentaria quedaría en el suelo hecha un liachito, sólo que su segunda mamá también la hubiera mordido, cosa poco probable, pues, según sus conocimientos, los vampiros no tienen inclinación hacia las fibras sintéticas muy poco biodegradables. Decidió consultarlo con el primer congénere que se encontrara. Después iría a su casa a colarse hasta su recámara y hacer uso de su guardarropa. La metamorfosis no tomó mucho tiempo, el volumen de su cuerpo se redujo en dos o tres minutos, para entonces su piel ya había oscurecido y sus extremidades se habían convertido en unos repugnantes apéndices a los que, sin embargo, pronto se acostumbró y hasta le parecieron atractivos. Sus alas le preocuparon bastante al principio, se veían tan frágiles, como de papel de china sucio, cuando las extendía quedaban arrugadas como hilachas inútiles. Todo fue que se le ocurriera iniciar el vuelo. Como por arte de magia sus alas se tensaron con la presión del viento y un sexto sentido (¿cómo describirlo?) guió su vuelo. Los vidrios del pequeño tragaluz no le engañaron, advertido por ese nuevo sentido no se dejó llevar por las apariencias, como esa pobre mosca que zumbaba y zumbaba dándose de topes contra el impenetrable y

engañoso vidrio. Afortunadamente la ventana del baño estaba abierta y no tenía mosquitero, su impericia le hizo golpear el marco con su ala derecha, por primera vez sintió dolor en un lugar que poco antes no sentía, simplemente por inexistencia. El calor de la noche le abrió el apetito, como botana se lanzó sobre el cuello de un doberman que posiblemente vigilaba la parte posterior del motel, el pobre animal dio lata cuando sus colmillos penetraron en la piel, durante unos segundos se sintió en una charreada, pero luego el feroz can quedó reducido a un bulto seco, sin una gota de sangre (se preocupó por sorber hasta la última gota para que así no pudiera transformarse en el primer ejemplar de *Firulais transilvánico*), la luna salió de atrás de unas nubecillas para medio iluminar la escena, con esa luz el perro parecía sonreír. Unos movimientos en su panza y unos ligeros torzones le advirtieron que ese no era el mejor alimento que podía consumir.

A pesar del malestar, disfrutaba de la frescura de la noche, del baño plateado de la luna y del lejano parpadear de las estrellas. Un aleteo le sacó de su contemplación, no obstante el cambio radical de su forma la reconoció, ya no tenía la blancura de su suave piel ni las curvas tentadoras de sus muslos y de sus senos, su plano vientre limitado por un vellocino de oro y un botón aromático, era ahora una bolsa negra con unas patas adheridas, sus labios besadores, un hocico babeante y sus ojos misteriosos e incitantes, dos lucecillas malignas sedientas de sangre. No le habló, sólo le acompañó en su vuelo. Poco a poco empezó a comprender por qué no había succionado toda su sangre, por qué le había dejado unas gotas y la posibilidad de convertirse en ese ser híbrido. Le quería para ella, le amaba.

El nuevo cambio ocurrió más aprisa aún, a la luz de la luna disfrutó de las armoniosas formas de su amada, de sus orejas peludas, de sus fosas nasales que ocupaban gran parte de su cara, de su diminuto cuerpo que el vuelo hacía oscilar como tumor de la noche. Su corazón latía anticipándose a los interminables encuentros amorosos, pendiendo los dos en la concavidad de una oscura y pestilente cueva. Eso era lo que le preocupaba, todo lo demás se escapaba de su conciencia como el agua de la superficie de un desierto.



Floralma Alfonso Guzmán

Instantáneas*

El encino muerto

No hay hojas
que cubran
tu piel de arena
no hay aves
tan sólo hay silencio
que penetra
como una mirada
al cielo.

Equilibrio

No te muevas
déjame acariciarte
déjame envolverme
de tu agua
antes de que caiga
la última gota.

Un regalo de verano

Terciopelo de miel
quiero saborearte
antes de que mueras
en mi boca.

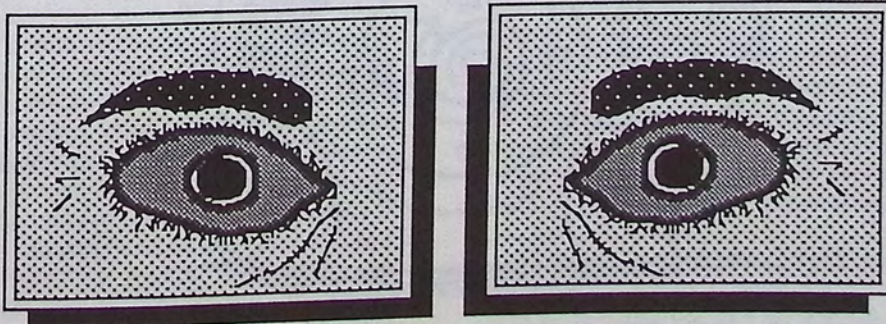
Desde la ventana

La calle
con sus transeúntes
miradas perdidas
sueños rotos.

La dama del velo

¿Qué escondes mujer?
¿Tus deseos de morir?

*En homenaje al fotógrafo Rafael Sotomayor



María Antonieta Mendívil
Cuenta regresiva
(fragmento)

8

En el cielo se cruzan los ecos
de un mismo grito

El caos de rumores
desciñe las tres hebras del
tiempo simultáneo

Sobre el árbol el paisaje yermo
los relojes persistentes de
la memoria
recuperan su forma compacta

Alguien enumera con
vasta urgencia
los segundos en cuenta regresiva

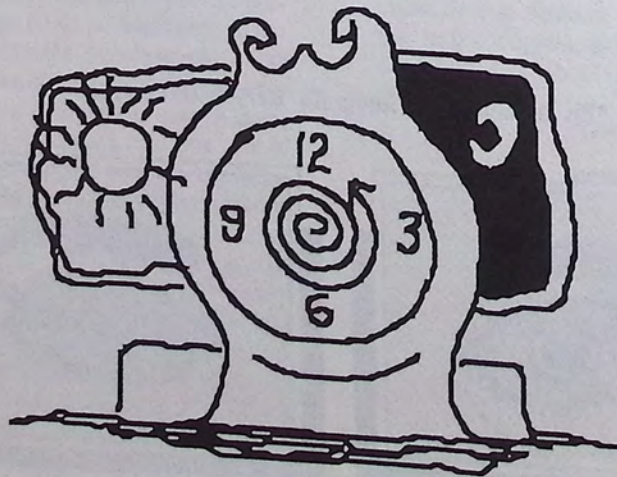
Cada segundo que late
asfixia el aliento del sueño
que abre sus alas invalidadas
buscando el dónde del Dónde

Me acuclillo sobre un preámbulo flotante
con la barbilla rendida sobre el pecho:

El Futuro transcurre
sobre la espalda de un enorme cangrejo que
colérico me embiste precoz y dolorosamente

El Pasado verdoso
se oculta bajo la crujiente lápida
vegetal ojerosa

Túneles vivos reptan capciosamente bajo la tierra
El miedo enclaustra la mirada
El número late acercándose
al cero



La dama del autobús

Luis Martín Ulloa

Llegó a la esquina después que tú, con un crujir de tela floreada y la ráfaga de perfume caro, haciéndose lugar. Algo extraño en su apariencia, aparte de la bolsa de plástico llena de tostadas, provocó opiniones divididas entre la gente que esperaba: los hombres la miraron con morbosidad y las mujeres se mostraron recelosas, sintiendo la ventaja de sus nalgas firmes, de sus muslos delineados por la falda entallada. El pelo excesivamente rubio, maquillaje acentuado y joyería completaban su figura. Había llegado con un andar como de concurso, desatendiendo lo que estaba a su alrededor. Esperaste que detuviera un taxi o se subiera al carro del novio-padre-hermano-amante-etc., quien a esa hora y en ese lugar habría acordado recogerla, pero los taxis pasaron, ningún auto se detuvo y ella seguía esperando. De por sí ya andabas secretando hormonas a lo pendejo y todavía este bombón vino a alborotarte más. Conviene decir que estabas medio alebrestado porque esa tarde habías ido al Variedades a ver la novedad en películas ficheriles y las consecuencias fueron lógicas. Decidiste ir el viernes porque luego el sábado todos los de la fábrica querían ir juntos y con eso de meter cervezas en las valijas y jugarse las palomitas a volados, otras ocasiones perdiste casi medio sueldo. Con trabajos completaste el gasto para la casa y todavía guardar para los camiones.

Aunque eso de ir solo también tenía sus inconvenientes, por ejemplo: estar a la hora del mero faje, cuando sientes en la pierna un rozamiento, una caricia breve, y descubres haciéndose bñey a un ruco manolarga de los que nunca faltan en los cines, viendo muy atento la película, según él; y le das chance al viejo puto que se comporte, que agarre la onda, pero luego la manita va subiendo hasta llegar a... quihúbole mi buen, qué se te perdió. Aprovechan cuando dan de esos programas, bien saben que hay entrada porque en vista de las circunstancias, nunca faltará un machín a quien no le caiga mal una buena agarrada de trastos. O también: estar en otra escena, cuando por fin la chavita decente le afloja la panelita al galán y escuchar primero un rechinado bajito como acompañando los pujidos de los protagonistas, y te extraña, porque los nomdientes no están en la cama ni en el sillón, ahí nomás se medio agazaparon en un rincón del cuarto donde duerme la abuelita asmática de la chava. El rechinado se convierte en un traquetear que de seguro oye medio cine. Filas atrás descubres a un señor masturbándose impunemente. Te quitas de inmediato, simulando que vas al baño o a la dulcería, no sea que te alcance un chisquetazo. De haber traído más feria, hubieras dado una vuelta por San Johnny al salir, a ver si encontrabas una pirulaina en rebaja o por barata de aniversario. Aunque de todas formas estaban cotizándose alto, hasta las ya muy correteadas que de plano se paraban afuera de los cines y exigían

hasta siete: "Qué, pos ya te anda..." decían señalando el bulto bajo el cierre. Y como no se pudo, a ver si no se te hacía chiquita por aguantarte las ganas. Bien sabías la solución en esos casos, pero la verdad ya no le hallabas ningún chiste hacerte la "actitud vergonzosa", como recuerdas las palabras de la maestra de quinto a los padres de familia, cuando al regresar de una salidita que dio, se cachó a todos los chiquillos estirándose el pirrín en una competencia organizada por el Urko, el más vago del salón. También recuerdas la frieguiza que te pusieron ese día.

Se hacía tarde. La gente paseaba nerviosa de un lado a otro, mirando impaciente la calle desierta. Algunos comenzaban a preguntarse para dónde iban, a ver si entre varios pagaban un taxi. Ella permanecía imperturbable, pasándose la bolsa de tostadas de un lado a otro. En un momento la sorprendiste mirándote pero se volteó rápido y disimuló.

El último viaje de la jornada pasó retacado hasta las manitas. Era imposible albergar la bola de gente que suplicaba con el dedo índice estirado. Cruzó implacable, deteniéndose media cuadra adelante. Todos corrieron. Ella de un salto se apretujó en el estribo de frente a un señor de panza prominente. Tú, como pajarito, pisando nada más con la punta de los zapatos el borde del último escalón, el viento en plena cara.

Cada minuto el chofer pedía que se recorrieran al fondo del carro, que allá estaba vacío. Apenas pudiste hacerte un lugarcito, tuviste que bajar para permitir que una señora deliberadamente gorda descendiera rodeada de chiquillos y bolsas de ropa. Y en cada subida o bajada de pasajeros, el desacomodo, estar encima de otra persona o alguien encima de uno. Comenzaste a sentir una presión en el trasero, que se acentuaba en cada vuelta. Dos protuberancias sobre la espalda indicaban que era una mujer, así que no hay bronca mamacita, tú síguete, quien seas, y en efecto vuelves la cabeza y miras a la güera muy bien agarrada del tubo pegado al techo del camión, cuidando que no le quiebren sus tostadas. Giras para quedar frente a ella, pero se recorre. Crees notarle una sonrisa de burla.

Al rato la descubres más allá. Parece divertida con todo el desbarajuste que hay dentro, no como otras muy arregladas que hacían fuchi nomás porque uno escupía o por que tenía tres días sin cambiarse de calcetines y se notaba cierto olor nauseabundo. Aparte de que todos utilizaban el camión de mudanza: llevaban mesas, pasteles, gatos, perros, pollos. Con la luz del foquito junto a la puerta de atrás, sus facciones parecen bruscas, poco femeninas. Sonríe contigo.

Los pasajeros de pie reniegan por los empujones y pisadas, los sentados fingen dormir o no despegan la vista de la ventanilla para no sentirse comprometidos

a dejar el asiento a las mujeres. Hay una cara de pocos amigos general, por el cansancio de diez horas de chamba o por la incomodidad.

- Viejos güevones, el chofer debería levantarlos para sentarnos nosotras -reclama una señora a tu lado- qué creen, que uno no se cansa, viejos güevones, ya no hay caballeros, ahí van aplastadotes, greñudos, cachuchones.

Algunos ríen al oírlo.

- Vergüenza debería darles.

- Ya dénele un peso y que se calle.

- Ven a callarme tú, cabrón -reta la señora.

- Cállate abuelita, te va a dar un infarto.

- Vete a callar a tu madre, baboso -echando lumbre, se dirige al lugar posible donde surgió la voz.

Para entonces el pasaje entero se divierte con la discusión, todos siguen con la mirada el trayecto de la señora.

- ¿Quién fue, quién fue? -grita. Nadie contesta. Se regresa más enojada a su lugar junto a ti. Al llegar una carcajada colectiva se oye- cabrones -murmura.

El camión, después de atravesar la ciudad y rodear por un sin fin de colonias, llegaba a la terminal en las afueras de la mancha urbana. Por esos rumbos ya con suerte estaban empedradas las calles. Era una colonia trazada a volandas sobre terrenos ejidales. Los arbotantes rara vez funcionaban pues lo chiquillos y hasta los señores que se reunían los domingos a jugar una cascarita, los reventaban a pelotazos. Aún no estaba muy poblada y abundaban los baldíos, donde la basura atraía ejércitos de moscas que zumbaban adormilando la calle en la resolana del mediodía. Y de noche uno debía cuidarse de las sombras agazapadas en las esquinas, de los abordamientos a media calle en penumbras para pedir un cigarro.

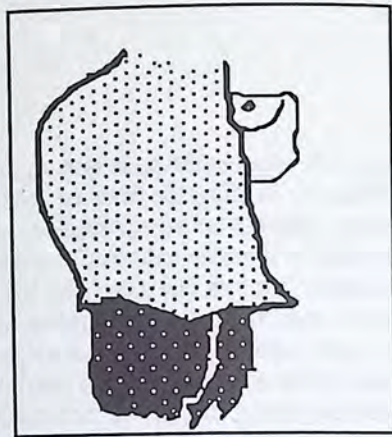
Al final, el camión sólo llevaba unas cuantas personas. Pudiste ganar un asiento desocupado a medio viaje, y con el borlote de la señora, olvidaste a la güera que te provocó escalofríos. Hasta que la ruta llega al final y esperas que el carro se detenga, la descubres colgando también del estribo en la puerta trasera. Todavía en marcha, brinca aterrizando perfectamente sin enredarse con los tacones. Bajas. Ella se adelanta un poco pero se detiene a sacar un papelito de su bolso. Busca a un lado y otro de la calle. Al acercarte, presientes que la noche no se te va a ir en blanco. Pasas y de repente, casi asustándote, pregunta con voz demasiado aññada:

- ¿Me puedes decir dónde queda esta calle?

Tomas el papel. El domicilio corresponde a otra colonia, un "fraccionamiento", más adelante, donde no se necesitaba que llegaran los camiones porque todos tenían carro. A diario se veían los último modelo y deportivos cruzar hacia allá como lamentando estar cerca de una población fea y basurienta.

- ¿No está muy lejos?

- Pues sí, está un poco retirado.



- Ay, con el miedo que me da andar por calles sin luz -eso te huele a franca proposición.

- Si quiere la acompaño.

- ¿Deveras?

Con el dorso de la mano roza tu bragueta. De inmediato te viene otra erección, más fuerte que la anterior. Hurgas con la mirada en su escote. Su perfume se introduce en tu nariz.

- Si quiere, le caminamos por aquí -dices, ella se deja guiar.

- Bueno, yo soy Jasmín, tú cómo te llamas.

- Carlos -mientes, porque te hubiera avergonzado confesar el José Nieves que te endilgaron cuando chavito.

- Qué miedo vivir por aquí, todo tan oscuro. ¿Me dejas tomarte del brazo? Es que con los tacones...

Toma la bolsa de tostadas con la otra mano y pasa su brazo por el tuyo. Poco a poco se va acercando. Decidido, te detienes y la miras, echándole el rollo sin hablar. Ella corresponde la mirada. La jalas a una de las tantas casas construídas a medias, que duran meses antes de ser terminadas, pues los propietarios van ahorrando de quincena en quincena para los ladrillos, para las vigas. Algunas ratas huyen espantadas. Buscas un rincón donde no se vea desde fuera.

Después sales tú primero, arreglándote el pelo, cuidando que nadie vea aunque la calle está vacía. La esperas que salga. Trae una sonrisa de oreja a oreja y eso te molesta. Se repega a ti como gata. Apenas caminan un poco y dice:

- Ay, espérame, deja hacer pipí.

Se arrima a los arbustos. Enrosca la falda hasta medio muslo y de pie esculca en la pantaleta de encaje. Saca el miembro, apuntando hacia el frente para que el chorro no le moje las zapatillas. Termina y se lo acomoda.

- Ya. Entonces ¿me acompañas a la fiesta? No te vas a arrepentir, todos mis amigos son muy divertidos. Ay -suspira-, fue maravilloso, ¿verdad?

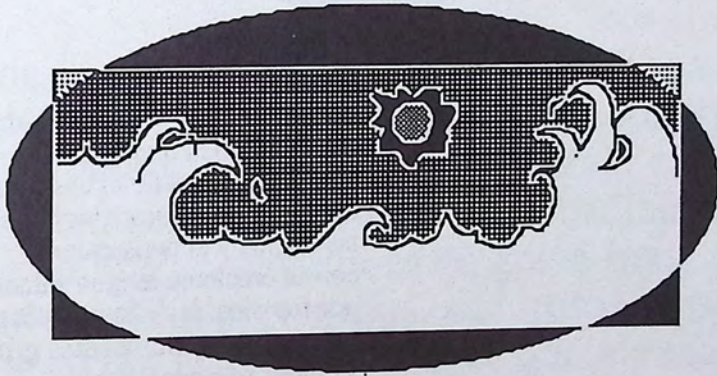
Sí, -contestas de mala gana-. La tomas fuerte de la mano para conducirla por otra calle oscura.

Anna Coloma

Bendito el mar cuando no tiene sueño
cuando el viento no lo calla.
Maldito el sol por no ser hogareño,
y huir ante la batalla.

Bendita luna grande y lujuriosa
si la noche no la mengua.
Maldita arena quieta, pegajosa,
con su bocota de yegua.

La nada sonora está respirando
como un silencio viviente.
Mientras la risa, pasando y pisando
se traga mi paz caliente.



Digo el mar que no la mar,
que como hombre me enamora,
que enferma de amor me tiene
la salada calma ausente.

Digo mar y digo todo,
digo mar y nada callo,
digo mar y digo vida,
digo muerte y mar repito.

Digo mar y digo amante,
que una noche de alga y luna
engendró en mi entraña de agua
de la palabra la sal.

El cielo es un océano seco.
El mar, universo mojado,
hiperbólica imagen de su techo,
espejo exagerado de salino cristal:
Mar cobalto si las nubes
prometen o cumplen lluvias.
Más azul que el celeste diurno, desteñado,
el mar acuna su solar rubor de melaza.
Con su lunar ombligo
el mar nocturno danza
acompañando arabescas melodías
espirales en los huecos
de las muertas caracolas.



Recuerdo las piedras redondas
custodiando al mar entrante
allá en mi tierra de aguas pesadas.
La brisa me erosionaba los hombros,
las manos y el pensamiento
con su creciente lengua salada;
por los ojos, las uñas y la espalda
yo tragaba los humeantes gritos del mar
siempre nómada
pero siempre sedentario.

Agua era el silencio,
los ruidos silbidos del agua,
agua la cuna del sol,
la madrugada de agua,
agua las sábanas frías,
toda la ventana agua.

Hoy, aún inflamada la añoranza entera,
se me queda pequeña,
hoy los dientes calizos me escuecen
y en mi corazón de arcilla reseca
se hincha enana una roca de tristeza,
al recordar las piedras redondas
en mi tierra de aguas pesadas.

Trazos, trizas y trozos

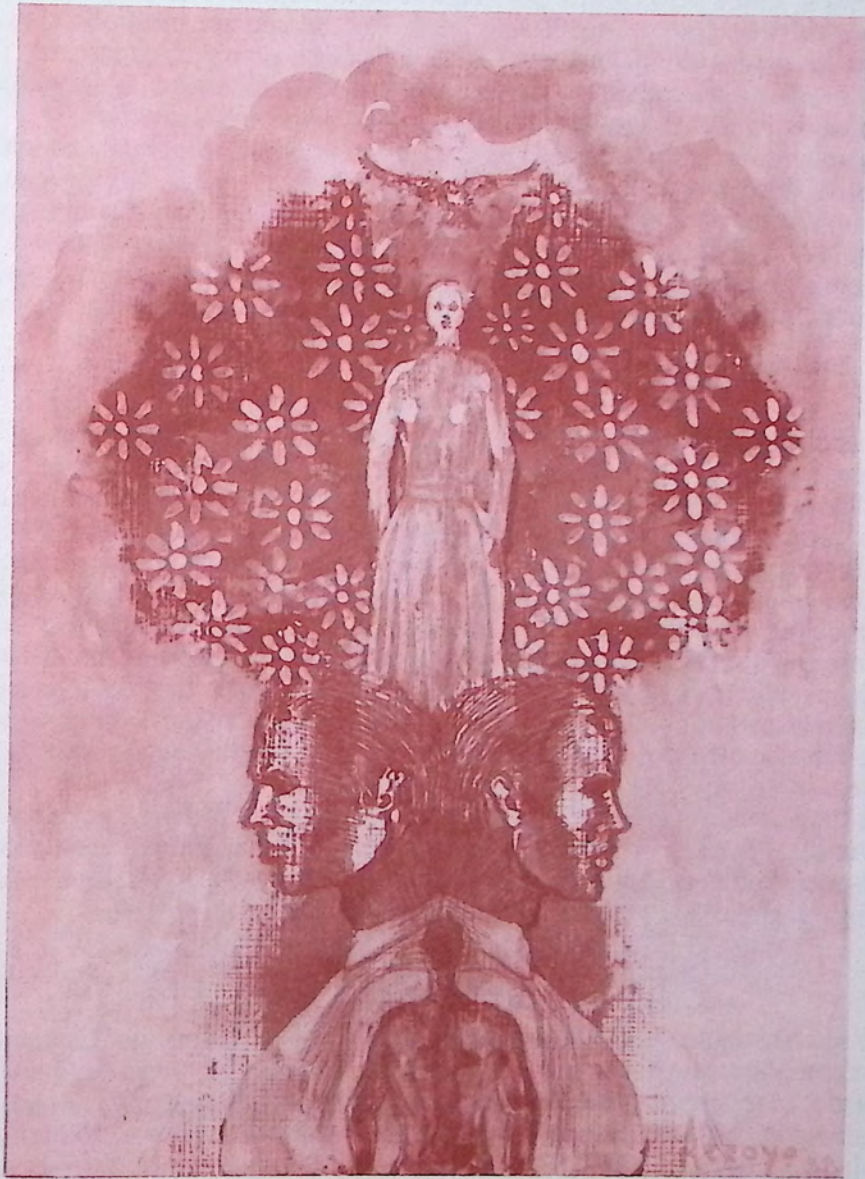
Dibujos de
Ana Teresa Lizárraga

*

Manos de mujer entintan la noche lococona,
copian de la imaginación: cuartos que habitan rostros
amigos, palabras y vasos llenos, sillas de madera
donde los bailarines descansan y se abanicán el alma
con sus sombreros, saxofones de grave luz y
perfumados violines guarijíos, sudorosas lagartijas y
gatos que cazan estrellas, sombras que abrazan
sombras en la pared. Y cerca, tan cerca como mirar
por la ventana, los cerros azules de la gente que
nombró al desierto por primera vez.

J.A.





Compartir un buen recuerdo

José

I

Mexicali lo vio llegar buscando su destino en la tierra de fuego, con la cartilla nuevecita en la mano y el recuerdo persistente de su padre, que quedó para siempre en su querido Jaral.

Deslizándose sus pasos, lentos pero firmes, por la duela de la vieja escuela Cuauhtémoc, se presentó el maestro: "*Arroyo para servirte. Quiero inscribirme*", al mismo tiempo que mostraba a los alumnos de la clase de pintura, entre los cuales me incluía, un media docena de sus propias acuarelas.

A partir de aquellos años vino una larga amistad entre nosotros: identidad en proyectos e ideales, comunión de sentimientos y recuerdos constantes de nuestros respectivos terruños.

El tiempo se fue volando y también Arroyo se nos fue sin previo aviso. Nunca un lamento. Jamás un dolor. A cambio: libros, libros, lecturas, colores, líneas, mundos de fantasía, ficción y realidad.

La puerta de su casa siempre estaba abierta a los amigos y dentro de ella tenía un lugar muy íntimo, muy suyo, donde había un automóvil en miniatura, una talla de madera, un experimento. Unas veces fabricaba su propio papel; otras hacía malabares con espejos. Y siempre varias lonas colgando de las paredes. Una noche en casa de Arroyo era sinónimo de conversación sabrosa, rica, inagotable.

II

¿Te acuerdas cuando caminábamos de la Cuauhtémoc al Garitón, al salir de clases, y nos daban las doce de la noche mordisqueando el tiempo por el Camino Nacional, sacudiéndonos de cada en cuando a los patrulleros mordelones...? *¿Qué andan haciendo a estas horas?... o se recogen a sus casas o nos los cargamos.* Y al tipo que con tremenda escopeta nos disparó dos balazos al aire por meternos dizque en sus propiedades con el fin de pintar aquellos pinos verdes que estaban mirando al sol a contraluz, en aquel atardecer...? *¡O se largan o los saco a plomazos, hijos de María Morales... mira, que ingenieros a mí!* ¡Qué culpa teníamos de que la inocencia del propietario confundiera nuestros caballetes con el teodolito!

Te acuerdas también, José, del fulano que rayó su picap blanco y reluciente, en nuestras propias narices, a la orilla del canal en donde pintábamos escenas de aquel valle dormido, y levantando toneladas de polvo que invadía nuestras pinturas al óleo, "fresquecitas", nos sentenció: "*¿Qué, van a ser ustedes pintores? Pobres jodidos, se van a morir de hambre...*", y arrancó, agregando más tierra a nuestras lonas que intentábamos desesperadamente de proteger del polvo sin lograrlo.

Sí, el tiempo se fue volando y te fuiste sin previo aviso. Sólo nos quedó el recuerdo y tus obras. Aquellos temas favoritos: Aldous Huxley, el grabado, la pintura, la narrativa; un cuento y otro más; ciencia ficción, personajes en el centro de lo fantástico y el claroscuro de la realidad; Borges y los espejos, y tu esposa, Alma inseparable.

III

Que bueno que se conozca tu obra inédita y salgas del voluntario reclusorio. En buena hora, ya era tiempo. Mucho nos complace este homenaje a tu quehacer. Lo que el viento se llevó no pudo ser del todo. Nos queda tu recuerdo, lo reiteramos como la persistencia misma de tu imagen. Dibujos y grabados de fino acabado, imaginación, fantasía, plasmadas en lonas no menos sensuales y eróticas; con los colores del impresionismo en la punta del pincel, evocaciones de Pizarro, Sisley o Manet. Y la juguetería, máquinas de anticuario; coleccionista de hermosos cuerpos de mujeres posando en el espacio azul y transparente de tu serie de acuarelas. Cuando más prolífico estabas te arrebataban dejando vestidos y alborotados lienzos y materiales abundantes, así es la vida, misma que te vio transcurrir también por los pasillos de la añoranza, que supo de tu amor por los animales que plasmabas con creatividad y devoción.

Dicen que te fuiste, pero ¿en verdad te has ido? Esta muestra que hoy contemplamos es una evidencia de tal falsedad. Tú sigues entre nosotros siempre permanente; siempre esparciendo tu presencia. Esta es una realidad tan fantástica como tus propias creaciones. Por eso, toda tu obra es como cualquiera de tus cuadros: un triste, bello, alegre recuerdo.



Sin título



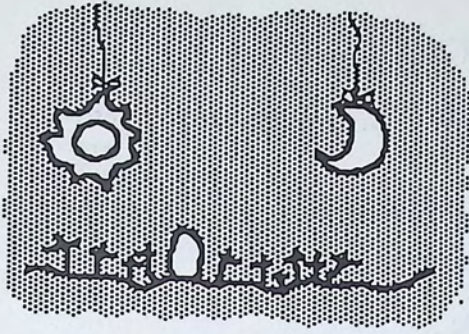
Sin título



echando a perder se aprende



Introversión



Antes de llegar

En arenas de La Salada
yacen los muertos calcinados
y sedientos por el sol del desierto.

Destellos lejanos,
refulge el sol en las botellas
estrelladas, diamantes urbanos.
Mientras los huesos blanquecinos
se derriten en sus agujeros,
bajo lápidas y cruces
de colores.

Poema

Un poco la muerte
me acaricia con sus manos azules
manos de agua, transparentes.

Un poco el otoño
me trae cada año caricias del sur
y se lleva mis frustraciones hojas secas.

Un poco la vida, madero sobre la espalda
no me deja dormir ni me deja despertar
de sueños espantosos que me tratan de tragar.

Otra vez la muerte, paloma!
de la que he resurgido mil veces
para volver a morir.

Un poco la muerte
con manos de luz, de agua
transparente.

Animal de galaxia

*Las palabras una vez escritas
han muerto*
Jorge Velez-Trejo

Miedo edificado sobre el miedo
fue lo que me venció, hermana.

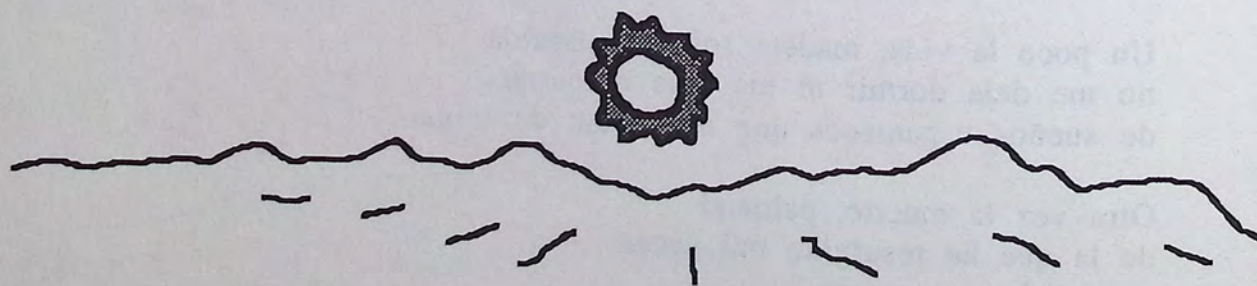
El desierto se extiende inextricable frente a mí;
duna sobre duna los ojos carcomidos por la arena.

No, no es el mar y su insondable abismo;
el mar se ha secado:
y los dragones marinos están extintos.

Cabalgando a lomos de la muerte
sobre el gigantesco gusano de arena (Shai Hulud)
surgiste de mi mente: abominación,
tremebunda, terrible, eras mía, eras yo;
¿Cuánto tiempo te temí?

Adiós sombra tenebrosa
Me atormentaste la vida
*land of enchantment, green island
with a sand castle on it, and the sea
beneath the cliff*, un instante , una ilusión.

Life is the name of the game
El juego se llama vida,
su principio es la muerte.



Alicia Soto Ayala

Nostalgia

Las nubes de las cinco vienen
oscureciendo el fragmento que te pertenece
ahí seguramente no ha llovido

sí, seguro

Los gorriones tienen distinta melodía
corren neumáticos al rojo en caminos de tedio
dicen quienes han visto y vuelto para contarlo

¿Qué acento disimulas para entrar en las tiendas
tomas café legal en las mañanas

sonríes a los otros?

Seguramente no estallan relámpagos
en fachadas de postales barrocas
desafiando paraguas iguales a palomas heridas

¿Olvidaste el rubor de la tarde
cayendo en nuestra risa?

Sí, seguramente.

De ventanas (y amor desesperado)

I

Tu nombre rayoneado en las paredes negras
es la única imagen perseguida
a través de vigiliadas concertadas.

Tú y yo lejos como kilómetros interminables

- Decidimos no permitir las evasiones -

Rodeados de postes y antenas
de ventanas y amor desesperado
entre tiendas y cerradas cervezas
entre Marx y Freud... ojos negros y heridas frescas
melodías de narices congeladas

Tú y yo decidimos no morir
hasta desenredar el laberinto

II

Sigo rondando alrededor de tus fantasmas
para encontrar algo más que los nombres
de las mujeres que amaste
algo más que la sombra de tu sombra
a través de ventanas clausuradas
más que el eco de unos pasos
sobre las multitudes de letreros proféticos
de estrellas precipitándose a la muerte
para que yo pudiera formular un deseo

el mismo...

el que sabemos

I

De cualquier forma ni los muros
ni las varillas, ni los escombros de la vieja ciudad
sobre las nuevas calles lo consiguieron.

Se escucha en algún sitio de tu cuerpo
un latido - voy allá -
aún cuando los cables confabulen en las esquinas
y los escapes omnipotentes nos mientan las dimensiones
del amor imposible
y las trasnacionales nos hayan expropiado el horizonte

II

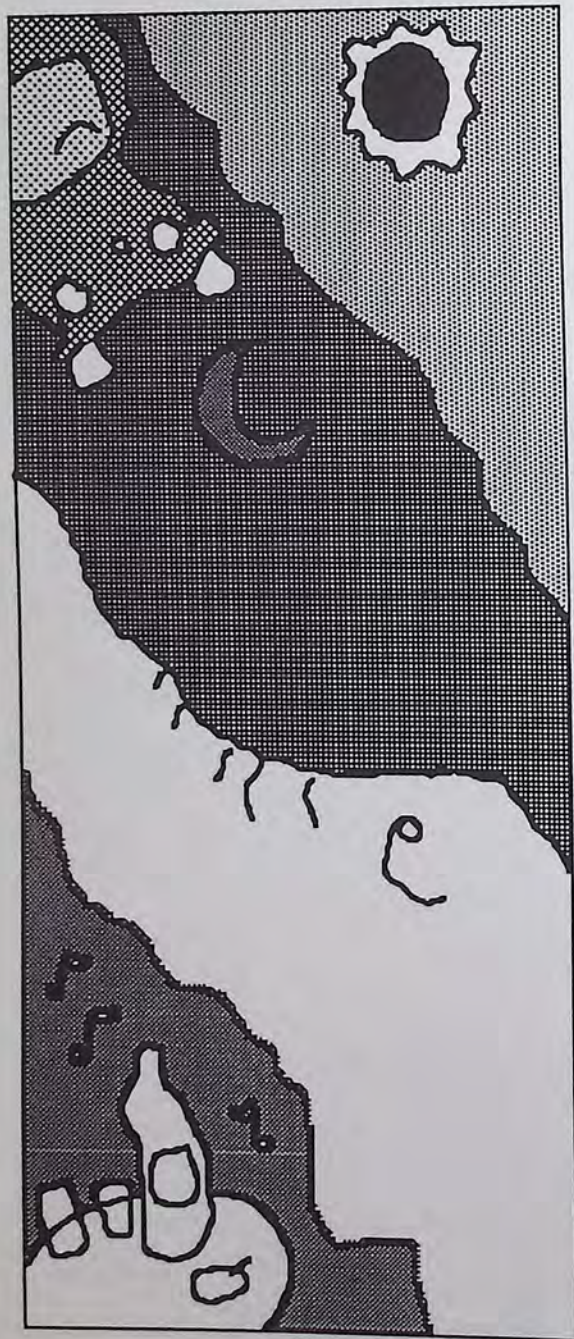
tú sobreviviente

yo metamorfosis

a pesar de la belleza que nos venden
que nos embarran en el cuerpo
Nos obligan a crecer en los cadáveres
de las mujeres, de los hombres que nos abandonaron
no del todo,
no del todo dispuestos a perder su dominio
sobre nuestro presente.

Pegado a la herida

José Manuel Di Bella



Brinca Albina sobre la punta de sus dedos, por encima de los charcos pega saltos de gacela y mira en un parpadeo su rostro, su cuerpo zigzagueado por el movimiento. Se detiene para descansar al final del último trayecto de la acera antes de llegar a casa y la luz de la luna ilumina su rostro afilado, incendia sus ojos negros, voraces y perplejos, que devoran el ansia de los días, la noche caótica del placer huidizo, al arrancar del cuerpo ajeno el gemido que atesora entre sus brazos. Respira hondo y se ríe como una loca en toda regla, después muy normalmente, acciona la cerradura y penetra hasta la alcoba. Se tira sobre la cama, toma la caja de puros y coloca el nuevo mechón de pelo obtenido en la reciente escaramuza. Los otros mechones de antiguas conquistas reposan lánguidos el sueño del olvido. Cierra la caja, se desviste, y así desnuda, empieza a desandar lo fantasmal de los pasillos. Hasta el refrigerador llega. Un vaso de Anís del mono la acompaña de regreso, y en posición de loto, medita abunda, en el claroscuro de la madrugada, con el silencio resaltando los ruidos de la calle fronteriza, sorbe con malicia y renovados bríos, el naciente licor de su desafortada carrera, porque tomar la vida -escúchenlo bien- nadie me lo va a impedir.

El olor del anís se queda habitando el vaso. Albina resortece y se para sobre la cama, y en un gesto teatral, como gengiscana, ordena al tropel de sus urgencias avanzar de frente. El vaso hecho añicos en la superficie de la pared es el brazo ejecutor, la señal esperada para que su resistencia se desmorone ante la rudeza de encontrarse sola. Después, el temor irracional de las mañanas cuando se aferra en busca de la tibieza, con el olor a sexo en la presa de sus glándulas, son las lágrimas de rabia nocturna que la desploman en el lecho y ya no queda otra, mas que dormir o pastorear el insomnio.

Albina pies ligeros, pájara indomable, fortaleza sitiada por los brutos mechones de sus andanzas, Albina, narcisa esplendorosa, ave rebelde inaugurando el día con una sonrisa, mucho café y el arsenal de cigarrillos. Albina, voladora de los Años Dorados, fuerza, concentración, ironía, remanso tibio y largo a quien pueda interesar o se atreva un domingo denso de visiones lerdas, comidas de película franchute y discos de reggae.

Noc, ring, noc, noc, pásale, pásale, como dijera el poeta, risas, caravanas de geisha semiinocente, el domingo siete extiende sus alas, pterodáctilo desfasado del cataclismo lamarckiano, alcohol barato, disco rayado de la insanidad, torpes buzos recogiendo agujas en el jardín de algas, ¿dónde está el amor?, nunca lo hubieras preguntado, mira, tiene cara de, se parece a, cuando hace frío sucede que, si estás muy triste resulta

entonces, porque si no has comido o tienes miedo, y además no es cuestión de aprieta aquí y jala allá, es mucho más que eso, ¿me entiendes?, la verda sí, pero nones, ¿me entiendes tú?, sí y no. A ver, empecemos desde el principio. ¿...?

Cuento brevísimo y lineal a manera de ilustración

Hace muchos años en una aldea infame vivió una muchacha adorable. Todas las tardes veía que el sol se ocultaba por el horizonte. Era una época de graves restricciones e infinidad de estupideces, al grado de que parpadear demasiado rápido significaba diablo metido en lo más profundo del ser (aquí caben risitas maliciosas o ceños fruncidos). Una tarde no se aguantó las ganas y como todo el mundo creía que la Tierra era como una pizza, la muchacha adorable decidió seguir el caminito por donde el sol tercamente se mete. El camino, a medida que la muchacha avanzaba, se fue haciendo más largo, hasta que la noche la agarró. Trémula de espanto, solita en los brazos de la noche, haciendo de ansias corazón, tuvo la buena puntada (un derecho y dos revés) de esperar a que la mañana le infundiera valor. En eso estaba, cuando escuchó pisadas de príncipe que camina triste a la luz de la luna. Se quedó quieta apenas respirando. Al príncipe, embebido en pensamientos de personaje de cuento de príncipes y muchachas, no le quedó otra más que toparse con adorable heroína. Ambos, entonces, mientras duró el encanto, se convirtieron en ranas una y otra vez hasta extenuarse. Por desgracia, la rotación de la Tierra es implacable, y eso ocasionó que príncipe (no más meditando) desapareciera, y muchacha triplemente adorable tuviera que regresar a su aldea. Este suceso tuvo importantes repercusiones para el avance de la ciencia, porque muchacha, ahora controladora de sus parpadeos, antes de llegar a casa se encontró con un tipo conocido como el loco Galileo, que al verla le preguntó: ¿Muchacha adorable, de dónde vienes? Cómo tú estás loco te paso el dato, fíjate, Galileo, la Tierra no es plana, ni cuadrada, sino redonda y con un eje imaginario, pero no se lo digas a nadie porque más loco te van a creer.

Esa mañana las injusticias la retomaron contra muchacha adorable XXX, cuando su papá la agarró de la oreja para meterla a casa a punta de vara verde, ante la perplejidad de los aldeanos, que vieron a Galileo correr como cabra por toda la calle, pegando alaridos de franco desquiciado. Desde entonces, nada, absolutamente nada volvió a ser igual. Fin.

Siéntate, siéntate, como dijera narrador irreverente. Albina dice ahorita vengo no tardo nada voy a buscar a Marley, mientras Pterodáctilo aletea un poco, se conforma con ser prehistoria o estampa de enciclopedia y enciende su consabido cigarrillo. Humo, esperanza incauta, una viñeta de un viñedo cobra vida en el muro de su impaciencia: el pintor mago bosquejó en siete semillas de uva siete cuadros

costumbristas, después plantó las semillas y cuando la vid dio su fruto, en uno de los racimos los siete cuadros tomaron color. Regresa Albina envuelta en "we'll be forever lovin' Jha!", y Ptero afirma, oye, que bien está esa viñeta, no me digas que tú la dibujaste. No, qué capaz, yo no dibujo, pura intuición soy, esa es una historia de no me acuerdo quién que el gambusino Del Mundo Bala descubrió en sus andanzas y se la contó a un pintor enfrascado en no sé qué también perspectivas imaginarias, a poco no está como para platicarla. Pues la pura verdad, sí. Aquí me tienes con la boca abierta, seca y sin poder hablar, con el *Uprising* de Bobby sugiriéndome cosas. Déjame ver, es domingo siete de visiones lerdas, sin comida de película franchute y discos de reggae, se me hace que tengo una lata de atún, una hamburguesa de antier, leche fresca y aceitunas sin hueso, qué se te antoja. La verdad, la verdadera verdad sin cortapisas ni buscapies, quisiera darle un empujoncito al desarrollo ininterrumpido del avance de la ciencia, pero por lo pronto me conformo con el anís que tú te tomas en la madrugada cuando llegas a casa después de brincar charcos y que te hace estrellar el vaso en la pared. Eso es mucho pedir, pero deja, algo puedo hacer por ti.

Cuento medio largo no lineal a manera de final infeliz pero con mucho aprendizaje

Marley no cejó en toda la noche. Después de todo, el anís de las madrugadas de Albina no me hizo romper ropas. Era una cuestión de mera óptica y luna especial.

Tengo toda la carga de un pasado quejumbroso encima. Ando como manoteando calores. Es difícil ser yo, sobre todo con esos espejos demasiado bruñidos. Por lo pronto, el mundo se me viene encima y no sé qué hacer. Un instinto elemental me dice que cuando menos entregue lo mejor de mí y no acepte menos de lo que doy, de todos modos necesito tiempo. Imagínate que de repente, todo aquello que siempre consideré como lo más mío y que nadie nunca respetó, tiene una respuesta, una acogida, un reconocimiento. Es como para descontrolarse: Albina.

Hay que no creer demasiado en la suerte, aunque te diré, es cuestión de temperamento. Imagina a un ser infinitamente feliz, en total aceptación de sí mismo, con todo el control de sus acciones, seguro de lo que tiene y de lo que quiere, con los mecanismos prácticos al alcance de la mano para lograr sus metas, sin dejar nada al riesgo, a la aventura, sin realmente entregarse a los demás. Como que no es posible desde mi punto de vista, y todo el mundo tiene el suyo. ¿Cómo conciliarlos? Lo que pasa es que ni siquiera es necesario conciliar nada, porque cada quien vive muy bien con sus opciones. Me resulta demasiado desalentador el panorama: habría que preguntar ¿cuál es la dosis de soledad que soy capaz de resistir? Fíjate, hay quien se muerde una oreja con tal de no reconocer

que tuvo miedo, que se sintió perdido, lejos de los suyos, con la mano secándosele. A lo mejor piensa que la gente va a pensar de él que es un pobre tonto con ambiciones de gran cosa. Es como para desconsolarse ante tanto orgullo y vanidad. No quiero pensar en situaciones peores, capaz que te mandan a pasear con la mano en la cintura y la atómica en la camisita de moda. A poco no te desanima: Pterodáctilo.

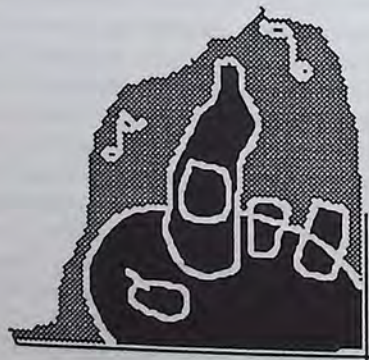
Pues te diré. A mí no me preocupa mucho. Mientras no interfieran con lo que quiero realizar, buena suerte y adiós. Sucede que tú de repente adoptas vuelos de integrador de masas dispersas y quieres -realmente es una reverenda ingenuidad- sentirte el inspirador de algo que nos trascienda. Eres capaz en apariencia anular tu persona con tal de que las cosas marchen, pero la verdad es que tienes un auténtico complejo de liderazgo. Date cuenta. La gente no quiere ser conducida con ideales. Existe tanta necesidad, tanta miseria moral, que lo único que mueve es la posibilidad de adquirir poder, político, económico, editorial. Mientras todavía alguien no se poseione de alguno de estos poderes seguirá siendo solidario. Somos egoístas hasta el tuétano, además, es un placer ver a los rivales pidiéndole favores a uno: Albina.

Entonces el desaliento es más que concreto dentro de mí. Por más que le doy vueltas a este asunto de la posible solidaridad, más me convengo de lo difícil que es alcanzarla. No sé con certeza qué es lo que me mueve a querer sacarle agua dulce a las rocas. Será que es el síntoma más reconocible en toda la maraña de ambiciones. Por ejemplo, la literatura, el arte en general, ha servido sólo para elevar al individuo generador, pero la proyección de él -del arte quiero decir- parece siempre quedarse en la esfera de lo especializado. Cómo equilibrar el conocimiento de esta realidad y aceptarla, sobrevivirla, sin que produzca al final la sensación de encontrarnos irremediablemente solos, destinados a mascullar en el rincón de la angustia y de la rabia, la probabilidad de que muy bien pudiera ser otra cosa, pues siendo un producto acabado de la capacidad creativa, no debiera servirnos, al menos en nuestro lapso histórico, para algo más que un simple y chocante destilar de atributos. ¿Dónde queda el origen motivador de las obras, el aliento que hizo cristalizarse su creación? Existe un auténtico abismo entre lo mejor que el arte nos entrega y sus productores. ¿Cómo resolver esta quemante y en apariencia insoluble contradicción? Como si el movimiento fuera un espejismo y nunca terminaríamos de salir del mismo metro cuadrado donde por primera vez pusimos los pies: Ptero.

Siento que andas algo extraviado y confundes los conceptos, las ideas, con una emotividad galopante que sin remedio te conduce a salidas contundentes. El problema no se encuentra en el ente arte, o en el ente literatura, porque de entrada, si tú ahora te preguntas estas cosas y parece que tocas límites, nunca te lo

hubieras preguntado de este modo o de ningún otro, si no hubieras abrevado en los antecedentes, al menos, en algunos bosques de la tradición que en particular han sido significativos para ti. Si quieres continuar por este camino debes ser fuerte, hacer acopio de una tal energía, de una coraza por decirlo así, y puedas al final o en el transcurso, tranquilamente, sin sentimientos de culpa, preferir quedarte con las obras y no con los hombres. Tu desaliento nace porque no has sabido adecuar las ideas, las sensaciones, a la realidad que te ha tocado vivir. Toma en cuenta que una gran mayoría es inconsciente de las fauces que la devoran. Es una aberración pensar que el arte pueda cambiar todo esto. Recuerda lo frágil, lo endeble que somos. Mientras tanto, vive como mejor puedas, y lo que emprendas, llévalo hasta sus últimas consecuencias. Cada quien tiene que hacer lo mismo si quiere recibir a la muerte con una sonrisa, y ya es mucho pedir. El tiempo pasa sin remedio, es una frase perfectamente hecha, pero cierta. Deja que cada quien encuentre el final que mejor se merezca. ¿No crees?: Albina.

Tal vez, tal vez, de todos modos la desazón no me abandona. Es bastante claro lo que me dices, Albina, y la verdad me sorprende. A lo mejor el que seas mujer te hace ver las cosas con menos tremendismo, como si no tuvieras nada que expiar, ninguna deuda, y en cierto sentido te conformas con lo que tienes y punto. Debo reconocer que tu postura es sabia. Mira, se nos fue la noche en pláticas decimonónicas, ya está clareando. Esta sensación de amanecidos sin tacha por el momento reconforta. No cabe duda que sabemos hacer tiempo mientras que no se tenga algo mejor que hacer. A la viñeta mágica hasta lama le comenzó a salir. Todo parece seguir igual pero no. Asómate a la ventana, observa cómo la patrulla de la migra yanqui empieza su recorrido por toda la línea. Qué te parece si vamos a sacarle la lengua, total, una miniacción a nadie le hace daño. Por hoy, el alambrado es nuestro cómplice.



Literatura y plástica de José García Arroyo (1934-1988)

Ruth Hernández Ortíz

José García Arroyo es uno de los pintores pioneros de las artes plásticas de Mexicali y Baja California.

Maestro de niños y jóvenes en Mexicali, su tierra de adopción, en donde vivió por más de 35 años y de la que pintaba y recreaba su desierto, su aridez, y al mismo tiempo su vitalidad y abundancia, a través de su prolífica producción artística.

García Arroyo fue un artista que siempre estaba trabajando en su casa-taller, dibujando, grabando, pintando, proyectando, en continua búsqueda de técnicas y soluciones plásticas, en un estilo muy definido y muy de acá del norte.

Llegar a su casa, la de él y Alma, su esposa, era encontrarlo presente en esa enorme producción de obras colgadas en las paredes; era darnos cuenta de su necesidad de expresarse y su dedicación al arte. En sus pinturas se siente la vitalidad que supo transmitir a los lienzos, al papel, a la piedra. Su espíritu abierto y su amor a la vida y al arte, nos hace sentir que de pronto él va a aparecer, y después de saludarnos muy amablemente, se dispondrá a sostener con nosotros un diálogo sobre cualquier tema.

Hombre culto, estudioso, preocupado por la vida, por el destino del mundo y el pasado, gustaba de escribir artículos sobre todo relacionados con el arte y cuentos con remembranzas de su niñez, de su juventud, de su familia y amigos.

Ojalá que tanto su obra literaria como plástica se rescatara. No es justo que la obra de un hombre inteligente y sensible, que nos dejó tanto, pase desapercibida por falta de interés, y que por apatía y negligencia no sea conocida por las nuevas generaciones.

José García Arroyo § *Curriculum Vitae*

Nació en Jaral del Progreso, Guanajuato, el 28 de marzo de 1934. Empezó a dibujar desde los 10 años, a los 20 se trasladó a Mexicali, Baja California, donde inició sus estudios en la escuela de Artes Plásticas José Clemente Orozco, e inmediatamente después, y en forma particular, con el maestro Alejandro Carranza.

Durante su vida de artista, participó en todas las exposiciones colectivas realizadas en Mexicali.

En 1963 ingresa como maestro de arte en la Casa de la Juventud de Mexicali, en donde exhibe en tres ocasiones. En 1966 deja de trabajar en esa institución para dedicar más tiempo a la pintura, e ingresa a la secundaria M. Covantes Rincón como maestro.

Obtiene dos segundos lugares y un tercero en concursos estatales patrocinados por la UABC en Ensenada, B.C., y un segundo lugar en el concurso de autorretrato.

En 1969 fundó con otros artistas el grupo *Tonatiuh 29* y expone junto al maestro Jesús Álvarez Amaya, con quien forma el *Pasillo del Arte*.

En 1972 luchó por la formación de la Casa de la Cultura de Mexicali y se fusiona al grupo ACYA en apoyo a su primera directora Sra. María Luisa González de Yarza.

En 1973 fundó con otros artistas el grupo CEPAC "Círculo de pintores y escultores, A.C." y expone permanentemente en la primera galería de arte en Mexicali con el total patrocinio del Sr. Juan Tapia.

El mismo año gana el primer lugar en acrílico en la Feria de Imperial, California, USA, en la que participaron artistas del sur de California, Arizona y Baja California a nivel profesional.

Participó en la exposición "Fundación de Mexicali 70 aniversario" y con Manuel Aguilar en una exposición de la Universidad de San Diego Campus Imperial.

Es becado por la Casa de la Cultura de Aguascalientes donde se capacita como maestro de grabado y serigrafía.

En 1974 formó parte de la planta de maestros en la Casa de la Cultura de Mexicali, teniendo a su cargo los talleres de pintura infantil, y adultos, y el taller de

grabado, también para niños y adultos, separadamente.

Algunas exposiciones:

Lobby del hotel Holiday Inn con los grupos ACYA e Imágenes.

"La ventana", Universidad de San Diego Campus El Centro, Ca., homenaje a Frida Kahlo, 1975.

Galería de la Casa de la Cultura de Mexicali, colectiva.

Facultad de Arquitectura, UABC.

Semana Cultural de la escuela de Medicina, UABC.

Imperial Valley College.

Participó en "La plástica bajacaliforniana", que se exhibió en Tijuana, Ensenada y Mexicali,

selección de Raquel Tibol.

En 1976 expuso en "An evening with the stars" en San Diego, California, como artista invitado.

1977: Plástica

bajacaliforniana (selección bienal por Raquel Tibol y Guillermo García Oropeza)

que se exhibe en las principales casas de la cultura del país, así como en San Diego, Ca., y en el Palacio de Bellas Artes de México.

En los años de 1978 y 1979 exhibe en el Salón Nacional de Artes Plásticas del Palacio de Bellas Artes en México, D.F.

Su obra aparece en el tomo no.1 del *Diccionario enciclopédico de la pintura mexicana*, 500 años editores.

En 1980 participa como invitado en el Salón Anual de Artes Plásticas en el Palacio de Bellas Artes en México, D.F.

1986: Colectiva "9 artistas bajacalifornianos", Instituto de Cultura de Mérida.

1985: Exposición personal en la Galería de la Ciudad de Mexicali.

1988: MEXPO 88, con motivo del 85 aniversario de la fundación de Mexicali, B.C.

José García Arroyo muere el día 30 de agosto de 1988.

Recientemente se formó una cooperativa de artistas plásticos que lleva el nombre de José García Arroyo.





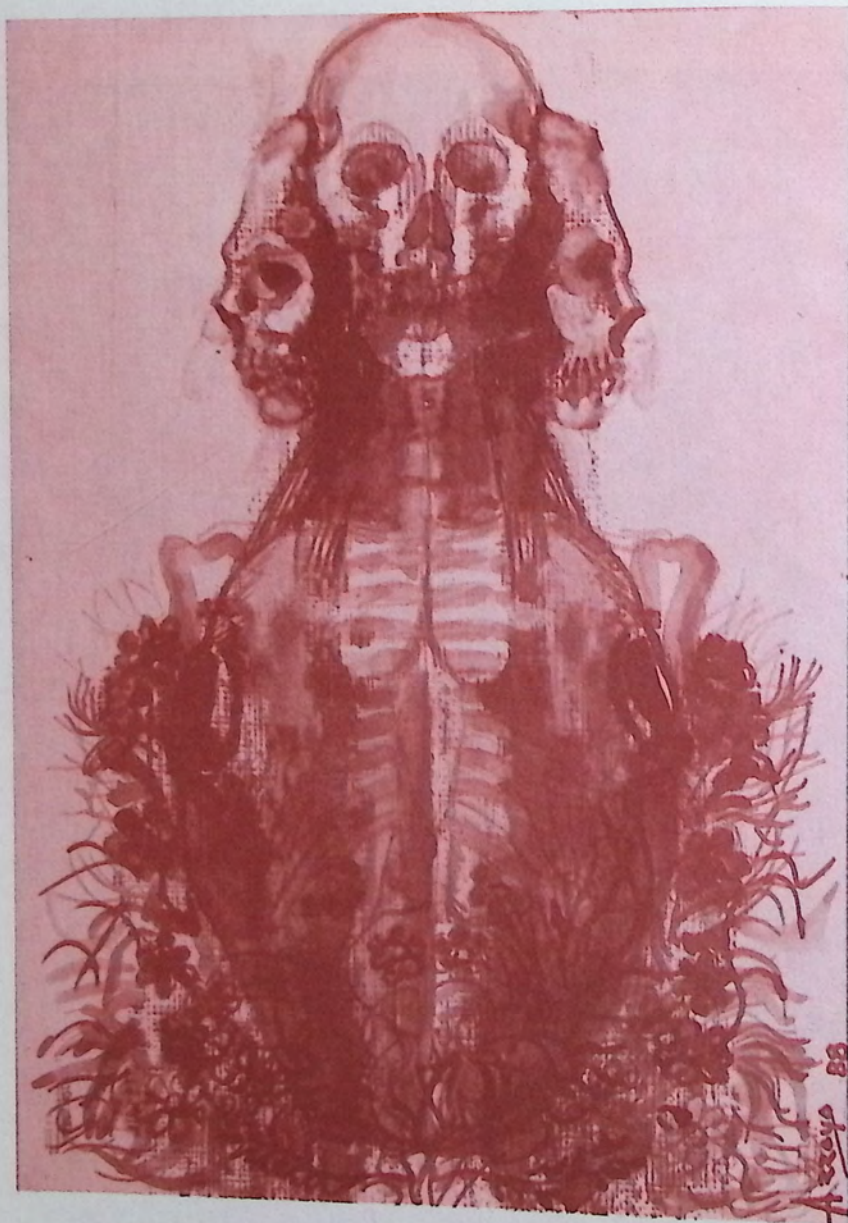
Otoñal



Un canto al amor



Para recordarse bien



In memoriam



Ejercicio mental



Indolencia plena



Vieja inglesa con migraña añeja



Mujer extasiada



Compartir un buen recuerdo

José

I

Mexicali lo vio llegar buscando su destino en la tierra de fuego, con la cartilla nuevecita en la mano y el recuerdo persistente de su padre, que quedó para siempre en su querido Jaral.

Deslizándose sus pasos, lentos pero firmes, por la duela de la vieja escuela Cuauhtémoc, se presentó el maestro: "Arroyo para servirle. *Quiero inscribirme*", al mismo tiempo que mostraba a los alumnos de la clase de pintura, entre los cuales me incluía, un media docena de sus propias acuarelas.

A partir de aquellos años vino una larga amistad entre nosotros: identidad en proyectos e ideales, comunión de sentimientos y recuerdos constantes de nuestros respectivos terruños.

El tiempo se fue volando y también Arroyo se nos fue sin previo aviso. Nunca un lamento. Jamás un dolor. A cambio: libros, libros, lecturas, colores, líneas, mundos de fantasía, ficción y realidad.

La puerta de su casa siempre estaba abierta a los amigos y dentro de ella tenía un lugar muy íntimo, muy suyo, donde había un automóvil en miniatura, una talla de madera, un experimento. Unas veces fabricaba su propio papel; otras hacía malabares con espejos. Y siempre varias lonas colgando de las paredes. Una noche en casa de Arroyo era sinónimo de conversación sabrosa, rica, inagotable.

II

¿Te acuerdas cuando caminábamos de la Cuauhtémoc al Garitón, al salir de clases, y nos daban las doce de la noche mordisqueando el tiempo por el Camino Nacional, sacudiéndonos de cada en cuando a los patrulleros mordelones...? *¿Qué andan haciendo a estas horas? ... o se recogen a sus casas o nos los cargamos.* Y al tipo que con tremenda escopeta nos disparó dos balazos al aire por meternos dizque en sus propiedades con el fin de pintar aquellos pinos verdes que estaban mirando al sol a contraluz, en aquel atardecer...? *¡O se largan o los saco a plumazos, hijos de María Morales... mira, que ingenieros a mí!* ¿Qué culpa teníamos de que la inocencia del propietario confundiera nuestros caballetes con el teodolito!

Te acuerdas también, José, del fulano que rayó su picap blanco y reluciente, en nuestras propias narices, a la orilla del canal en donde pintábamos escenas de aquel valle dormido, y levantando toneladas de polvo que invadía nuestras pinturas al óleo, "fresquecitas", nos sentenció: *¿Qué, van a ser ustedes pintores? Pobres jodidos, se van a morir de hambre...*", y arrancó, agregando más tierra a nuestras lonas que intentábamos desesperadamente de proteger del polvo sin lograrlo.

Sí, el tiempo se fue volando y te fuiste sin previo aviso. Sólo nos quedó el recuerdo y tus obras. Aquellos temas favoritos: Aldous Huxley, el grabado, la pintura, la narrativa; un cuento y otro más; ciencia ficción, personajes en el centro de lo fantástico y el claroscuro de la realidad; Borges y los espejos, y tu esposa, Alma inseparable.

III

Que bueno que se conozca tu obra inédita y salgas del voluntario reclusorio. En buena hora, ya era tiempo. Mucho nos complace este homenaje a tu quehacer. Lo que el viento se llevó no pudo ser del todo. Nos queda tu recuerdo, lo reiteramos como la persistencia misma de tu imagen. Dibujos y grabados de fino acabado, imaginación, fantasía, plasmadas en lonas no menos sensuales y eróticas; con los colores del impresionismo en la punta del pincel, evocaciones de Pizarro, Sisley o Manet. Y la juguetería, máquinas de anticuario; coleccionista de hermosos cuerpos de mujeres posando en el espacio azul y transparente de tu serie de acuarelas. Cuando más prolífico estabas te arrebatan dejando vestidos y alborotados lienzos y materiales abundantes, así es la vida, misma que te vio transcurrir también por los pasillos de la añoranza, que supo de tu amor por los animales que plasmabas con creatividad y devoción.

Dicen que te fuiste, pero ¿en verdad te has ido? Esta muestra que hoy contemplamos es una evidencia de tal falsedad. Tú sigues entre nosotros siempre permanente; siempre esparciendo tu presencia. Esta es una realidad tan fantástica como tus propias creaciones. Por eso, toda tu obra es como cualquiera de tus cuadros: un triste, bello, alegre recuerdo.



Una más de las infinitas posibilidades de lo imposible

José García Arroyo



Cuando desperté, ya íbamos llegando a mi pueblo. Bueno, al pueblo donde viven mi madre y mis hermanas, porque en el que yo nací y viví hasta los veinte años, está un poco más al sur de esta ciudad de la que ahora veo sus grandes torres y sus primeras casas.

Sentía en esos momentos del arribo, después de una ausencia de treinta años, un sentimiento que tensaba todos mis nervios, una ansiedad indescriptible de volver a ver a los míos después de tantos años, que sentía que el camión no avanzaba y que el tiempo, en cambio, transcurría más veloz que nunca.

Me recibieron tan bien, con tal regocijo, que pensé que jamás alguien antes fue mejor bienvenido. Hasta sentí, luego, en la recámara que me asignaron, un poco de tristeza al preguntarme si es necesario un destierro tan prolongado para que todos los miembros de una familia alcancen al unísono una dicha tan grande.

Al día siguiente pedí la llave de la casa donde todos habíamos nacido y que aún nos pertenecía. Quería volver a ver cada uno de sus rincones, respirar otra vez el ambiente que nos rodeaba cuando niños. No tardé en llegar más de media hora.

Visité la casa, evoqué ahí vivencias que aún ahora siento que me son caras, que han determinado mi forma de ser y que siento que no acabarán nunca en mis recuerdos, por estar contenidas desde entonces en el fluido de mi espíritu.

Pasé todo ese medio día en comunión con la casa y mis recuerdos. Repasé en mi memoria vivencias que por su significado y contenido no sólo fueron forjando mi carácter sino que permanecen indelebles en mi alma, tan frescas, como si las hubiera recién vivido. Luego, salí a recorrer las calles, a visitar el jardín, todavía con la figura augusta, clara, límpida, imponente de mi amado e inolvidable padre, en cada uno de los parpadeos a que me obligaba la reverberación de los reflejos de un sol a plomo, sobre las banquetas y las fachadas blancas.

Caminé mucho. Tal vez en forma inconsciente pretendía que el pueblo me sintiera parte de él, ya que para mí, ese Jaral siempre ha sido mi pueblo.

Llegué al jardín. Estaba yo sentado en una de esas bancas de fierro vaciado que ya sólo se ven en los pueblos antiguos, tan ensimismado, que de momento no reparé en que ahí ya nadie me conocía.

Lo comprendí hasta que platicué con aquella joven viuda, cosa que supe después por ella misma que, sentada cerca de mí, cuidaba que su niño rapaz y moreno, sólido e inquieto y chaparro, para sus tal vez cuatro años, no rebasara el perímetro imaginario que todas las madres designan para el control y el cuidado de sus niños. Primero fueron observaciones sobre el hijo, que ella hacía en voz audible para mí, pero que la joven hacía para sí misma; luego algo que le dije yo sobre el estado del tiempo; más tarde, otra frase sobre el ningún cambio de los pueblos viejos; y así, hasta llegar a una conversación en forma. Me preguntó si era yo de muy lejos, le dije que en la actualidad sí, pero que yo ahí había nacido.

- Aquí nadie se queda -dijo-. No hay futuro.

Le pregunté entonces por algunos de mis amigos de la juventud, con los que yo compartí planes, ilusiones y desengaños. Y sí, a algunos los conoció, pero ya ninguno estaba ahí. Dos o tres residían allá, o más allá, lejos; no habían vuelto. Los otros ya estaban muertos. Dijo que una tía suya había amado a uno de ese grupo de amigos por los que yo preguntaba, pero a pesar del cariño de tantos años no llegaron a casarse. Que esa tía les platicaba de todos ellos. Y me describió a cada uno por sus facciones, por su carácter y por sus habilidades, o la falta de ellas. Me contó que entre ellos había uno que pintaba cuadros desde niño y pronunció mi nombre.

Me despedí, antes de que ella notara mi congoja, pues sus palabras acrecentaron ese dolor secreto y vivo que da por agitarse con los recuerdos y que no me ha abandonado nunca desde mi partida. Jamás he comprendido por qué nos duele no recuperar el tiempo perdido, si la razón nos dice que es imposible.

Me fui caminando por la todavía "Calle Real" hacia la salida del pueblo. Quería regresar cuanto antes, al calor, al cariño sentido en el hogar de mi madre y mis hermanas, poder abrazar a Ramón, mi hermano, que llegaría de la capital esa tarde y, para tal caso, abordar en las orillas el camión amarillo... pero, sin pensarlo, mis pasos me llevaron al pórtico solemne del panteón. Vi el reloj y supe que tenía tiempo para una visita. Siempre he apreciado las esculturas y diseños de las tumbas. Penetré en el silencio imponente de los sepulcros, observando el admirable trabajo de canteros y escultores en algunas lápidas. Me fui acercando al lugar donde recordaba, aún con dolor, el entierro de mi padre. Di con el sitio, evocé triste su recia figura, musité muy quedo un rezo en su memoria. Lo tenía tan presente, como si sólo ayer se hubiera ido, y comprendí que, después de todo, han habido gentes que no mueren nunca, sólo se ausentan.

De pronto, la vi ahí a su lado y un vértigo de inaudita sorpresa me despojó de toda noción, no supe por cuanto tiempo. Muy dentro de mí un sentimiento se abrió paso entre la desesperante congoja y el lacerante vivo dolor: sentí que contaba con el afecto de mis gentes. Esto me consoló un poco, pero tampoco evitaba el increíble descubrimiento que no podía ignorar. La había encontrado sin buscarla, mi tumba, donde debía sin duda reposar mi cuerpo, según la inscripción que decía mi nombre completo, la fecha y lugar de mi nacimiento y la de mi deceso, ya hacía treinta años. De todos modos abordé el camión.

Valle de Santiago, Guanajuato. 12 de julio/1984

Crónica de un incendio

Ignacio Betancourt

"De un cuerpo loco/ que danzaba en las praderas,/ nos han metamorfoseado en un par de simples ojos/que se quedan clavados/ frente a la oscuridad". Tres de julio de mil novecientos noventa y uno, veinte aniversario de la muerte de Jim Morrison, héroe y representante de una generación que soñó con transformar el mundo.

En la sede de la Comisión Cultural de la UVyD serían las nueve de la noche, frente a un público atento terminábamos de leer los poemas de Jim Morrison. "Te permiten gozar de la vida,/ pero de lejos. Te permiten mirar lo sabroso,/ sin saborearlo./ Puedes cachondearte a tu mamá,/ pero nomás con miraditas."

Todos bebíamos; se ofreció coctel porque en la Galería se inauguraba una exposición de grabados de Arturo Pastrana. La noche era lluviosa y traía truenos fríos, dentro el misterio aleteaba invisible.

Manuel Arista, periodista y poeta, conversaba con los actores Juan Pérez y Moisés Calleja; bebían ron con ponche de canela. Hagan un hapenning, les dije, no estén nomás de borrachos, y brindé con ellos. Me contestaron que sí, que planeaban sacarse la verga en memoria de Morrison. Es poco imaginativo pero es su bronca, si quieren los anuncio; rieron. Afuera llovía y el tiempo iba corriendo por la orilla de las calles.

Luego de una rato se acercó Manuel y me dijo, "me iba a incinerar en homenaje de Morrison pero aquí son ojetes, se negaron a darme una botella de alcohol para prenderme fuego.

La idea de alguien dispuesto a incinerarse, sin riesgo de muerte, supuse, me pareció genial, eso sería un gran hapenning no mamadas. Sin pensarlo dos veces lo apoyé. Por eso no hay problema, aquí en el botiquín tenemos. Y le pedí a Sergio, de la Comisión Cultural, que trajera el alcohol. Todos nos servimos otro trago.

"The Doors" sonaba fuerte: "¿Qué le han hecho a la tierra?/ ¿Qué le han hecho a nuestra hermana?/ La han destrozado y saqueado,/ la han saqueado y mordido,/ la han apuñalado en el costado del amanecer..." Ah, los años sesenta.

Una vez que Manuel se convenció de lo que iba a hacer, él, Juan, Sergio, Moisés, Anna y yo, comenzamos a preparar el espectáculo. Hablamos de los hapennings pendejos que cotidianamente se realizan, y de la coherencia transracional de la poesía, y etcétera. Ya está bueno de burguesadas, esto sí va a ser un evento grueso, dijo Manuel. La pura poesía, pensamos todos. La trascendencia. Otro ron para ahuyentar a los malos espíritus.

Anna sonreía no muy convencida; Moisés estaba muy callado; mi entusiasmo aumentaba; Manuel se iba a incendiar, el ectoplasma de Morrison lo prote-

gería. Se le avisó a algunos cuates que estuvieran pendientes, que se iba a realizar un hapenning de poca madre:

Sergio controlaría la música, obviamente "Enciende mi fuego"; Moisés leería un poema de Morrison: "Los alquimistas perciben en el acto sexual/ una correspondencia con la creación del mundo,/ con el crecimiento de las plantas/ y con la formación de los minerales." Anna realizaría una especie de hechizo amoroso y untaría el rostro de Manuel con esencia de sándalo que éste le entregó en un frasquito, luego ella debía esperar que Manuel se rociara el alcohol para acercar el encendedor; Juan estaría preparado con un gran bote lleno de agua; yo manejaría la luz y en caso necesario ayudaría a apagar el fuego. A calmar el juego. A aplacar el ego.

Sobre el pequeño escenario que está en el patio de la UVyD Manuel colocó una banca de madera, una maceta de barro con una fresca planta, y un ventilador. En seguida comencé a apagar y encender las luces, poco a poco el silencio llegó, sólo se escuchaba la lluvia que caía sobre el techo. Subiendo paulatinamente de volumen se oyó "Enciende mi fuego" y apareció Manuel, caminaba con lentitud hacia la banca, traía un periódico en la mano, se sentó y se puso a leer. El ventilador agitaba vivamente las hojas de la planta. El hapenning había dado principio.

Pasaban los segundos largos y premonitorios. Mirando el periódico Manuel sólo dijo "veinte años", dejó a un lado el papel y adoptó una actitud meditativa. La lectura del poema proseguía: "Los alquimistas miran/ la unión que existe entre la lluvia y la tierra/ como si se tratase de un suceso erótico/ o de una copulación". Era la señal para la entrada de Anna. Hermosa desde su altura, vertió en sus manos el aceite de sándalo y luego en torno a Manuel sus brazos danzaron armoniosamente. La música de los "doors" parecía iluminar la penumbra. En el discreto baile de amor y misterio las blancas manos parecían pájaros revoloteando sobre la cabeza del sacrificado. A estas alturas del evento Manuel ya estaba totalmente metido en su papel de suicida ritual. Con él iban a arder los poetas anónimos del mundo y al fin alumbrarían.

Anna bajó del escenario casi flotando y haciendo un círculo acercó sus manos perfumadas al rostro de los espectadores. Creció la intensidad de la música, y el volumen del poema, y la tensión. Manuel levantó la botella de plástico blanco con un litro de alcohol puro de caña. De acuerdo a lo indicado hizo como que bebía lo cual produjo un gran efecto, pero luego olvidado del plan se empapó la cara y el pelo y casi se acabó el litro sobre el pecho. En realidad se quería quemar el corazón.

"Es por eso que los alquimistas/ representan encuentros amorosos/ entre las estrellas y los

elementos químicos/ o romances entre las piedras/ o enamoramientos entre la fertilidad del fuego". Esa era la señal para la aparición del encendedor, Anna dudó un momento al ver tan lleno de alcohol a Manuel, pero cumpliendo con su parte acercó la llama.

De pronto Manuel se llenó de luz, se puso de pie y alcanzó a mirar cómo crecía la caricia del fuego. Hasta ese instante el guión se cumplía al pie de la letra, pero el fuego se excedió. Hubo un momento fatal y denso, Manuel comenzó a desesperar, a embriagarse con la excitación de los nervios de su piel. Juan se acercó con el agua pero inexplicablemente el agua no se derramó en el objetivo. El espectáculo nos rebasaba. Manuel comenzó a gritar. Manuel era una antorcha humana, una pira en movimiento, de los pies a la cabeza el fuego lo cubría. Era un coreano y un vietnamita y un luminoso eterno instante. Necesitaba ayuda, corrí a abrazarlo, quería sofocar las llamas con mi abrazo pero las llamas me ignoraron. Manuel ardía de verdad, ardía por todos los que arden invisiblemente; iluminaba nuestra oscuridad.

Entonces comencé a arrancarle la ropa, hubo una lucha real entre el hombre y el fuego. Entre las llamas mi pinche alterego rompió el ritual, se puso a regañarme, "ya ves imbécil, lo que provocas", y yo, "maldita sea, ya no lo vuelvo a hacer", y manoteando contra el fuego quería apagar también el arrepentimiento. Cuál es el límite, pregunté a William Blake, y entre la lumbre me sonrió sin quemarse. Sin dejar de arrancar las ropas de Manuel vi que el fuego se atenuaba. Recuperábamos el espectáculo.

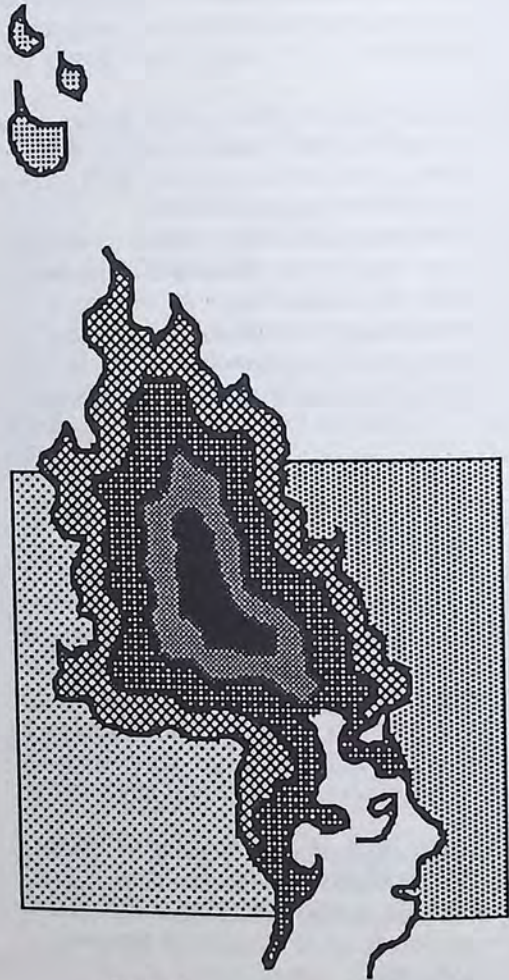
El público estaba atónito, no sabían si era sueño o realidad, incapaces de todo se paralizaron; qué terrible es la condición del espectador. Manuel dejó de gritar, se tiró al piso y al fin sofocó las llamas. Yo volví a mi lugar y como en el principio del happening encendí y apagué la luz; pese al gran irigote el evento no se interrumpió. Manuel casi desnudo se irguió, levantó el puño izquierdo y gritó para el punto final. Luego hizo una caravana y muy maltrecho abandonó el lugar del sacrificio. Yo comencé a aplaudir lleno de admiración y también otros pocos aplaudieron fuerte; la mayor parte de los espectadores se estaban cagando. Algunas mujeres lloraban, otros protestaban indignados, la mayoría en silencio no sabía cómo reaccionar.

Ya adentro, en la Galería Frida Kahlo, todo fue celebración adolorida. Manuel lloraba y todos los participantes en el happening llorábamos bajo la calavera. Uno que otro colado se acercaba a Manuel y lo tocaba con admiración, como si fuera un santo.

Aunque espectaculares y en buena parte del cuerpo, las quemadas fueron superficiales, sólo un lado del cuello se quedó sin piel. Hubo que correr a buscar un médico. El dolor era fuerte pero nada grave. Morrison seguía cantando y su voz parecía apapachar

a Manuel que temblaba confundido y satisfecho. Los caminos de la armonía son impredecibles.

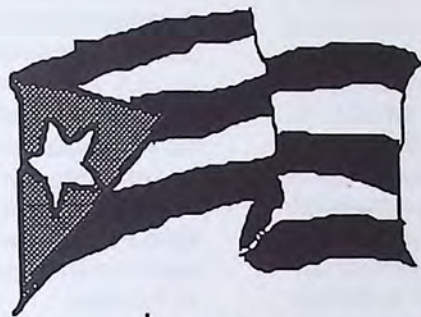
"Los amos producen un arte que ciega y confunde/ para que aceptemos nuestra esclavitud./ Hay un arte para adornar las paredes de nuestras prisiones que nos enmudece./ nos divierte y nos vuelve indiferentes." Mirando arder a un hombre, muchos pudieron mirar adentro de sí mismos. Manuel Arista, primer bonzo mexicano de la poesía. Ocurrió un tres de julio en la colonia Roma.



Fuego!

Cuba, una crónica parcial

José Luis Molina Hernández



¡Qué pasa chico!

A manera de introducción

La crónica que presentamos aquí tiene un carácter básicamente testimonial, por lo cual no pretendemos emprender un análisis profundo ni ofrecer mayores opiniones en torno a lo que nos tocó presenciar. Nuestro propósito central es compartir las experiencias vividas, y con ello contribuir a la discusión en torno a la situación de Cuba en la actualidad.

Un par de advertencias deben ser hechas previamente a la lectura de estas líneas. La primera es de orden epistemológico. Es claro que una mera descripción de vivencias recogidas en un tiempo y espacio sumamente limitados son del todo insuficientes para obtener un juicio certero acerca de la situación cubana. Empero, el desplome de los grandes paradigmas teóricos desautoriza las generalizaciones *a priori*, de modo que, sin renunciar al análisis, el rescate de lo cotidiano y la percepción empírica se convierten en una alternativa válida. Habría que estar alertas, pues, contra las verdades preconcebidas, a la vista de los estadios de miseria y desconcierto a los que nos han conducido.

La otra advertencia es de carácter ético. ¿Hasta qué punto se le hace el juego al imperialismo señalando los hechos concretos y tangibles encontrados en Cuba, sólo porque tales hechos son desfavorables al régimen de Fidel Castro? ¿Habría que guardar un silencio solidario o cómplice para no dañar la imagen del socialismo cubano? Por mi parte creo que lo más honesto es señalar lo limitado y parcial de nuestras observaciones, pero nunca ocultar lo que se ha atestiguado. Los ríos de sangre y de opresión que se han vivido a nombre del socialismo y de la "única" verdad

revolucionaria nos han enseñado que no se puede construir una sociedad verdaderamente libre sobre la base de la mentira y el ocultamiento.

Cuba en la encrucijada

Llegamos a Cuba en un momento álgido, decisivo, en el cual el viejo modelo con el que soñábamos para América Latina atraviesa por una agudización de sus contradicciones. De tal suerte que el testimonio que hace uno o dos años hubiésemos tomado por reaccionario se nos impuso como una losa sobre nuestros sueños.

La imagen urbana

La primera impresión que se obtiene de La Habana es lo que podríamos llamar la imagen urbana. La llamada Habana vieja recuerda en mucho a las calles del Zócalo en el D.F., o de Guanajuato: edificaciones antiguas y calles estrechas le dan un aire colonial. Llama más la atención la parte moderna de la ciudad, ya que se trata de una arquitectura más reciente; sobre ella me quedaron dos impresiones: en primer lugar, parece como si estuviera uno en la ciudad de México de los años cincuenta o sesenta, ya que las formas arquitectónicas más recientes, presentes en las principales ciudades de México, son raras en La Habana; en segundo lugar, la mayor parte de los edificios se ven avejentados, deteriorados; incluso los hoteles que otrora fueran de varias estrellas, hoy son de segunda categoría.

Muchos de estos edificios son anteriores a la Revolución, lo cual habla no sólo de los estrechos

límites de la capacidad constructora del Estado cubano, sino además de que su capacidad renovadora y restauradora es mínima e incluso decreciente.

Una pregunta queda en el aire: en vista de la crisis ¿qué sucederá con la estructura urbana de las ciudades cubanas?

El período especial

Hablar sobre la situación económica cubana en este momento es como llover sobre mojado. Ya noticieros han abundado al respecto del llamado *período especial*. Sin embargo, para quienes llegamos a La Habana antes del aluvión noticioso, el panorama fue sorprendente y decepcionante. He aquí que el racionamiento hasta límites de la mera subsistencia, y una dieta basada en arroz y frijoles; en las escasas tiendas de pizzas, hamburguesas y helados, se ven unas colas enormes, a tal grado que se antoja difícil creer que alguien esté dispuesto a gastar una o dos horas para comerse un simple pan con carne. Otro tanto puede decirse de algunas rutas de guaguas.

La idea que esto deja es la de un desperdicio inmenso de horas-hombre y de productividad social en todos los sentidos. Es decir, de una enorme ineficiencia.

Los cubanos sin Cuba

Otra cosa que sorprende es el trato discriminatorio que reciben los cubanos, ya que les está prohibido entrar a las tiendas para turistas, así como subir a las habitaciones de los hoteles; y aunque no les impiden el acceso a los lobbies de los mismos, sí están advertidos que su presencia no es grata en ellos, e incluso que no deben de aproximarse al área de turistas.

Para los mexicanos esto no es nuevo, pues bien sabemos que hay sitios (hoteles, restaurantes, playas) exclusivas para extranjeros, pero de alguna manera nos hemos acostumbrado a verlo como una más de las injusticias del sistema capitalista. Pero verlo en Cuba después de escuchar aquella canción de Pablo Milanés según la cual ahora a nadie se le impedía el acceso a los bares sólo por ser negro, resulta harto decepcionante; cierto es que no se requiere ser negro para que te dejen afuera, basta con que seas cubano. La excepción, claro, son los funcionarios del gobierno.

La justificación oficial es que el turismo es el sector fundamental para sostener la alicaída economía cubana, y que los nativos, escandalosos e inoportunos, suelen ser perjudiciales para la imagen que se pretende proyectar.

Sea como fuere, no deja de ser desagradable ver cómo se saca a empujones de los elevadores a estos hijos de la primera república socialista latinoamericana.

Los antisociales

Caminar por el malecón al atardecer implica encontrarse a una gran cantidad de jóvenes y un buen número de mensajes de inconformidad. De la existencia de los llamados "antisociales" teníamos noticias desde tiempo atrás, lo que no esperábamos era encontrarnos con que se trataba de muchachos de 12, 15 o 20 años de edad.

La primera pincelada del cuadro la dio una muchacha de unos 15 años que al pasar junto a nosotros murmuró con aire molesto "no sé qué vienes a hacer a este país lagañoso"; más tarde encontramos a Omar, un muchachito de 14 años, que como muchos otros tiene parientes en los E.U. y junta dólares para que le envíen cosas de allá, e incluso para irse llegado el momento.

Entre ellos los reclamos son variados, desde los más pragmáticos como el que haya qué consumir en las tiendas, o que se les permita viajar al extranjero, hasta los más elaborados políticamente, como el exigir democracia y economía de mercado, pasando por las reivindicaciones culturales, por ejemplo, el que los dejen tocar rock y traer el pelo largo sin censura ni presiones.

Otro de los deseos que se expresaron fue el de ver el malecón lleno de anuncios de neón y carteleras espectaculares: "el trabajador viene cansado" -me decía uno- y quiere encontrar algo alegre que lo distraiga, que lo motive, y no esta calle pelona y sin gracia." Cuestión de gustos, claro, puesto que, con anuncios o sin ellos, el malecón de La Habana es un lugar bellísimo.

Aquí los jóvenes no tenemos opción, comentaba otro, pues aunque llegáramos a guardar algo de dinero ¿para qué te sirve si no hay nada qué comprar en las tiendas, si no puedes salir del país? La única alternativa es el alcohol, tomar hasta embrutecerte e irte pasando; si Barbacuadre (o algo así, ya no recuerdo bien cómo se menciona a Fidel entre los muchachos) es el único que decide lo que hay que hacer. En esto había divergencias: alguien opinaba que el culpable era Fidel, y con él toda su camarilla; otros pensaban que Fidel no estaba enterado del verdadero orden de cosas, y que es una capa de burócratas los culpables y los beneficiarios de la miseria popular que se interpone entre él y el pueblo.

Estando con un grupo de cerca de veinte muchachos, a la pregunta de quién está con Fidel y con la Revolución, sólo uno dio un paso al frente con plena convicción; los demás oscilaron entre la apatía y el rechazo abierto.

Más tarde, luego de comprarles unos cigarros en la tienda del hotel, dos compas me llevaron a un par de muchachitas cubanas, de 16 o 17 años, dispuestas a forniciar a cambio de unos dólares o unos jeans o cualquier otra cosa.

Aquí sólo hay dos tipos de personas que no critican al régimen -decían los muchachos-los viejos, que tienen hijos y temen cualquier cambio y crisis violenta, y los que tienen miedo a la represión. Porque aquí -agregaban- hay muchas orejas que te denuncian a la policía si te manifiestas en contra del gobierno.

Lo cierto es que estos grupos de jóvenes han desarrollado una mafia a través de cuya red puedes obtener desde prostitutas, hasta hamburguesas sin tener que hacer cola. Como es lógico, esta red no incluye tan solo a los "antisociales" explícitos, sino a mucha gente más que colabora de una u otra manera para que el subsistema que han formado funcione. Dicho subsistema, desde luego, ocupa y activa los resortes del mercado negro.

Los evangélicos

Una perspectiva muy distinta pude encontrar entre los evangélicos. En particular, una entrevista a un pastor bautista fue ilustrativa. Como antecedente cabe mencionar que hará unos diez años a la fecha el gobierno de Castro dejó de hostilizar a los grupos religiosos, de suerte que su presencia social ha sido ya legitimada y aceptada. Esto al parecer ha influido favorablemente en la perspectiva que ellos tienen del gobierno socialista.

Por una parte, las iglesias evangélicas han venido creciendo paulatina y sostenidamente, y en la actualidad hay unas 1200 en Cuba -de las cuales 242 son bautistas, que tienen más de 70 en la Habana-. Además de los testigos de Jehová y algunas organizaciones adventistas.

Por otra parte, al comentarle que en México la mayor parte de las organizaciones evangélicas manifiestan un abierto rechazo por el socialismo y en general por las reivindicaciones de la izquierda, el pastor, que ha estado en México en varias ocasiones -además de otros sitios de América Latina- preguntó: ¿y no están en contra de que haya niños abandonados en las calles, como en ciudad de México?, ¿y no protestan por la explotación y la marginación de los campesinos, y sobre todo, de los indígenas?, ¿están de acuerdo con un sistema social que orilla a mucha gente a emigrar en condiciones de ilegalidad e inseguridad?, ¿ha visto usted en Cuba limosneros, niños sin escuela, pandillas de delincuentes en las esquinas?; aquí en Cuba nos esforzamos por vivir el mensaje de Cristo, esto es, que todos puedan vivir dignamente.

A la pregunta de si las organizaciones religiosas están desapareciendo en Cuba, la respuesta fue clara: ahí están los datos estadísticos; dígalos a quienes piensan eso que vengan a ver las cosas aquí, para que no se engañen y anden diciendo mentiras. Esta afirmación fue confirmada por algunos colegas cubanos dedicados a la sociología de la religión.

Cabe señalar que las organizaciones reciben ayuda de sus hermanos de los E.U., lo cual se ve como algo totalmente normal, e incluso el gobierno cubano permite dicha práctica sin más ni más.

Una cosa es clara, independientemente del tipo de régimen prevaeciente: las iglesias evangélicas parecen la mayor parte de las veces advocar por el mantenimiento del orden establecido.

Epilogo

El análisis, que ya ha empezado con las discusiones y publicaciones de quienes tuvimos la oportunidad de ir a Cuba, alcanzará su plena realización cuando se asimile la experiencia colectiva -sumamente heterogénea- del grupo mexicalense que estuvo en La Habana.

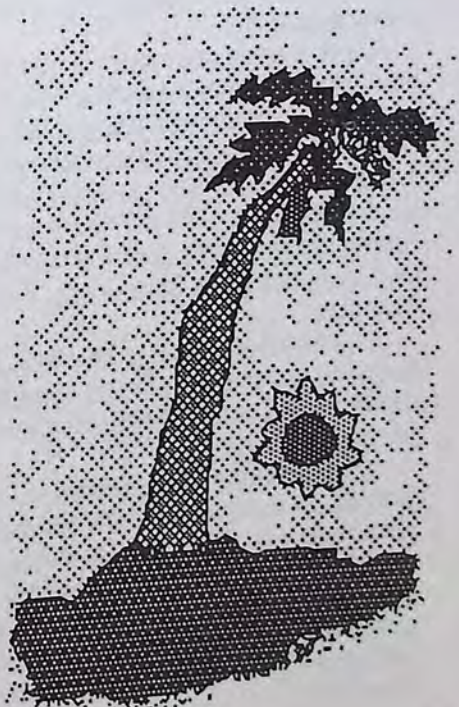
En la síntesis que cada quien haga de su propia experiencia y de la de los demás, así como en la evolución de la sociedad cubana en los meses próximos, habrá ya un aporte maduro y valioso y una ineludible reinterpretación de la nueva realidad social.

Porque sea cual fuere el diagnóstico de cada quien, es evidente que nadie volverá a ser el mismo que fue antes de visitar La Habana.

Y es que no sólo las macroestructuras sociales se están transformando. Para bien o para mal, el cambio también opera en nuestras conciencias.

Hoy los sueños están en crisis.

Junio/1991



Once de Jalisco

Raúl Aceves

Algunos más recientes que otros, algunos más conocidos que otros, presentamos esta breve muestra de poesía jalisciense con once textos en su mayoría inéditos, que de alguna manera reflejan los rumbos actuales de sus autores.

En el poema *La tejedora* de **Raúl Bañuelos**, el oficio cotidiano de tejer la vida se convierte en oficio metafísico de fijar el movimiento en la trama del vacío, con las manos de la madre. (Ha publicado los siguientes poemarios: *Tan por la vida*, *Poema para un niño de edad innumerable*, *Por el chingo de cosas que vivimos juntos*, *Menesteres de la sangre*, *Puertas de la mañana* y *Cantar forastero*).

La luz en el poema de **Marco Aurelio Larios** se transfigura en lluvia líquida, en gotas cálidas que embriagan con su filigrana de "odas elementales". (Tiene un poemario titulado *Geografía suburbana y otros amores marginales*).

En *Apuntes del recuerdo* **Luis Medina** aborda el tema de la incertidumbre amorosa con sus idas y regresos, en "esa alberca con sus codazos de agua/ lo que sale y se queda". Metáforas arriesgadas para decir el riesgo de amar. (Con el poemario *Albercas con cielo caído* obtuvo el premio nacional de poesía joven Elías Nandino en 1989).

Ramiro Lomelí define en *La bandera* su credo patriótico, recuperando el heroísmo sin paracaídas de Juan Escutia, al arrojarse envuelto en su bandera de inocencia transparente al abismo de las parodias en serio. (Su poemario todavía está inédito).

Cuando el colibrí se posa en el papel blanco de **Dante Medina**, nos deja el rápido aleteo de un poema con fuerte olor a Son de la negra, empapado de convergencias estilísticas que nos recuerdan al autor de *Léerere*, *Tola*, *Niñoserías* y *Cosas de cualquier familia*.

En *Canción a mis hijos* **José Ramos** se despoja del exceso de adultez para abordar en un tono de corrillo infantil la celebración de la niñez recobrada en la alegre libertad de sus hijos. (Ha publicado *Canto obrero* y *Poemas apenas*; está inédito su poemario *Sobrecimientos*).

Raúl Aceves nos recuerda que *Sólo desnudos nos podemos amar* en un intento de recuperar la condición edénica de la desnudez total, equiparándola al estado de gracia y al estado de transparencia. (Ha publicado los poemarios *Cielo de las cosas devueltas*, *Expedición al Ser*, *Las arpas del relámpago* y *La torre del jardín de los símbolos*).

Decir que *Los fierros viejos nacieron viejos* es para **Luis Vicente de Aguinaga** la manera más directa de referirse a su memoria del ferrocarril, en el tiempo mítico del pasado "cuando los hombres decían tren/ y podían abordarlo en cualquier árbol". En este poema verdaderamente nos lleva el tren. (Tiene dos poemarios publicados: *Noctambulario* y *Nombre*).

Las *Neblinas* que teje **Baudelio Lara** a costa de títulos de tres libros de Kasuo Ishiguro, nos remiten al viejo truco de la poesía construida con lo que nos queda flotando como neblina en los intertextos (¿intersticios?) de la memoria poética de lo leído. (Tiene un poemario inédito).

Cuauhtémoc Vite, músico y poeta, estudioso del oboe, en *Hautbois* hace la biografía poética del instrumento y del aliento secreto que se requiere para extraerle "su voz de río por donde pasa el viento", su palabra de "madera alta". (Tiene un poemario inédito).

Ricardo Castillo en *Desvelado piano roto*, arroja versos como olas procedentes de un océano personal, como notas de un concierto de murmullos que buscan llegar al puerto, como barcos que ondulan extraviados entre relámpagos de claridad. (Ha publicado: *El pobrecito Señor X* y *la oruga*, *Concierto en vivo*, *Como agua al regresar* y *Nicolás el camaleón*).

La tejedora

*A mi madre, tejedora
y destejedora*

1

Mueve y mueve
las manos
sacando movimiento
del vacío inmóvil.

Mueve el movimiento.

Saca y mete
las manos del movimiento.

Mueve y mueve
el movimiento:

Fija el movimiento.

Raúl Bañuelos
(Guadalajara, 1954)

pondere la luz
la lluvia
porque líquido
color es
el agua
como fresca
la luz.
encomio de lluvia
la luz
aunque onda
licor es
el rayo
como cálida
la gota.

Hoy
amaneció
lloviendo
en agua
la luz.

Marco Aurelio Larios
(Guadalajara, 1959)

2

Apuntes del recuerdo

Quisiera engañar la crueldad
de la vida y el regreso,
con caricias sembradas como árboles.

Secuestrar al futuro en el pasado,
decir que el adiós es un "volveré"
y la despedida una mentira aniquilada.

Por qué si el día tiene su ombligo luminoso,
la noche lo tapa con su toalla negra.

Si alguna vez, las cuerdas
de tus brazos amarraron mi espalda.

Las quemaduras de un mal bronceado
y la soledad.

Esta alberca con sus codazos de agua.

Lo que sale y se queda.

Este amor, que se aferra
al vacío de los desiertos.

No poder,
con esta retirada sin reumas en el corazón.

Por qué la persecución de un cuerpo,
queriendo entrar a otro cuerpo.

Y ese retorno, con clavos de miel en el alma.

Luis Medina Gutiérrez
(Guadalajara, 1962)

3

La bandera

En mi casa tengo una bandera transparente
un milagro si se quiere.

Miren mi bandera, digo;
y sonrían.

Pero algún 13 de septiembre,
envuelto en ella,
habré de saltar a la muerte

Ramiro Lomelí
(Barra de Navidad, 1965)

4

5

Cuando el colibrí se posa
ojos de papel volando
anda loca de amor
la chuparrosa.

El colibrí inventa, vivo en canto, el placer aguadulce de la luz.

Más colibrí
el colibrí va siendo
cuando
en su parpadeo
manda
-recio que va-
ojos que no son viento a la velocidad.

Dante Medina
(Jilotlán, 1954)

Canción

a mis hijos
Oscar, José, Raúl y Pedro

Upa, upa, corran, vuelen
que fueron libres de nacer
y al nacer nacieron libres

Upa, upa, corran, vuelen,
que la vida larga o corta
hacia la vida nos vuelve

Upa, upa, corran, vuelen,
cual cometas de colores
en tardes de vientos leves

Upa, upa, corran vuelen,
igual que aquellas palomas
que sobre los cerros duermen

Upa, upa, corran, vuelen,
sin miedo al frío, a la noche
o al amanecer que muere

Upa, upa, corran, vuelen,
y aprendan de esta vida
lo que ella les enseñe

Upa, upa, corran, vuelen,
que la libertad que tienen
hasta Dios y el diablo temen

José Ramos
(Guadalajara, 1942)

6

Sólo desnudos nos podemos amar
en lo totalmente desnudo

En el amor sólo cabe lo amado,
su presencia total

Sólo desnudos somos tan solo lo que somos
sólo desnudos sabemos cuán solos estamos
cuán solamente somos lo que logramos amar
sólo desnudos comenzamos a ser
transparentes

Raúl Aceves
(Guadalajara, 1951)

7

Neblinas*

El hombre contempla
una pálida visión de las colinas

Con desencanto se dice:
"soy un *artista*
solitario en un mundo flotante"

Cierra los ojos y caen
sobre él
los restos del día

* (Sobre los títulos de tres libros de Kasuo Ishiguro)

Baudelio Lara
(Teocaltiche, 1959)

9

10

Hautbois

Rama de plata que se abre en la altura, tubo de madera, agudo
tubo del órgano del bosque mediterráneo, rama de ébano donde
el aliento recupera su voz de alfileres.

Para escucharlo hay que oír primero su palabra, la que lo
 nombra, la que nos lo recuerda y recupera su imagen.

Hautbois, madera alta, oboe: palabra
que parece retener algo hacia adentro, palabra que nos lleva
al vientre para nombrarla, palabra incomprensible que detiene
el ataque de una cobra y la sostiene mansamente como una
soga sujeta por el aire.

Un oboe no aúlla. Aliento oscuro luna nueva, madera y
cáñamo despellejado. Voz de río que canta por donde pasa el viento
saliva de un hombre.

Cuauhtémoc Vite
(Guadalajara, 1957)

11

Desvelado piano roto

Barcos velos paredes habrá siempre
pero la habitación recién afloja el tumulto
su vaivén de sensual fatiga
Suenan el teléfono pero soy quien deja de estar
para identificarse con la vibración en el cristal
de la ventana
Descuida que sea el amo quien se amedrente
déjame ser la acción del químico silencio
de las bipartidas células
la canción que irrefrenable se aventura en el vacío salón
del ciego
o el registro de un relámpago que se unta entregado
en la piel del mundo
una ola de piel despierta el corazón de la roca
o ese cristal de sal que lanza el ser hasta la ostra
deshabitada
hasta el cartílago y la bacteria de ojos saltones
y mirada inteligente
Tengo la agenda extraviada y los relojes
se descomponen sin necesidad de adquirirlos
Descuida deja la puerta abierta
Que sea el amo quien padezca y melle sus manos
al frotar sus pertenencias
Siempre desconfío de mí excepto cuando el llamado
es un murmullo que sin buscar la encuentra
 Habitaciones arena paredes habrá siempre
pero recuerdo el océano que se acaba de ir
sólo ha dejado el sonido que hace la espuma al desaparecer
y la vasta vasta arena con todos los granos sin contar
y no creo que vaya a ponerme al corriente
recuerdo que un océano se ha ido

he visto un umbral en la carretera algunas ciudades lejanas
en las manchas de la pared
y algo en ellas me dice que un piano tocado sonará siempre
no esperes que intente ponerme al corriente
cuando una estrella marina se ondula en lo hondo
de mi otro soy que brama su balido de saxofón
y en las paredes de la memoria amurallada
rompen olas rebotan ecos:

Es otro el mapa es otro el tesoro sin valor la recompensa
De barcos hablo de estos puentes hablo
sólo para ennoblecer la vileza del sueño infundado
de un desvelado piano roto que terco toca para un puerto
fantasma que dé refugio a las sirenas muertas
Oh ansias imposibles llenarlo todo cubrir la tierra

Ricardo Castillo
(Guadalajara, 1954)

Hacia un arte mexicalense

Fernando García Rivas

Recientemente se ha manifestado una creciente inclinación y/o curiosidad por parte de varios grupos de artistas plásticos, aislados o alienados de esta región, por explorar el tema de la frontera.

Las interpretaciones y representaciones sobre el tema de la frontera, visto desde ambos lados de la línea divisoria, me hace reflexionar acerca de lo que significa este fenómeno geográfico cultural, lo cual me obliga a plantearme las siguientes interrogantes:

¿Qué tanto se recurre a la frontera como análisis del lugar en el que nos tocó vivir?

¿Es la frontera un campo que comienza a aprovecharse temáticamente por parte de pintores, grabadores, escultores, fotógrafos y alquimistas plásticos?

¿Es la frontera una moda cultural más para el centro del país, y por lo tanto los creadores visuales ya nos dimos cuenta de la importancia de hablar de ella?

Como toda creación que imprime y expresa su lugar de origen, sus características físicas, regionales, su entorno, la obra plástica que se realiza en la frontera que divide ambas californias tiene tantas interpretaciones y se "ve desde ópticas tan variadas", que habría que reflexionar y mencionar las distintas versiones sobre el tema.

La frontera concebida o imaginada como una película de narcos y judiciales tiende por una parte a estereotiparse y caer en el lugar común de la representación iconográfica en tanto que migra, cholos, alambradas, polleros e indocumentados son los elementos principales que aparecen en pinturas, serigrafías y diseños propagandísticos o semi-panfletarios que sirven para reiterar dónde nos encontramos, cuáles son las imágenes que nos identifican en esta esquina norte de la República mexicana.

Algunos espectadores se abruma ante la agobiante sobre-representación fronteriza, y se comenta "para qué quiero ver en un cuadro lo que me rodea, lo que tengo que soportar a diario, lo que estoy viviendo".

El espíritu de evasión en el arte o el arte exotista, es lo que impera ante una sociedad de consumo de imágenes estáticas, que invitan a olvidar la crisis, pagar la luz o comer, la realidad de los jodidos y el dolor.

Entonces, ¿cómo conciliar pues realidad con sueño, vigilia concreta con viaje alucinado, denuncia con indiferencia?

En este caso el creador de imágenes ya sea independiente u oficial -aun cuando esta distinción sea relativa- registrará el entorno que en verdad le preocupe o motive.

Esta actitud de compromiso puede tener que ver o no con la realidad que nos circunda: es decir, para ser

pintor o escultor fronterizo no se necesita que la frontera tenga que reflejarse o aparecer como tema principal de su obra. Así, una pintora como Jacqueline Barajas, puede manejar una figuración expresionista, en la que consciente o inconscientemente, refleja ciertos elementos propios de Mexicali; o como en el caso de Ramón Tamayo, experimentador multidisciplinario, que conjuga propuestas híbridas en las que se mezcla el pasado regional -pictografías rupestres- con el presente, con materiales de uso doméstico indispensable -rejillas de cooler.

Aquí también habría que mencionar los títulos o textos que acompañan o son motivo explicativo de la obra plástica bajacaliforniana. Títulos como "Ponencia escrita para tecnificar el desierto", "La Rumorosa desde mi recámara", "Al-hambre", "Brasurero", "Ahogado en el Colorado", sintetizan distintas corrientes, técnicas y tiempos que manifiestan la preocupación por este terruño pegado a gringolandia.

Sin embargo, por todo esto, es quizás tiempo, para reflexionar y preguntarnos: ¿hacia dónde va el arte fronterizo? -si es que hay arte fronterizo- y sólo de ese modo, estar conscientes de que existe o no existe la pintura de esta frontera, y así preguntarnos por igual si hay o no arte bajacaliforniano.

Se tiene que tomar en cuenta primero, en qué circunstancias se lleva a cabo este arte, cuáles son sus alternativas y los caminos que habrá de seguir conforme a los distintos cambios sociales, culturales, tecnológicos, políticos, ecológicos y determinadamente económicos que repercutirán en los años por venir -que San Bush y San Hussein lo quieran.

Por eso hay que tomar en cuenta que el auténtico arte mexicalense, tecatense o tijuanaense, se puede realizar a partir de compromiso y dedicación al oficio, pero al mismo tiempo participando de lo que nos rodea: los calorones de Mexicali en contrapartida con la fría humedad tijuanaense, sin dejar de mencionar los contrastes que ofrece el paisaje ensenadense.

Es cierto, sí, que la Rumorosa nos impide ver qué pasa y qué estamos haciendo en este momento los chicalenses, los tecatenses y los tijuanaenses, es cierto también que los recursos de divulgación, como son revistas y suplementos de diversa índole, nos acercan a los ilustradores y maquiladores de imágenes y nos permiten poco a poco crear vínculos y una mayor comunicación que nos puede llevar a crear más bases críticas para ver cómo anda nuestro boleto.

Pero también es verdad que como seres humanos no nos diferenciamos significativamente de cualquier otro en el planeta: sentimos, nos encabrona la injusticia y luchamos por la sobrevivencia.

Y en el terreno de la creación visual también luchamos, pero resulta más difícil en un ambiente en el que no se valora de manera suficiente esta actividad humana, y no nos conformamos con que se petrifique el arte, sino que queremos acelerar el desarrollo en la creación plástica, para lo cual se deben de impulsar más las diversas áreas culturales; lo que significa apoyar todo tipo de creación artística -desde las propuestas marginaloides hasta la artesanía decorativa bien-bonita-Burguer-King.

Es importante que los pintores nos atrevamos a expresar nuestra voz no solamente a través del lenguaje visual y que utilicemos también un lenguaje conceptual capaz de favorecer lenguajes renovadores e influir en el gusto de otros, mostrándoles y convenciéndoles de nuestras posibilidades.

De otro modo nos autolimitamos, nos alienamos y pintamos solamente cuadros agradables para garantizar que serán vendidos entre los más refinados consumidores que detentan la cultura oficial, los recursos y el poder de legitimar, con su compra, las "auténticas" manifestaciones culturales.

Es cierto que resulta difícil vender dibujos y pinturas que tocan asuntos problemáticos y nada digeribles. Para un buen sector de la sociedad, que por lo poco común de su lectura sería creada básicamente para satisfacción personal del autor y secundariamente para ser vista y asimilada por un selecto grupo conformado principalmente por editores de revistas independientes, escritores, teatreros y amantes de lo insólito.

Este tipo de obra alternativa, en muchos de los casos, es sólo apreciada y valorada cuando es reconocida por críticos de arte y artistas capacitados provenientes de distintos lugares, generalmente del D.F., y sólo a través de ellos la sociedad se percata de quien es bueno y quien no tanto, y así en parte nos vamos formando gustos nuevos y un renovado sentido de selectividad entre los expectadores culturales, empieza a apostar por los ganadores.

Pero lo anterior dicho no es una regla; la creación de gráficas que aborden y cuestionen desde una perspectiva particular, propuestas sobre situaciones que abarquen y mezclen temas religiosos junto con asuntos sexuales, psicológicos, místicos o simplemente bizarros, ironía desmitificadora (remember Buñuel, Godard, Andrés Serrano, Scorsese, etc.). Todo esto sería poco estimado o calificado como arte por el poder ortodoxo y por una buena parte conservadora que actualmente gobierna a nuestro estado, donde podría surgir la versión bajacaliforniana del senador republicano por Carolina del Norte, Jesse Helms (político hipermoralista que ha influido para que se cancelen apoyos de su gobierno a generaciones de corrientes no aceptadas por la derecha estadounidense).

Si una política semejante fuera aplicada al proyecto cultural local, castraría la visión de libertad

expresiva de la que todavía gozamos. Tal pensamiento elitistoide y de franco desprecio a toda forma de expresión que no coincida con el formato del proyecto oficial en turno, seccionaría la ya de por sí dispersa vida cultural de Baja California.

Pero, ¿qué expectativa hay cuando el principal funcionario de la Secretaría de Educación estatal sugiere apoyar sólo las manifestaciones artísticas que posean buen y refinado gusto?

Para estos casos la alternativa sería más bien crear voces de opinión entre los pintores y artistas en general, para responder a la prepotencia a la que nos vemos sometidos.

Para crear un movimiento más sólido y de repercusiones más allá de esta región, hace falta promover el arte que se genera localmente hacia espacios foráneos que no se limiten a períodos de cada dos años, como en el caso de las bienales, sino a renovar e implementar exhibiciones anuales, así como a crear programas de becas aún inexistentes en las áreas de artes plásticas en general, independientemente de la edad de los posibles becarios.

Es necesario también, si nos interesa crear un arte propio de la zona, si en verdad estamos preocupados de que exista una plástica regional (cosa que se ha discutido en algunos debates entre artistas de Tijuana), si nos preocupa, tendremos que dejar de utilizar la plástica como una droga que nos envía al viaje placentero y evasivo, para acercarnos más a eventos populares de repercusiones aún inéditas para los pintores locales, ya que se sigue evitando tocar temas como la manifestación épica contra las altísimas tarifas eléctricas, las protestas multitudinarias contra los francotiradores de la Border Patrol, el programa semiracista de Ilumina la Frontera en la línea Tijuana-San Diego, etc.

Estos asuntos parecen de incumbencia exclusiva de periodistas, sociólogos y comunicólogos, porque sigue imperando en la mayoría de los talacheros plásticos, una posición de introversión o indiferencia que les impide manifestar una posición frente a la realidad, para expresarla y cuestionarla.

Sería deseable que el arte que se vaya a realizar en el futuro no esté determinado por la óptica de los programas culturales oficiales, sino más bien, tendría que generarse desde la individualidad, el capricho, el compromiso consigo mismo o con lo que sea, con el aferrarnos a inventar nuestra propia libertad, hayamos nacido a seis cuerdas de Estados Unidos o no, escuchado a Grateful Dead o al Tri, residiendo en la New o cantoneando en el INFO...

Lo más importante será la visión y lucidez para transformar la estética tradicional en la que estamos sumergidos, tanto los creadores como los consumidores y administradores de la creatividad artística. Más importante que hacer arte de la frontera, de la costa, o del desierto, es hacerlo, mirarlo, discutirlo, y gozarlo, aquí vivitos.

Cultura oficial en Sonora

Miguel Manríquez

En principio lo inevitable: las reglas del juego. La creación e implementación de instituciones culturales oficiales obedece a las necesidades más apremiantes de conservación del poder del grupo dominante. Esto quiere decir que la dominación se produce, también, con el apoyo de un sistema complejo y amalgamado de instituciones del Estado y redes ideológicas que determinan y modelan la conciencia, los actos y las prácticas de los individuos; a través de este proceso, los criterios dominantes son los que privan y son, en consecuencia, los que se reproducen y distribuyen vía instituciones culturales oficiales.

Estas instituciones culturales determinan y son determinadas por las políticas culturales del Estado, es decir, que estas políticas son un conjunto de intervenciones del Estado para orientar los bienes simbólicos y el capital cultural heredado hacia la aceptación de un grupo dominante. En este sentido, la cultura se entiende como un fenómeno determinante y determinado por la estructura social y material. Es un complejo de prácticas, actividades, productos intelectuales y manuales, símbolos, valores y creencias del hombre en sociedad y que constituyen un modo de concebir el mundo y la vida. Así pues, la cultura promovida por el Estado y los grupos dominantes que dan sentido y sustento a los intereses económicos, políticos e ideológicos para dominar a una sociedad, es una cultura oficial. Estas son, en resumen, las reglas del juego. Ahora juguemos.

En el campo de la cultura, el Estado mexicano ha definido sus políticas a través de propuestas tales como el respeto y libertad de creación, estímulo a la producción cultural, la participación en la distribución de bienes y servicios culturales y la preservación del patrimonio cultural. En este orden de ideas, es de sobra conocido que las críticas hacia estas iniciativas se sustentan en la incapacidad tanto política como cultural del Estado para articular la pluralidad cultural de la nación.

En este concierto, la reciente creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes que opera con una sospechosa asociación de artistas,

intelectuales, empresarios, políticos y burócratas, es uno más de los intentos oficiales que buscan responder a las demandas culturales de la sociedad a través del manejo programático de concursos, becas, muestras culturales en el extranjero y proyectos que únicamente refuerzan más la tendencia al mecenazgo liberal del Estado y no buscan el ejercicio crítico de los distintos modos de vida que nos distinguen como país.

Los argumentos principales del sacrosanto Consejo se resumen -en palabras de Paz- en "el reconocimiento de la libertad de expresión", como si la expresión artística necesitara legitimación oficial y en "la equitativa distribución de los fondos (léase marmaja, billetes), entre provincia y la capital". El primer objetivo remite, inexorablemente, a la concepción decimonónica, romántica e idealista que coloca los intereses del artista sobre la creación colectiva.

La segunda intención, es decir, la relación entre centro y las distintas regiones respecto a la distribución de recursos tiene sus "asegures". Basta un momento de reflexión para recordar la ya histórica y arraigada tradición centralista en cuanto a la planificación, la administración de los servicios y la distribución y conservación del poder político; este mismo esquema se reproduce, tanto en sus argumentos y justificaciones, en las diversas regiones del país. En consecuencia, tenemos dos propiedades definitorias que caracterizan el quehacer oficial de la cultura: 1) la centralización en la administración de la cultura y 2) el mecenazgo estatal hacia artistas, proyectos, actividades e intelectuales; dar ejemplos que ilustraran estas afirmaciones es, me parece, un obvio ejercicio.

Si bien es cierto que las políticas culturales regionales se limitan a la concertación y coordinación de las acciones estatales con criterios de índole burocrático, también es cierto que se ha generado una ausencia de reflexión crítica por parte de los protagonistas de la cultura, desperdiciando la oportunidad que tienen las regiones ("la provincia", para los chilangos) para conformar discursos culturales

"...la política cultural se limita a una serie de programas, proyectos, eventos e intenciones que se pierden en los ordenamientos burocráticos, las cifras oficiales, los discursos de temporada o, cuando menos, en las páginas de sociales de los diarios."

regionales que muestren la capacidad creadora de las comunidades.

Por otra parte, la política cultural oficial todavía se entiende como una administración rutinaria y desvinculada del patrimonio cultural. Para decirlo de una vez, la política cultural se limita a una serie de programas, proyectos, eventos e intenciones que se pierden en los ordenamientos burocráticos, las cifras oficiales, los discursos de temporada o, cuando menos, en las páginas de sociales de los diarios. Esta dispersión genera, inevitablemente, un control y una dirección por parte del grupo político en el poder.

El proceso histórico de la cultura oficial en Sonora tiene, desde finales del siglo XIX, cinco etapas fundamentales. La primera de ellas se sintetiza en la idea de Ramón Corral (no el panista que quiere ser gobernador, sino el porfirista que sí fue gobernador): la instrucción pública que sacaría al populacho de la ignorancia para conducirlo a la senda del progreso (por supuesto el progreso de la aristocracia sonorenses). La segunda fase es de la cultura posrevolucionaria que buscara "sacar a las juventudes burguesas de las aulas". La tercera de éstas corresponde al mecenazgo espontáneo de los cincuenta y sesenta que crea un museote, una presota y otros "megaproyectos" (así les llaman ahora a los negocios redondos).

La etapa más reciente es la Coordinación Estatal de Cultura, la Casa de la Cultura, en fin, el *boom* cultural sonorenses en el que algunos ingenuamente participamos y, por supuesto, la fase más nuevecita: el Instituto Sonorense de Cultura.

En 1979, el Plan Estatal de Desarrollo de Samuel Ocaña, gobernador del estado, anunció como uno de sus programas de gobierno, la cultura, entonces decía que ésta era para "mantener incólume nuestra identidad y afirmarnos más en nuestros genuinos valores", por lo que se creó en 1979 la Coordinación Estatal de Cultura que luego, luego demostró su incapacidad para coordinar nada, puesto que esta Coordinación proponía una animación cultural que no tenía nada que hacer frente al pueblo sonorenses. La política cultural de Ocaña buscó reconstruir el pasado histórico regional en función del presente sonorenses para, de esta manera, legitimar su acción y presentar una identidad sonorenses oficializada como el único valor que debía ser socialmente aceptado.

Rodolfo Félix Valdés expresa en su programa de gobierno que "no hay un programa de cultura", por lo que crea el Instituto Sonorense de Cultura como "instrumento del Estado (nótese: del Estado y no de la comunidad) para preservar los valores" en tanto habitantes de un estado fronterizo. Desde su inicio el ISC fue cuestionado por distintos sectores, ignorado por otros y aplaudido por otros más; su decreto de instalación cuenta todavía con serias y profundas ambigüedades tanto normativas como conceptuales que no viene al caso pormenorizarlas aquí.

Además, tanto su planeación como su instrumentación repite, con mucho, la estructura de otros Institutos en otras regiones del país. Sus políticas refieren a una continuidad de las acciones emprendidas por Ocaña y que condicionan la operación del Instituto y determinan las acciones de éste respecto al quehacer cultural.

Evidentemente sería una postura muy ingenua pensar que los individuos participantes en este proyecto estatal son "los malos de la película"; debemos reconocer que al interior del aparato estatal existen inquietudes democráticas y ganas de trabajar.

En realidad el Instituto responde a los planteamientos del Estado, es funcional a los intereses del grupo político en el poder. Dada esta circunstancia, la razón de ser y las acciones de este Instituto están fincadas en la naturaleza del Estado, es decir, que para abordar la cuestión del ISC es imprescindible reflexionar acerca de la composición del Estado. Esta afirmación tiene como telón de fondo el reconocimiento de la relación que tiene la cultura con la política, i.e., que toda acción cultural es, en principio, un acto político, una forma de gobernar, una manera de ejercer el poder y -¿por qué no admitirlo?- un modo de dominar.

El contexto (desde que se inventaron los contextos...) en el que está inmersa la cultura oficial son, fundamentalmente, las relaciones del poder, ya que éste no es una cosa que alguien o algunas personas posean sino que el poder es una relación social, esto es, la existencia de una cultura dominante sobre varias culturas dominadas, dada esta lucha en el espacio de un antagonismo de intereses y apropiación de bienes, en este caso, culturales.

El Estado tiene en la educación y la cultura la posibilidad de dar un contenido y una dirección ideológica funcional a sus intereses dominantes cuando, por el contrario, las demandas sociales hacen mucho, pero muchísimo tiempo que rebasaron la capacidad del Estado que, debilitado en su modelo de desarrollo, busca nuevas formas de dominación. No podemos pensar en la animación y promoción de la cultura sonorenses si no atendemos, para empezar, los niveles educativos de la sociedad (para 1990, el presupuesto educativo se distribuye a razón de 700 pesos por cada estudiante).

¿Y qué tienen que ver los escritores con todo esto? Algunos de los elementos (discutibles, perfectibles) que pueden configurar una respuesta más o menos propositiva se sintetizan como sigue:

* La práctica de una permanente crítica ética del escritor hacia la cultura oficial.

* La recomposición tanto normativa como informal de las relaciones Estado/escritor a partir de una conciencia política en donde las relaciones de poder se abordan como una constante y dinámica relación de imposición.

* El reconocimiento de que el escritor provee, ingenuamente a veces y otras no tanto, de un discurso estético a la cultura oficial.

* La funcionalización de los escritores a los intereses dominantes es responsabilidad, también, de éstos y no solamente producto de funcionarios maquiavélicos.

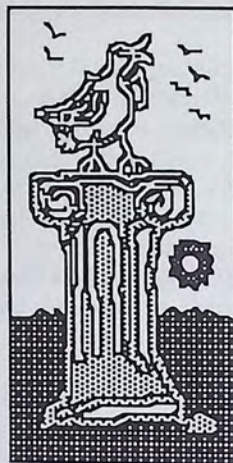
* La permanente búsqueda de modelos culturales fuera del esquema impuesto por el Estado.

* La necesidad de fortalecer el discurso estético regional que nos estigmatiza y distingue a través de proyectos regionales.

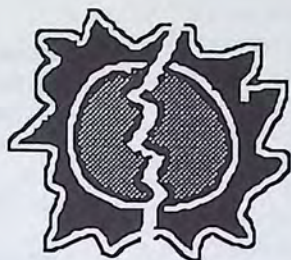
* Menos ingenuidad para la política y más participación en la educación, las políticas culturales, las instituciones y los proyectos con la plena convicción de que el mecenazgo estatal no es la única opción.

* El acceso y participación tanto en el diseño de políticas culturales y en la toma de decisiones respecto de la animación y promoción cultural.

Profundizar aquí sobre las reflexiones arriba expuestas sería, en esencia, un virtuosismo ideológico.



Los días suprimidos: la evocación de un rompimiento



Guadalupe Beatriz Aldaco

Decir "Los días suprimidos" es evocar la conciencia de un rompimiento. Hacer nulas las horas perdidas del desconsuelo que sin embargo se suman, en una cuenta regresiva, a lo vivido y expresado por el hablante poético. Inés Martínez de Castro a través de su palabra literaria, desnuda angustias y reclama reconocimiento de su propia desnudez. Cada poema hace justicia, ahora sí, justicia poética, al epígrafe supremo de Eliot incluido al principio del libro, para quien "cada momento es una nueva e hiriente valoración de cuanto hemos sido". Esa valoración hiriente, lacerante, dolorosa, se expresa en la mayoría de los textos. La poética implícita pareciera remitir a un ajuste de cuentas necesario con lo que ha sido la propia existencia hasta el momento de emitir el verso, un ajuste de cuentas con el propio pasado, con la propia identidad que es buscada y a la vez perdida, como sístole y diástole representado en aquel faro en que Jorge Hernández Campos en el poema del mismo nombre, aludiendo a la incertidumbre humana, llamaría "intermitente, flagelante".

El libro, no gratuitamente, está dividido en tres partes: la que da título al libro, "Los días suprimidos", "Sandáraca" y "Breve historia que nadie contará". Cada una de estas partes responde a una matriz poética distinta, que tiene que ver con el empleo de referentes diversos, es decir, con diversos parámetros temáticos aunque emparentados entre sí, y con una diferenciada intencionalidad expresiva.

La primera parte es una vuelta al pasado, la búsqueda de la ansiedad y a veces frustrada realización de la antítesis entre pasado y presente, del rompimiento, en donde la cotidianidad de un ayer, ahora increíblemente ajeno, es paradójicamente el freno para la fluidez limpia y transparente del ahora, del aquí. En esta parte, el conflicto, suceso necesario en el discurrir de todo intento literario, se localiza en la oposición entre los dos tiempos, uno presumiblemente acabado, el ayer, pero a la vez presente, y otro apenas iniciado, el de hoy, pero que por estar siendo, aún no ha sido consumado. Cadena de tiempos imperfectos.

"Eco que viene de otro siglo". Con ese verso se inicia el poemario, y de ahí en adelante aparecerán, como reminiscencias y alusiones a ese ayer, la abuela, la madre

antigua sin arrugas, el padre, féretros vacíos, antiguas voces nocturnas, cementerios y tiempos muertos.

La Muñeca

Ayer
en la otra casa
la otra
desconcertante
inalterable
la que dicen también mía
donde un día suprimido habité
oí la imaginaria voz
de aquella última muñeca
que me miraba desde atrás
con sus ojos azules
incongruentes
de tiempo muerto
tan diferentes entonces a los míos
al presentir el estremecimiento de la igualdad
huí a refugiarme en esta casa
ocupada por espectros más cercanos
familiares
que no hacen tanto daño

El pasado, eco de otro siglo, está encarnado en la abuela, en el padre, en la vasta y abrumadora genealogía a partir de cuyo reconocimiento se conjugan nostalgias y añoranzas, pero también recriminaciones, preguntas, incertidumbre, las reminiscencias de una infancia que se vuelca al presente en forma de dudas. Hay una casa que ya no se encuentra y un álbum familiar a partir del cual se sabe, por su tinta sepia, que el pasado es tiempo muerto.

Los referentes y situaciones a los que se aluden en el conjunto de títulos de los poemas de esta sección, consolidan y resumen la idea del ayer, de ese tiempo muerto vivo: "Genealogía", "Album familiar", "Flash back", "La Muñeca".

Finalmente, la conciencia de ese pasado es dolorosa:

Alerta centinela

*Tengo ganas de llorar
por estos huesos
esta piel
que se alarga cojeando hasta mi casa
de limón y buganvillas
La calle polvorienta refulge como un látigo
no me deja llegar
ya no me deja
y transito mil veces por la ruta del parque
que está muerto
igual que un cementerio de pájaros y perros
hasta escuchar la antigua voz nocturna
de mi cárcel
que grita*

¡Alerta centinela!

En "Sandárac", el segundo poemario, se maneja una vertiente más abarcativa. Si pudiera decirse así, más filosófica. Ya no es un ceñimiento a esa filiación-desfiliación con el pasado, ni la exposición de la experiencia fundamentalmente amorosa como se vislumbrará en "Breve historia...". Ahora los referentes son el tiempo, el mundo, la muerte, los sueños, las dudas, la soledad, la búsqueda y la desesperanza del ir y nunca llegar. Aquí, el epígrafe de César Vallejo, como el de Eliot, también es ilustrativo: "Quédme a calentar la tinta en que me ahogo/ y a escuchar mi caverna alternativa,/ noches de tacto, días de abstracción". Se trata de una combinación de búsquedas, un alud retrospectivo de reconvicciones, de reconsideraciones, de vueltas hacia sí mismo pero también hacia un otro, en imaginación dialogada, dialógica.

En efecto, una constante en la configuración de los versos de "Sandárac", es el volcamiento hacia el otro, el dirigirse a una segunda persona. Alteridad poética que se desborda en cada verso, en las palabras de cada verso. Volcarse hacia un tú que se cife en la memoria, por el que se sabe de la imposibilidad del amor, de la inexistencia de la comunión con un otro, por el que se sabe de la esperanza en el amor vuelta nada, cuando ese otro llega a ser sólo un "perro desvalido".

Poema del desamor, del desconsuelo, es "Fusión":

*Obsesión es dispensarte de principio
desquiciar este rellano donde incubas
solitario e innombrable
como un dios traicionado
desde siempre
la tarea ha comenzado
una tarde amarilla sin futuro
casi idéntica a cualquier funeral
que transite por la calle
desprovisto de victorias
Es difícil continuar
dislocar las trabazones que te ensambla
a la estructura transparente de mi sueño
deshilar las palabras del discurso de tus ojos*

*desbastar la corteza nacarada que te envuelve
y acaricia*

*sentenciarme de una vez
con la mínima crueldad
a tu muerte repentina
por inanición u olvido*

También "Ocaso":

*Este segundo que detiene el mar
se entrelaza con tu piel de incendio
parece rodar por la ladera
se equilibra
conmueve mis alientos sumergidos
pero la silueta
al fondo
decide engullirte como al sol
y no te detengo*

En "Sandárac" también está presente la angustia de las noches de insomnio, la conciencia del no saber dónde se está, el desarraigo, la pérdida, sombras que nos vuelven invidentes, el sentimiento del olvido, de la nostalgia, la certeza de la duda, el tedio de la cotidianidad diurna, de la rutina nocturna del no sueño, cuando "el mundo se contrae y se interrumpe el tiempo", y el suicidio, como trágico colofón. También se evoca el sentimiento de desolación, de soledad. Metáfora indicativa de ese estado de la voz poética es cuando ésta se percibe a sí misma contraída, envuelta en su caracol nocturno, imperceptible, o a partir de la pesada cotidianidad de esos domingos "que se nos caen/ muy lentamente/ sin ruido/ nos resbalan por los brazos/ la cintura/ y quedan colgando ahí/ entre las seis/ y las cinco".

La experiencia erótica se cuele por alguna rendija de optimismo, como en:

El pez

*Tú
tan nuevo como un pez
de agua fría
me miras desde el ron
a media tarde
Olores a cocina te provocan
un poco de tomillo
dos hojas de laurel
la mitad de un melón
tres naranjas
y escoges la fruta preferida
debajo de las flores
de mi falda*

"Lo amé con mi ceguera de raíz, con mi soterramiento de raíz, con mi lenta fidelidad de raíz" (Rosario Castellanos). Es el epígrafe a "Breve historia que nadie contará".

Vengo del mar y te amo

amor

Aún traigo el sabor de la sal
bajo la lengua
un caracol que se desliza
por mi espalda
como sobre la cresta de una ola
gaviotas dormidas en los ojos
viento que enreda los cabellos
brazos y piernas de arena
en esta playa de mi cuerpo
que te espera

Lo paradójico de la sustancia expresiva, emotiva, de este pequeño poemario, en donde lo inconmensurable del mar se confunde con el placer erótico, es que al mismo tiempo que se trasluce la experiencia amorosa, casi siempre a partir de metáforas marinas, se perfila la no consumación de ese acto, de esa experiencia, la pérdida de la fe en la comunión con otro ser: al mismo tiempo se vislumbra su ausencia, se le ve como un "animal remoto de miradas expulsadas de un estrato geológico distinto".

III

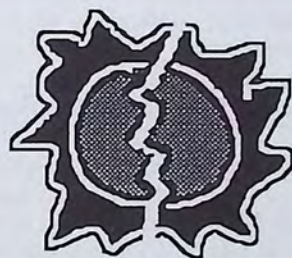
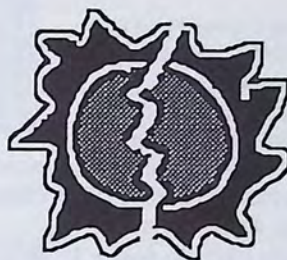
Esta vez
ni siquiera tengo un poco de rencor
que me proteja
Sólo la angustia
brotó como arena volcánica
del pecho
Estoy desnuda
temblando
ante la multitud
y es preciso esperar
a que el fuego se extinga
para de nuevo
estar muerta

También se llora por las caricias caídas, o por los abrazos sin límite de tiempo:

Es terrible llorar
por tus caricias caídas
como fruta
por tus besos
de pájaro marino
por tu abrazo
sin límites
ni tiempo
por tu cuerpo de alfil
Es terrible llorar
esta agua ardiente
que no me purifica

Finalmente, como ya lo hemos dicho en otro lugar sobre este poemario de Inés Martínez de Castro, cada

poema, cada fracción entrelazada del corpus poético, revitaliza la experiencia artística, la dramatiza y la reanuda. De cara abierta a la realidad, enfrenta, en su discurso fragmentado y progresivo en intensidad creadora, fantasmas cotidianos que a veces son delirio, muerte, erotismo, blasfemia, soledad, anarquía, amor. Todo ello en la aventura desenfadada y pasional por la propia conciencia en búsqueda de comunión. Por su deseo inherente de transformación, de incidencia en la realidad de otras conciencias, su poesía es, también, manifestación de un acto político.



La historia fingida: Ende y Benjamin

Jorge García Montaña

*Y mientras estoy aquí sentado
pensando en otras épocas
esperando oír unos pasos que vuelven
y voces en la puerta*
J.R.R. Tolkien
Bilbo. *El señor de los anillos*
Tomo I : p. 396

Definiciones

La historia es el pasado inerte de las sociedades y también el delirio de los recuerdos que los pueblos esconden en leyendas, ritos y tradiciones. Es fuente inagotable de diversas utopías: la historia persuade cada momento a la existencia en cuanto ensueño y en cuanto a imaginar un mundo mejor.

Juego infinito entre lo real y lo ideal; los procesos históricos conforman un conjunto musical que acompaña a los eventos colectivos e individuales. De ahí que en la historia se confunda lo objetivo con lo subjetivo. Las semejanzas en las dicotomías existentes aparecen fundidas en puras sombras.

Hay un principio dominante en la reflexión histórica que aparece a simple vista como la tabla de salvación en la interpretación de los eventos: culpables e inocentes, o sea malos y buenos. Aquí el pensamiento parte en dos a la unicidad del evento o del hecho; al partirla de este modo se imponen códigos de juicio permitiendo con ello exponer lógicamente los conceptos que patentan cada juicio sobre cada evento.

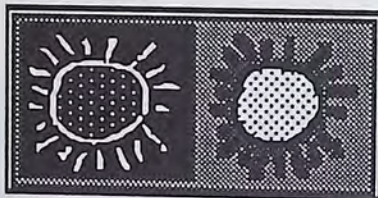
A partir de la acción, el mundo complejo se simplifica; es decir, el mundo se aclara a través de la exhibición y ponderación del amigo y del enemigo.

El arquetipo usado por la historia emana directamente de los paradigmas dominantes en una época determinada, edificando teorías temporales para excluir y anular al enemigo e incluir y apoyar al amigo.

Un mundo reducido por la violencia de la política y la moral tiende a generar inevitablemente espacios vacíos en el universo humano. Estos espacios vacíos son enfrentados bajo las concepciones pluridimensionales de la fe y de la imaginación.

Fe e imaginación no son tan antagónicas como a primera vista pudiera parecer; una y otra se verifican para ilustrar lo poco objetivo que es la objetividad; la mixtura de la idea se da en cada hecho y el hecho de la fe tiene su manifestación más clara en el milagro; éste es un evento que perturba la mentalidad de los ortodoxos.

La imaginación positiva es una acción mental de elogio al "paraíso perdido"; el pensamiento imaginativo provoca la creación de elementos discordantes a la sociedad existente (establishment) porque parte en mil pedazos los juicios simplistas del sentido común generalizado. En este contexto, imaginar es construir



episodios mentales frente a los hechos que se viven en la realidad: porque en la mayoría de los casos lo que se vive es limitado, produciendo, en pocas palabras, insatisfacción vivencial.

Yendo al terreno mundano de la crisis, actualmente entrelazada e introducida en los diferentes niveles de las sociedades, se puede afirmar que su presencia no es coyuntural, sino estructural.

La insoportable dualidad de la historia (y de la vida) se agudiza dado el proceso masivo de producción de riqueza y miseria, libertad y explotación, conciencia y sumisión, realidad e imaginación práctica.

Al respecto Benjamin expone:

Sí, confesémoslo: la pobreza de nuestra experiencia no es sólo pobre en experiencias personales, sino de la generalidad de la humanidad. Se trata de una nueva forma de barbarie.

(Benjamin p.135).

La nueva barbarie es la base de la discordia masiva existente entre los seres humanos. Tal es el desacuerdo humano que para poder convivir en una sociedad se hace necesario quebrar el cuerpo hacia el mundo de las representaciones:

El mundo es una bodega de máscaras. Y sólo el hombre atrofiado, devastado, las busca para simular su propio interior. Porque en la mayor parte de las ocasiones nosotros mismos somos pobres en ese aspecto...Y tanto más queremos darle razón cuanto más anhelantes sentimos subir en nosotros las sombras de existencias que jamás hemos vivido.

(Benjamin, pp 160-161).

Hay pues un desaliento que sumerge la idea de la vida en la lucha constante frente a las incógnitas humanas: es sombra porque existen luz y oscuridad. De nuevo, el eterno disgusto entre la realidad y la

imaginación que subvierte las normas del acontecer histórico, definiendo el paradigma dualista como punto nodal para diferenciar el sentido de algo sobre el sentido vacío. Porque el núcleo del Génesis es la creación frente a la nadería del universo. La voluntad de un lado y del otro el vacío:

*- Cuando luché con tus gigantes -
continuó Bastián- vi que son sólo una
armadura y están huecos por dentro. ¿Cómo
se mueven?*

*- Por mi voluntad -contestó Xayide
sonriendo-. Precisamente porque están vacíos
la obedecen. Todo lo que está vacío puede mi
voluntad gobernarlo.*

(Ende, p.318).

Entonces, en la Tierra hay voluntad sobre la nada y sobre el vacío de una historia individual y colectiva; es fácil equivocar la maldad con la bondad y la creación con la destrucción. En fin de cuentas son relativamente antitéticos, si vale la paradójica expresión.

Frente a la crisis contemporánea, la historia se levanta de nuevo poco a poco, promoviendo un solo consuelo: no se es ni de los primeros ni mucho menos de los últimos en descifrar dónde está el enemigo y en qué lugar los amigos, pero hay parámetros de ubicación posibles de usar en una emergencia de esta naturaleza pues

*El peligro amenaza tanto al patrimonio
de la tradición como aquellos que reciben tal
patrimonio. Para ambos es uno y el mismo:
el peligro de ser convertidos en instrumento.*
(Benjamin, pp. 108-109).

La amenaza que sufren las personas se identifica con la expropiación de sus virtudes como "colectividad sabia" al hacer, e inteligente al pensar; entonces, la modernidad no es factible de ampliarse si no elimina las relaciones directas entre patrimonio histórico y la colectividad; el patrimonio-colectividad.

El poder existe en la medida en que vacía las armaduras, creando el mundo de la dualidad: donde los límites de la maldad se confunden con los de la bondad.

El desastre de los poderes

Gomork es el hombre lobo dibujado por Ende; en uno de los tantos diálogos con Atreyú (especie de ayudante del Mesías) se dicen:

*-Hacer con ellos... ¿qué?
- Todo lo que se quiere. Se tiene poder
sobre ellos. Y nada de un poder mayor sobre
los hombres que las mentiras. Porque esos
hombres, hijito, viven de ideas. Y éstas se
pueden dirigir. Ese poder es el único que
cuenta. Por eso yo también he estado al lado
del poder y lo he servido, para poder
participar de él... aunque de una forma
distinta que tú y tus iguales.*

*- ¡Yo no quiero participar en él!-
balbuceó Atreyú.*

*- Calma, pequeño necio -gruñó el
hombre lobo. En cuanto te llegue el turno de
saltar a la Nada, serás también un servidor
del poder, desfigurado y sin voluntad.*

(Ende, p. 145).

El poder requiere de la subsunción real del individuo a los códigos dominantes y se fundamenta en la propia voluntad del "servidor". La posibilidad de vivir en una sociedad fragmentada y dividida existe desde el momento en que se plantea el acuerdo de convivencia.

A pesar de los niveles tan altos de los conflictos humanos hay regímenes que logran componer y sostener, así sea de manera inmediata, las bases de la convivencia social. Esto se explica por el carácter dominante de los que ejercen el poder; individuos extraños que deciden sobre el espacio humano correspondiente a su red, o sea, al tamaño de poder obtenido. Son extraños porque

*Como por todos lados ve caminos, está
siempre en la encrucijada. En ningún
momento es capaz de vislumbrar lo que se
avecina. Hace ruinas lo existente, y no por
las ruinas mismas, sino por el camino que
pasará en medio de ellas.*

(Benjamin, p. 145).

El itinerario del poder requiere impulsar el desaliento de la utopía, entendida ésta como el paraíso de la convivencia; en cambio, apoya el vulgar "principio de realidad" para abrir canales a sus propios intereses. Hay una efectiva posibilidad de una ordenación civil dentro de la sociedad porque las imágenes generalizadas asumen la forma creíble de inocentes mentiras civilizadas, puestas ellas en un exacto lugar: el corazón de las personas. Los medios valen para todos, y para el enemigo también. El uso de las mentiras civilizadas -incluyendo la idea del progreso- predominan en el orden y

El ejemplo más agudo de ello lo constituye tal vez la conservación considerada como técnica de entendimiento civil. Pues en ella el acuerdo no violento no sólo es posible, sino que la exclusión por principios de la violencia se halla expresamente confirmada por una circunstancia significativa: la impunidad de la mentira. No existe legislación alguna en la tierra que originalmente la castigue.

(Benjamin, p.31).

El derecho, como las estructuras de los reglamentos, define la tolerancia hacia las mentiras; por eso, existe una identidad directa entre la culpa y el delito que se subraya en el castigo como evento disciplinario -el derecho ejerce el sentido de la culpa de una forma normativa-. La existencia de la violencia se hace presente cuando la normatividad de las conductas humanas se desbordan en contra del derecho, lo cual significa que el consenso normativo deja de funcionar. En efecto

Toda violencia es, como medio, poder que funda o conserva el derecho.

(Benjamin, p. 28).

Frente al derecho del poder existe también la esterilidad de la vida por la falta de poder; a su vez la falta de poder se explica concretamente por la amenaza a la que se ve sujeto todo evento no ordenado en el contexto del orden civil construido en base a la destrucción de un pasado. En otros términos

El poder que conserva el derecho es el que amenaza. Y su amenaza no tiene el sentido de la intimidación, según interpretan teóricos liberales desorientados. La intimidación, en sentido estricto, se caracterizará por una precisión, una determinación que contradice la esencia de la amenaza, y que ninguna ley puede alcanzar, pues subsiste siempre la esperanza de escapar a su brazo.

(Benjamin, p.25).

No existe poder absoluto o totalizador; el flujo de las redes del poder no logran capturar y secuestrar todos los eventos de los individuos o colectividades sumidas en el contexto del orden civil.

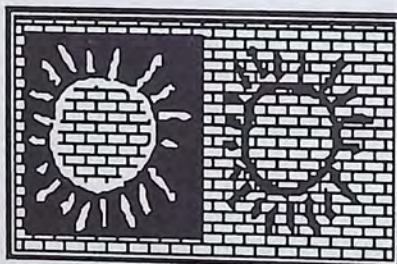
Desde lugares vacíos proceden otras instancias a las existentes en el poder de la realidad: la imagina-

ción cumple el papel de abrir el espacio más allá del "principio de realidad" que impone el orden; aquí reside la posibilidad operativa de la discordia creativa, intuitivamente utópica, que permite responder a la realidad con la fantasía de un orden colectivo no violento, o por lo menos más armónico y menos injusto, es decir, diferente y bueno.

Fantasía y misterio

Según Ende hay una mentalidad humana, un "fuego fatuo", o lo que es lo mismo una bolita de sol que brinca por todos lados. El desarrollo de las alternativas humanas implica altos grados de fantasía y misterio. Para responder al poder se necesita patrimonio histórico e inocencia, es decir, una pequeña luz que defina el mínimo óptimo necesario para iluminar un camino diferente en términos individuales y sociales.

El aumento del "fuego fatuo" sólo se puede apreciar bajo la dirección de dos espacios :inocencia y misterio -o desarrollo de la imaginación-; cabe agregar que dichos espacios conducen a la transmisión de una sola fe: aquella que poseen los creyentes del destino divino de los hombres, contrapuesto al pecado original.



Así, el rompimiento del vicio del pecado original, cuya mayor expresión es la culpa, implica poseer el oficio de ver el mundo en el destello de la niñez, pues

Al dogma de la natural culpabilidad de la vida humana, de la culpa originaria, cuya fundamental insolubilidad constituye la doctrina y cuya ocasional solución constituye el culto del paganismo, el genio opone la visión de la natural inocencia del hombre.

(Benjamin, p.90).

Quizá una de las peores obsesiones del psicoanalista Freud fue aquella que interroga en qué punto, dónde, el hombre perdía la inocencia.

Una de las hipótesis que explica la pérdida de la inocencia y, posteriormente, la posibilidad racional del reencuentro con la misma, pero en otra dimensión, es el descubrimiento de uno mismo, de la llamada "toma de conciencia" o el registro vivo de las experiencias pasadas y presentes por parte de la misma persona.

No obstante, en lugar de una imagen aterradora vio algo con lo que no había contado en absoluto y que tampoco pudo comprender. Vio a un muchacho gordo, de pálido rostro -aproximadamente de la misma edad que él- que, con las piernas cruzadas, se sentaba en un lecho de colchonetas y leía un libro... Bastián tuvo un sobresalto al comprender lo que se acababa de leer... ¡Era él!

(Ende, pp.100-101).

El encuentro con uno mismo presupone el encuentro aterrador del rostro humano en uno, lo mismo pasa a las colectividades en sus acciones masivas: el registro social e individual no es una razón de ser, y por tanto, es ilógica, es misterio: la historia en fin de cuentas no es explicada, sino vivida e interpretada de múltiples formas.

El misterio de la diversidad de hechos e ideas en cada evento, convierte a la historia misma en una fantasía real y desagradable: no hay verdad, sino pasiones, leyendas y un sin fin de registros mentales y emocionales.

Por eso

Las pasiones humanas son un misterio, y a los niños les pasa lo mismo que a los mayores. Los que se dejan llevar por ellas no pueden explicárselas... En resumen: hay tantas pasiones como hombres distintos hay.
(Ende, p.12).

La pasión en la historia, el vivir cada evento en plenitud, constituye un auténtico reto a la lógica del orden-poder, pues éste tiende a definir, vía amenaza sutil y violencia, las acciones humanas como si fueran destinos prerregistrados: qué decir, cómo comportarse, qué pensar y hasta cómo dormir.

A pesar de la lógica del poder, queda -como ya se vio- un ancho espacio libre, secreto, para otras posibilidades. Dice Atreyú:

*En verso, si lo prefieres quisiera saber
quién eres.
Gracias amigo, cuyo esfuerzo presencio.
Bienvenido seas del modo más serio.
Yo soy Uyulala, la voz del silencio,
voz del Palacio del Profundo Misterio
(Ende, p.108).*

El misterio posee la ventaja de extender sus ramas hacia la fantasía; ésta explica el sentido de la contraposición humana a la lógica moderna sencillamente porque la duda, la acción de preguntar, aunque sea inocentemente conlleva el cuestionamiento terrenal del presente.

No es gratuito que la insatisfacción frente a la realidad se constituya al mismo tiempo que el desencanto, y que la posibilidad de contraponerle una alternativa se encuentre en la pasión de los deseos; en este tema hay una reina: Fujur (el dragón dorado), éste dice a Atreyú:

*A la Emperatriz Infantil... o mejor
dicho, a la Señora de los Deseos, la de los
Ojos Dorados. Porque así es como tienes que
llamarla cuando estés con ella.*
(Ende, p.158).

La historia, en su interminable transcurrir, va creando el sinsentido de las reglas y las normas. Sólo el misterio y la fantasía -¿qué son en fin de cuentas las leyendas populares?- hacen tolerable la existencia del enemigo. El encuentro con la imaginación ordena a su vez la fantasía y el misterio, lo cual permite una reconciliación con el registro adecuado de la realidad, que implica encontrar elementos de utopía:

*El señor Koreander cerró la puerta con
cuidado y los siguió con la vista (a Bastián y
a su padre).
- Bastián Baltasar Bux -gruñó-: si no me
equivoco, les vas a enseñar a muchos el
camino de Fantasía para que puedan traernos
el Agua de la Vida
(Ende, p.419).*

Síntesis: colectividad, individualidad y registro

El interés estratégico de la realidad por marginar y/o destruir el "real" recuerdo fantasioso del pasado,

tiene su origen y fundamento en que el recuerdo supera casi siempre el presente. La nostalgia es el desengaño del tiempo actual, pero funciona también como futuro: la salvación frente a un cúmulo de eventos no deseados:

El pasado contiene un índice temporal que lo remite a la salvación. Hay un secreto acuerdo entre las generaciones pasadas y la nuestra. Hemos sido esperados en la tierra. A nosotros, como a las generaciones que nos precedieron, nos ha sido dada una débil fuerza mesiánica sobre la cual el pasado tiene un derecho. Esta exigencia no se ve satisfecha fácilmente.

(Benjamin, pp.102-103).

El índice temporal de la fantasía colectiva e individual remite a la salvación en imágenes contrapuestas. Por eso se decía páginas anteriores, que el obstáculo a toda modernización se encuentra en el sinnúmero de tejidos tradicionales que las colectividades y las personas usan para ganar un espacio deseado, donde la separación entre unos y otros deja de existir; las fiestas populares tienen dicho fundamento. Atreyú tiene en sí la imagen de la colectividad no dividida:

*-¿Y quién te crió?
-Todas las mujeres y todos los hombres juntos. Por eso me llamaron Atreyú, que quiere decir, en palabras del Gran Lenguaje: Hijo de Todos.*

(Ende, p.45).

Y lo contrario: la historia del poder es la historia del rompimiento de las colectividades para desmemorizarlas en su devenir, en base a individualizar egoístamente su ser colectivo; el dinero es el mejor medio que ha cumplido esta tarea a través de su espacio privilegiado: el mercado.

Es en este ambiente que Atreyú platica con Bastián (el Mesías de Ende) dentro del reino de Fantasía:

El signo da un gran poder y cumple todos tus deseos, pero al mismo tiempo te quita algo: el recuerdo de tu mundo...

(Ende, p.275).

Entonces, el enemigo es también el registro claro y aceptable, aunque sea contradictorio de la vida. Olvido de los patrimonios pasados y de los deseos futuros. El enemigo crea, cuando domina ampliamente, el conformismo donde no cabe ni la fantasía ni mucho menos la fe y el misterio de la duda. En un contexto de esta naturaleza, Argax le dice a Bastián:

Sólo puedes desear cosas mientras te acuerdes de tu mundo. Los que están aquí han agotado todos sus recuerdos. Quien no tiene ya pasado tampoco tiene porvenir. Por eso no envejecen. ¡Míralos! ¿Podrías creer que muchos de ellos llevan aquí miles de años e incluso más? Pero se quedan como son. Para ellos no puede cambiar nada, porque ellos mismos no pueden ya cambiar.

(Ende, p.358).

La nada en Ende, la pérdida del patrimonio en Benjamin, son sinónimos del olvido.

El olvido es la pérdida de la fantasía y del registro de la realidad, inmoviliza, su lógica es autoritaria. En cambio, los caminos del registro y de la fantasía son el descubrir y el usar los huecos, encontrar lugares para oxigenar la leyenda, las ideas de un mundo mejor y el deseo.

Desplegar la fantasía es cuestionar la historia: "pudo ser mejor" es igual a decir puede ser mejor. Porque los individuos, así como las sociedades, son perfectibles sólo cuando el registro de la memoria logra recordar que no siempre ha existido tal maldad entre los hombres y que han existido sociedades y personas bondadosas, que las cosas pueden cambiar para bien según se logren interrumpir y disminuir los grados de deshumanización a la que actualmente ha llegado.

De nuevo, Gormok y Atreyú:

- ¿Me preguntas qué serás allí? ¿Y qué eres aquí? ¿Qué sois los seres de la Fantasía? ¡Sueños, invenciones del reino de la poesía, personajes de una Historia Interminable! ¿Crees que eres real, hijito? Bueno, aquí, en tu mundo, lo eres. Pero, si atraviesas la Nada, no existirás ya... (Ende, p.144).

Una hipótesis de trabajo es que la historia es un modo de fingir el dolor y la pena de parte de las víctimas del enemigo, y de placer y felicidad de parte de éste.

Los grados de deshumanización, tal como el imponer a toda costa el "principio de realidad", aunque ello signifique la muerte de personas por hambre,

desnutrición o por pura desesperación, habla de que cada vez más la Nada invade el espacio individual y social.

Frente a este tamaño de enemigo, válido es contraponer, al mismo tiempo, un modo fingido de expresión de la fantasía y un subpoder real del registro de la memoria como argumentos de la bondad y como permanentes redes con el amigo.

Pero esta dicotomía, la nada vs. la fantasía, lo malo vs. lo bueno, el dolor vs. el placer, el amigo vs. el enemigo, principalmente, no tienen límites precisos y claros; por lo tanto, la confusión y la duda seguirán acompañando a los individuos y a las colectividades como una historia interminable.

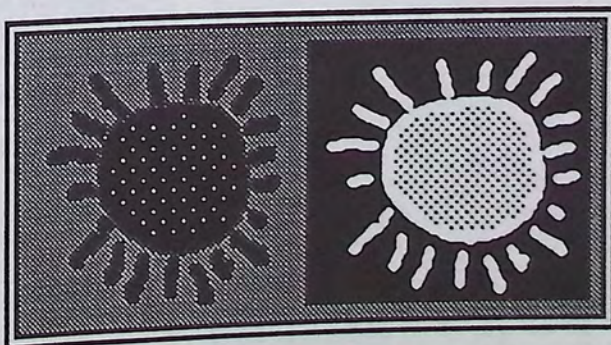
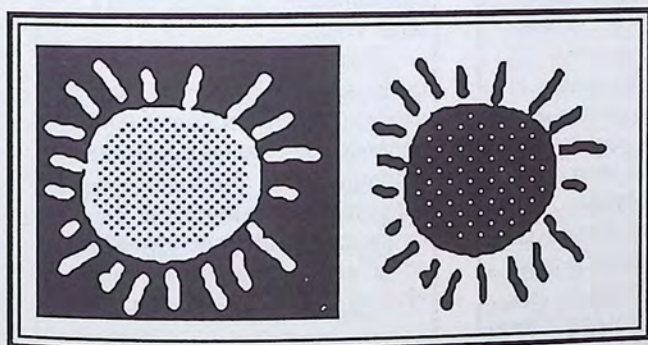
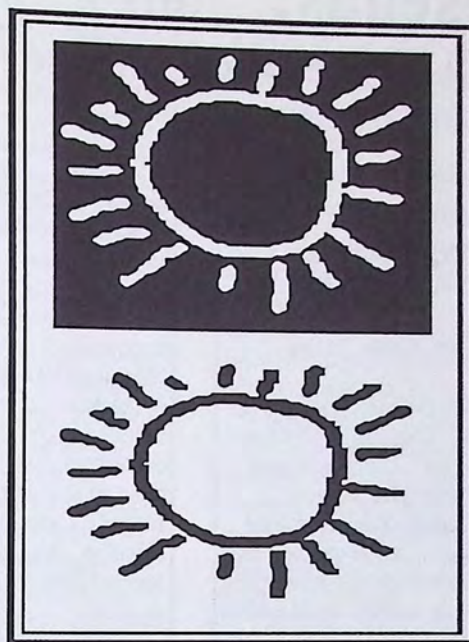
Bibliografía

Benjamin, Walter

Para una crítica de la violencia, Premiá editora, S.A., Colección; La nave de los locos. Selección y traducción de Marco Aurelio Sandoval. Tercera ed. México 1982, 203 pp.

Ende, Michael

La historia interminable, Ediciones Alfaguara, S.A., Promexa. Colección: Literatura. Traducción de Miguel Sáenz. Cuarta ed. México, 1985, 419 pp.



Reseñas: libros/ plástica/ danza/ música/ poesía / teatro/ etcétera

Esplendores mexicanos: pompa criolla en Nueva York

Ramón Cota Meza

La exposición de arte mexicano en Nueva York, "México, esplendores de treinta siglos", concebida para mejorar la maltrecha imagen nacional en aquel país, tal vez no se traducirá sino en un eslabón más de la larga cadena de incomprensión (ese diálogo de mudos) entre ambos países. Para empezar, el sustantivo que da nombre a la muestra, "Splendors", remite a lo suntuoso, al oropel, a la pompa, lo cual no hace sino reforzar el estereotipo que los neoyorquinos y los anglos en general tienen de la criollada latina. Como siempre, hemos ido al extranjero a presumir.

Si con Echeverría quisimos tomar la batuta del concierto de naciones, y con López Portillo balandroneamos con la talega del nuevo rico, ahora con Salinas queremos apantallar, ostentándonos dueños de una línea de continuidad espiritual ininterrumpida ¡por treinta siglos!

¿Y cuál es el hilo que se exhibe? Que lo digan los neoyorquinos: "Ese hilo es la ferocidad metafórica de sus imágenes: su intensidad, su maní por lo tangible, lo dramático, lo profuso, lo almiarado..." (revista *Time*, octubre 15, 1990). La calificación de la exhibición por esta revista no puede ser más irónica: "En suma, esta muestra pica más de lo que uno puede masticar. Pero anima a ir a México, a conocer mejor su cultura y en sus propios términos. Como diplomacia cultural es un éxito tronante". (*A vivid success*. Nótese la ambigüedad del calificativo, que va desde "enérgico" hasta "chillante", "subido de tono", algo

un tanto exagerado para ser diplomacia, que es una actividad de suyo discreta).

Ha habido comentarios todavía más negativos a las otras exposiciones que forman este "Mexican New York Show", como el del *New York Times* sobre la exposición de "Pintura mexicana contemporánea" en la galería IBM, a la que se calificó, según reporta Jorge G. Castañeda, como "dismal" (lúgubre, triste, mala, fracasada. Revista *Proceso* 730, 29 de octubre de 1990).

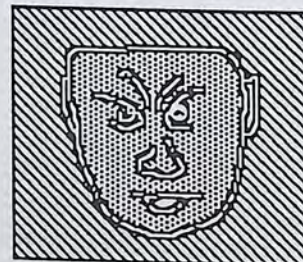
Suele aceptarse sin cuestionar que el arte es el vehículo por excelencia para alcanzar la comunicación entre las culturas. Pero esto no es verdadero para todos los casos. No lo es, ciertamente, para la mayor parte del arte mexicano en relación con el público norteamericano. Si hasta los mexicanos nos sentimos sobrecogidos por la ferocidad y el culto a la muerte que permea a nuestro arte antiguo, ¿qué reacción podemos esperar de la vena conservadora de protestantes, episcopalistas, judíos y católicos irlandeses que conforman la masa angloparlante? Refuerzan su creencia de que México es territorio peligroso, plagado de acechanzas misteriosas, espinas, sufrimiento, arbitrariedad, corrupción.

En gran medida, la percepción anglosajona de México se ha nutrido de las acervas observaciones de muchos escritores en lengua inglesa que han visitado nuestro país desde la década de 1920. El más célebre de ellos es el inglés D.H. Lawrence, quien en novelas, ensayos, notas de viaje y conversaciones no dejó de repetir que México "es un país de muerte". "Mirad esta tierra en torno a nosotros, los cactus con sus dedos como puñales, el sol con su filo de cuchillo. ¡Todo es muerte!" Con mayor o menor énfasis, Aldous

Huxley, Conrad Aiken, Hart Crane, Ambrose Bierce, Graham Greene, Evelyn Waugh, Malcolm Lowry y otros contribuyeron de manera decisiva a conformar el estereotipo sobre México aún prevaeciente en el mundo anglosajón, a partir de observaciones de los monumentos artísticos del pasado, del paisaje, de la opresión del indio, de la insalubridad, de la vida política.

El dato asombroso, sin embargo, no es ese: lo es el hecho de que ninguno de ellos hablaba bien el español y, por cierto, la mayoría lo ignoraba casi por completo, en igual medida en que sus probables interlocutores mexicanos desconocían el inglés. Por lo tanto, el estereotipo se formó sin la condición del mutuo entendimiento: el diálogo entre seres vivos.

Por ello, si es que México y los Estados Unidos van algún día a dialogar, deberá empezarse por quitar de enmedio las interferencias del prejuicio histórico, no acrecentarlas con muestras faraónicas de arte muerto y activar, en su lugar, una forma de arte vivo: el arte de la conversación.



Nico: una voz glacial y cavernosa

Gabriel Trujillo Muñoz

Entre las mujeres que han marcado con su voz mi vida, tú eras una de ellas, ¿Cómo pudiste,

entonces, irte sin avisarme? Sí, sí, ya sé: la droga, los excesos. Pero allí está Marianne Faithfull, vivita y culeando. Sí, sí, la ignorancia de la *mass media* acerca de tu música, pero allí está Patti Smith, otra pálida sobreviviente de la oscuridad y la bohemia. No tenías ningún derecho, Nico, a sufrir el ataque al corazón a los 45 años de edad, en 1988, en Ibiza, España. Supongo que ibas feliz en tu bicicleta, disfrutando la brisa del mar, escuchando la monocorde canción del mundo, cuando la muerte decidió bailar su danza contigo. No es justo, Nico, aunque la muerte sea lo único realmente justo con que contamos en esta vida. Pero, ¿quién puede consolarnos de tu ausencia? ¿Quién puede cubrir tu repentina desaparición con una voz como la tuya?

Eras la diosa nibelunga, Nico, salvaje y fría. Una roca, un glaciar, una vida hecha de fama y desventura, de escándalo y olvido. La *dolce vita*, como Fellini te lo dijo cuando actuaste para él. Tú, sí, tú, que cantaste con *Velvet Underground* cuando la fábrica de Warhol estaba en su apogeo y Lou Reed era el ángel de las tinieblas subterráneas. Tu voz melancólica y cavernosa, obsesiva y gutural, aún resuena en mi conciencia: el canto de una mujer fatal, de una mujer hecha de hielo cortante, de estalactitas que arden. Siempre viviste en la cámara oscura, entre las sombras de la alucinación y la marginalidad, entre el dolor que se disfruta y el placer que agobia. Tu canto nunca estuvo sintonizado con las modas de la música pop. ¿Qué importa ahora? Siempre tuviste escuchas que no perdían tus fugaces apariciones, que seguían tu voz por bares y cantinas de mala muerte, entre los siniestros vendedores de drogas y las duras prostitutas alcoholizadas. Tu lucidez no congeniaba con las componendas del *show business*. Jamás hiciste caso a los demás, pero nunca fuiste infiel a tu propio corazón. Si era necesario vivir, había que hacerlo

apostándolo todo a cada paso, pero sin perder la compostura.

Hoy me miras desde las portadas de tus discos y advierto que nunca diste concesiones a los demás (incluyendo a tu público devoto), mucho menos a ti misma. Como Jim Morrison, a quien le dedicaste un álbum, *The End*, sabías que nadie juega con su propia vida y sale ileso de semejante experiencia. Hoy te veo con tu traje estilizado de campesina rusa y pienso que William Blake hablaba de ti cuando afirmaba que el camino del exceso lleva al palacio de la sabiduría, o como lo dice Richard Williams, que tú acabaste siendo no una cara bonita ni una mariposa de los años sesenta, como muchos lo deseaban, sino una cantante estoica, una mujer capaz de quemar sus naves y adentrarse en tierra ignota, sin más brújula que su propia voluntad, sin más ambición que ser un espejo del mundo, una voz que reflejara nuestra desolación, nuestra vacuidad, nuestro desconcierto.

¿Cómo explicar tu muerte si como todas las muertes carece de explicación, de orden o concierto? La vida que tú fuiste se mantiene ahora en tus canciones. Escucharlas es volver a reconocerte, es hacer las paces contigo, es descubrir que tu música nos vincula con el ocaso de los dioses, con el fin del mundo y sus recicladas mitologías. Ahora que ya no nos acompañas, ¿cómo poder agradecerte este puñado de canciones tuyas, esas palabras-halcones fieros, que son una invocación y un conjuro, una letanía y un lamento, un himno a la lucidez que no engaña a los demás ni se engaña a sí misma, a la libertad sin concesiones?

Gracias, pues, por estas piedras de la locura que nos legaste. Son la música idónea para resistir el futuro que nos espera, para respirar cuando la asfixia colectiva quiera posesionarse de nuestras mentes y todo sea paz y orden y armonía.

Trazadura, un panorama de las letras bajacalifornianas

Raquel Peguero

En la búsqueda de consolidar una tradición literaria que no se considera autosuficiente, desligada del pasado, sobre todo porque las voces de antaño no tuvieron sitio dónde expresarse, la revista *Trazadura*, de Mexicali, Baja California, llega a su número tres, conjugando el hoy con el ayer, sorteando las trampas del tiempo, y dando en su conjunto total un panorama más firme de las letras bajacalifornianas.

Revista de difusión cultural en su más pura tradición, sus tres primeros números presentan cuentos, poesía, fragmentos de novelas, reseñas del quehacer de la palabra escrita, ensayos sobre distintas manifestaciones culturales, personajes, costumbres y modos de pensar, no sólo del sitio donde se imprime sino de la franja fronteriza norteña de nuestro país.

Coordinada editorialmente por José Manuel Di Bella Y Gabriel Trujillo Muñoz, *Trazadura* es editada por el XIII Ayuntamiento de Mexicali, que tiene un proyecto editorial más amplio de publicación de libros, que van desde los estudios del desarrollo administrativo de la municipalidad, hasta la poesía de los creadores bajacalifornianos, lo realizado en talleres literarios y entrevistas con los jóvenes hacedores de la palabra.

En el número uno de *Trazadura* se explica que hablar de la cultura de la península es hablar de la expresión de una gama variadísima de actividades humanas que tienen que ver lo mismo con lo artístico que con ritos, costumbres religiosas o la práctica hermética de subgrupos sociales, haciendo énfasis especial en la regionalidad, entendida ésta como un factor de identidad comunitaria, como

elemento sustantivo del arte y la cultura bajacaliforniana.



En este número hay una inquietud más palpable por mostrar una visión de la mayor cantidad posible de manifestaciones culturales. Lo mismo con el interesante artículo sobre los grupos religiosos protestantes en Mexicali, escrito por José Luis Molina Hernández, que las entrevistas a Federico Campbell, la pintora Helga Krebs, que los grandes espacios dedicados a mostrar las máscaras y rostros de Salvador Romero González y las fotografías del viejo Mexicali, sacadas del archivo del Ayuntamiento.

El número dos se va ya a otras fronteras y habla de los regionalismos de Chihuahua, el experimentalismo en el arte latinoamericano, en un complejo ensayo de Harry Polkinhorn, el ideario de Abelardo Rodríguez, desde Hermosillo, que de acuerdo con Francisco Luna Preciado, "asoma a la realidad vaquera como el paradigma de la personalidad y el ser regional", para revelar una "sociedad analfabeta en busca de gurú".

Aquí se da otro tipo de señales sobre la literatura generada por los mexicalenses de hoy, que puede contextualizarse con la vinculación que se da entre entorno y vida social, "ellos de manera mutua se retroalimentan, y originan así un espacio singular en donde los factores geográficos -desierto, valle, río- mucho tienen que ver con las actividades productivas dominantes: la maquila, la

horticultura, los servicios, y con una vida social en la que predomina, a nivel de la literatura, la noche cálida del barrio, los expendios de cerveza, los salones de baile rastacueros, el burlesque del centro nocturno, las taquerías, los cines, los paseos en carro".

Como la mayoría de los escritores, los nortños deben tener una actividad paralela para sobrevivir, pero su inquietud por la escritura ya no es pasajera sino se afina con pasión y conciencia.

De ahí, quizá, que en el número tres se note un mayor goce por la palabra, se llegue al rock, se presenten cuentos con truco, el infaltable ensayo fotográfico, y un delicioso trabajo sobre la gente y sus plantas medicinales, fragmento de una investigación de Noemí Bañuelos Flores sobre la medicina tradicional de Sonora, especialmente de los mayos.

Trazadura es un muy buen intento por expresar el sentir literario de aridoamérica. Tan lejos del centro formador y difusor de tareas culturales y tan cerca de la indiferencia de la mayoría de los creadores.

Algo de los orígenes de Mexicali

Héctor Gasca Reynoso

Para manifestar una idea que pudiera considerarse como válida al respecto de los libros del buen decir, debe uno tratar de empaparse del tema, máxime cuando éste, despierta un interés inusual desde la dedicatoria hecha a los ribereños que formaron la voz del río, a esa especie humana que está por desaparecer (lo que hace extraño pensar cómo el hombre forma agrupaciones para evitar que algunos animales no desaparezcan de la faz de la tierra, ni tampoco que algunas plantas se pierdan, y cuidan, o tratan de cuidar, en todo aspecto el ambiente ecológico, pero para los cucapá, que son los

hombres-veguados, no hay una institución, un organismo o un algo que cuide o vele porque este conglomerado de seres no desaparezca de este abigarrado mundo, junto con sus costumbres de que habla el libro *Donde el 7 no es un número*, de Jesús Angel Ochoa Zazueta.

Para ello, cabe señalar que ha tiempo no se escribía un libro tan lleno de autenticidad, con la fuerza descriptiva y la ambientación vital que hacen los relatos, una historia en cada uno de ellos, con propia individualidad, aunque aparte, pues todos en conjunto tienen la cualidad de ser un sólo tema conformado amablemente por los relatos integrados en forma de capítulos, pero no por estar capitulados pierden fuerza y valor, sino que por el contrario, nos encontramos de pronto junto con el joven iniciado Sa pei en la cima serrana, en la montaña de los rumores observando a lo lejos la laguna de los Cabellos o laguna Macuta, a decir de los Kumiai hace quinientos años.

Ha tiempo que algunos antropólogos están incursionando en la literatura y a decir verdad, que no lo han hecho del todo mal. No señor, nada mal. Claro que por la materia que abordan, éstos se relacionan, platican, viven con distintos grupos humanos, lo que les da múltiples oportunidades de conocer experiencias de tradición bucal que los medios donde se desenvuelven brindan, permitiéndoles así enriquecer el conocimiento del hombre. Y si aunado a ello le meten levadura de calidad literaria, el pastel de un libro está en proceso.

Por ello, Ochoa Zazueta nos brinda *Donde el 7 no es número*, libro que ya con sólo el hecho de enunciar el título nos pone a reflexionar y a tratar de analizar su contenido.

Y es que si manifestamos que existe un lugar en el infinito en donde no signifique una medida el número siete, con el pensamiento

completamente abstracto del mundo cultural donde nos desenvolvemos, casi nos es imposible captar la expresión en lo que vale y nos hace recordar por asociación de ideas que muchos hoteles y edificios en varias partes del mundo, cuando subimos por el elevador o por las escaleras, carecen del piso número 13, pues del piso 12 pasamos al 14. Por supuesto que esto se debe a otros valores culturales completamente distintos, pues si a los constructores no se les dio la gana de numerar el número treceavo, esto no quiere decir que el número 13 no exista, sino que son costumbres atribuibles a viejas cábalas y supersticiones que no nos competen en la presente opinión. Mas el sugestivo título que analizamos nos hace pensar que a la mejor la cultura cucapá no le dio el valor de número al siete (un valor aritmético, contable, comprendido en el sentido en que en nuestro bagaje cultural se nos ha impuesto), sino a lo mejor a dicha cultura, o para dicha cultura, tenía otra muy distinta significación el numeral mencionado. Por ende, en busca de una respuesta a este filosófico enunciado, nos lanzamos de lleno a la lectura del libro, con el afán inaudito de encontrar respuestas a este título que a fuerza de sugestivo no hace preguntas, no hace afirmaciones, nada más enuncia: "Donde el 7 no es un número".

Debemos mencionar por una parte que al doctor Ochoa Zazueta le editó su libro una universidad de provincia, la denominada Universidad de Occidente, y por otra parte que, en el centro del universo -dígase en la ciudad de México, D.F.-, no se percataron que *Donde el 7 ...* ya había salido a la luz pública anteriormente, y es bien sabido que si un libro no se edita en la ciudad mencionada, haga usted de cuenta que éste no ha nacido, y prueba de ello es que Miguel Alemán, el pequeño, edita un libro en México y a los quince

días que ello ocurre ya lo están presentando traducido al francés en la ciudad de París. Quiero suponer que la diferencia que señalo, a lo mejor la determina uno o dos pesos entre ambas ediciones. De todas formas, tenemos que señalar el ausentismo de los críticos que versaran sobre el discurso literario de Jesús Angel Ochoa Zazueta, bien sea por desconocimiento de la obra, por no haber sido distinguida adecuadamente a nivel nacional o bien sea por la razón que apuntamos de que no fue editada en el D.F., pero sin importar la causa, estamos obligados a manifestar el ausentismo de crítica literaria para la obra que citamos.

Ahora bien, el relato del doctor es interesante, contiene datos valiosos e instructivos, causan al lector un verdadero deleite, da gusto leer los relatos, son amenos, cortos, su estilo es claro, popular, lacónico, su tema es absolutamente nuevo, nada es extravagante sino completamente lúcido.

Y si manifestamos que los relatos de Ochoa Zazueta son interesantes, eso lo decimos por la razón de que ¿cuántos habemos que no sabemos nada de nada de los cucapá, ni de sus costumbres, modos y formas de comportamiento incipiente o estructural?, ni existen leyendas escritas al respecto que nos den siquiera una somera idea de lo que fue esta raza, pues si existen libros al respecto, no solamente no son conocidos por el público en general, sino que además no saben despertar el interés porque son elaborados en forma demasiado técnica, con científicismos trasnochados que tienden a ser aburridos de tan estrictos. Por supuesto que la prosa del doctor Ochoa es seria y parte de la ciencia misma de la antropología y sus colaterales, cubriendo los requisitos de investigación seria y las técnicas adecuadas, pero lo que ocurre con los relatos de que se ocupa *Donde el 7...* es que sin dejar de considerar a la ciencia, se emplea ahí una

narrativa altamente interesante, de tal forma que el lector no puede interrumpir la lectura del libro en cuestión, sino hasta el final del mismo.

El hecho de manifestar que contiene datos valiosos e instructivos lo encontramos en distintas zonas secuenciales del libro, porque yo al menos, lo confieso abiertamente, ignoraba, por poner un ejemplo, la forma de aparearse de los cucapá, es decir, el ritual que seguían para casarse - como ahora solemos decir- y que Ochoa Zazueta en forma magistral nos describe visto a quinientos años de distancia y esto dado en otra cultura en otras costumbres, sin duda nos parecerá inusual, inmoral, increíble y todos los "ines" que se quiera, pero lo relatado es un hecho histórico que era usual, lógico, mortal, creíble y normal en la sociedad donde ocurrió. Es un hecho que yo al menos desconocía, y como yo a lo mejor hay dos que tres más.

Por cierto que este relato, Ochoa Zazueta lo denomina "La virginidad acreditada", título mismo que nos parece que denota el final anticipadamente y "mata", por así decirlo, algo que podría ser sorpresivo para el lector, dadas nuestras actuales vivencias y conceptos sociales de la época y el medio donde nos desenvolvemos, por lo que nos hubiera gustado más que se llamara, por ejemplo, "El testimonio", o cualquier otro título que no rompiera el suspenso, el encanto de otras costumbres, de tal manera que no se denotara anticipadamente el desenlace de las relaciones de Mensa Wir y Garza-Bella, sino por el contrario, hasta la parte final del relato saber definitivamente en qué consistía "el testimonio", puesto que el tío de más respeto, acredita la virginidad para orgullo y satisfacción de la madre de Garza-Bella y del propio Mensa Wir -León Duro. Por lo demás, esta descripción, como las otras, nos instruye y no está falta de calidad literaria, pues todas son

crónicas muy llenas de un concretismo valioso, lleno de vocablos adecuados al relato que nos da la visión específica de los cupapá.

Por supuesto que no sólo este título nos causa un verdadero deleite y un gusto por leer *Donde el 7 no es un número*, ya que por ejemplo existe otro que nos hace recordar a la literatura romana en sus inicios, en lo relativo al rapto de las Sabinas, o a Herodoto cuando nos describe en su historia el rapto de Cío por los fenicios, es decir, nos estamos refiriendo al capítulo en el libro de Ochoa Zazueta denominado "K sain, hijo del rapto" en donde se nos relata algo que ha sido un común denominador en distintas culturas de diferentes épocas: el rapto como origen de asentamientos humanos, pero además lo hace con frescura, con donaire, de tal manera que casi sentimos a los K sain aventureros pasar cerca de nosotros por sus muchos caminos que tienen para buscar mujeres bonitas de las que carecen, de tal forma que no podemos dejar de leer con fruición y deleite las mencionadas crónicas.



Neil Young y la furia

Alejandro Espinoza

Abril 23, 1991, Sports Arena, San Diego, Ca.

Cuando me di cuenta de que mi asiento no era el que yo supuse, se me ocurrió que éste no iba a ser un concierto ordinario. Había

llegado una hora antes y ahí estuve sentado, tras bambalinas, observando al semi-fabuloso grupo *Social Distortion*. Ellos tocan punk, con raíces un poco más cercanas al rock n' roll que cualquier otro grupo punk que yo conozco. Okey -pensé-, está todo bien: el cantante arrojando al público angustias de amores perdidos, de su vida perdida por las drogas y el alcohol (aclaro que para mí, drogas y alcohol sí son cosas diferentes); bueno, total, el hombre estaba perdido, y todas las canciones eran idénticas, con un cantante tatuado y sin cuello torturándose con su arrogante voz. En ese preciso momento pensé: "qué rápido envejeció la música punk". Me desespera que grupos como éste te hagan pensar que la música punk no sirvió para nada. ¿Dónde quedó la furia, el coraje, los cojones, la apatía? La mera verdad, este grupo me hizo ver la música punk como algo más antiguo que... Crosby, Stills, Nash & Young.

No tuve la oportunidad de ver al primer grupo, los *Buckpets*, llegué demasiado tarde para ver cómo los abuchearon y sacaron del escenario. Es un grupo bueno, pero fue obvio que no para el público de esa noche que, en cuanto *Social Distortion* paró de tocar, fui a conocer aventurándome por los pasillos de la arena. Yo siempre había asistido a conciertos de heavy metal, y lo que veía era puro greñudo a la moda, cadenas y mujeres bellas, pero demasiado infladas para mi gusto. Aquí, en el concierto de Neil Young, nada de disfraces, ni jovencitas yendo al concierto de moda, se trataba simplemente de Estados Unidos, el americano del "corazón de los unáites", quien vino a ver a un hombre tocar con el alma desnuda frente a su público: choferes de camión, obreros, hombres de rancho, y las mujeres, la mujer americana, simple, insípida, blanca, y espiritualmente libre. A mis veinte años, yo me sentía solo

en medio de aquella gente: mi generación no estaba tomando parte en este evento. Todos eran mayores de 25, por lo menos, y lo único joven que vi fue a un *skinhead* atontado y tímido, fuera de lugar.

Pero Neil Young es el que importa. El último rebelde del rock, pongámosle, el nuevo "Rey". Quien por sus propias leyes ha reconstruido su carrera dejada en el olvido de los ochentas, cuando se encerró en la indulgencia y sufrió un colapso creativo, pero quien ahora vuelve para decirnos cómo se deben hacer las cosas, para mostrarlas a los punks que no se debe dejar envejecer el alma.

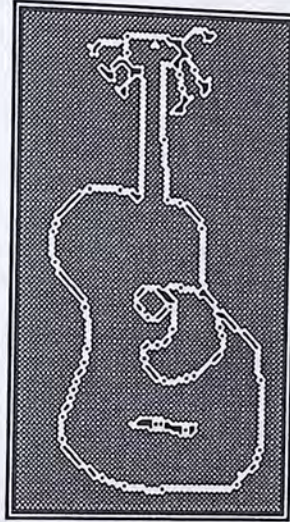
El momento llegaba, todos iban entrando a ocupar sus asientos. Yo, clandestinamente, traía mi cheve por abajo. Cuando me iba a sentar, un señor en sus años 40's, con el cabello bien largo y barbas de *ZZ Top* me grita: "Hey, córtate ese pelo". Reí, disimulando (no es bueno alebrestar a un troquero con más de una cheve en la cabeza); los Ron Kovics (¿recuerdan "Nacido el 4 de julio"?) andaban con sus bastones y sus trajes típicos de veteranos, iban a saciar sus angustias con la música de Neil. De pronto las luces se apagan y todos gritan con alegría porque van a ver a "el hombre". De repente, gritos distorsionados de guitarra llenan el aire y poco a poco, a base de puro volumen y chillidos, se va entonando el himno nacional americano. Unos baúles gigantes se alumbran en el escenario y un granjero sale de un lado, jalando un micrófono gigante también. La gente grita identificada con el pobre granjerito corriendo. Una manta negra en el fondo lleva pintada el símbolo de la paz. Los baúles se abren descubriendo tres amplificadores gigantes. Este va a ser un concierto eléctrico -pensé-, nada de acústicas, ni trompetitas, ni armónicas: e-léc-tri-co. La furia de Neil Young expuesta para que todos la vean. El granjero va levantando el micrófono, los

baúles están hasta arriba y el himno caótico ya está en su climax. De repente, todo calla. Tres segundos después Neil aparece de la nada, junto con Crazy Horse (su fiel banda: "Poncho" Sampedro, Billy Talbot y Ralph Molina), la manta de la paz cae y se muestra una pintura de un caballo indomable, en toda la arena explota la canción "Hey, hey, my, my", los aplausos no cesan.

Mis ganas de oír buena música se animaron cuando me di cuenta de que había una alternativa a todo lo que se oye comúnmente en la radio. Bandas como Pixies, Dinosaur Jr., Sonic Youth, Jane's Addiction, siguen manteniendo la fe con música nueva, pura y original (contrario a muchas opiniones, yo creo que estos grupos sí tienen un sonido nuevo, ¡abajo el postmodernismo!), y como me pasa con ellos, a mí me llena oír a Neil Young. No veo raro ser fanático de su música, ¡bah!, pienso que si sólo me gustara la música que escucha mi generación nunca hubiera venido a este concierto que me tuvo con los pelos parados con cada pieza: "Cinammon girl", "Tonight's the night", "Love and only love", "Rockin' in the free world" (mi favorita, quién sabe por qué), "Mansion on the hill", etc., tocadas con furia y odio. Neil Young estaba poseído por las cuerdas de la guitarra y los cables estaban pegados a su cerebro; botaba de un lado a otro como en un baile ritualístico, moviendo la guitarra en todas direcciones. Poncho Sampedro con la otra lira lo acompañaba, manteniendo el nivel de la canción mientras los solos de Neil subían de intensidad. ¡Orgásmico!

"¿No es fabuloso el hombre?", me preguntó un vecino de asiento, a lo que yo sólo respondí: "¡increíble!". Y Neil nunca le dice no a los finales prolongados, a veces parecía que duraba más el final que la canción en sí. Gritos de guitarra chillona llovían por todas

partes mientras Neil terminaba la canción de golpe, un sonido estruendoso que me recuerda un gran choque de camiones, como si docenas de toros corriendo en estampida (o caballos locos) pararan en seco.



La climática "Zuma" me hizo llorar. Olvídense de que al principio tocó "Blowin' in the wind" acompañado sólo con su guitarra chillona, "Zuma" fue la canción más bella de todo el concierto. El grandioso solo que partía de la mitad de la canción, trágico, melancólico, lleno de agonía, fue uno de los momentos más excitantes que he tenido en mi corta vida. Cuando el canto volvió, no me pude contener, cayó una lágrima en mi mejilla, de pura emoción; esta sensación no es fácil de explicar...

Cuando el concierto acabó todo fue muy claro. Sé que Neil Young es la voz del americano de corazón, no es Bruce Springsteen, no lleva "América" en su frente, es más, todos sabemos de su origen canadiense. El le habla a la clase media, a los trabajadores, y estos entienden su furia. Pero Neil es mucho más. ¿Por qué el punk se oye caduco, si Neil es más viejo aún? ¿Por qué se arrugó la música punk? No sé. ¿Será que la música punk se autodestruyó tan rápido que no tuvo tiempo de crecer y

ahora ya no vale la pena? ¿Y Neil, el Sr. Young? El sigue gritando, no importa cuánto tiempo lleve en esto. El hombre ha regresado de una forma más terrífica que los apatéticos Rolling Stones, y Neil trae una guitarra eléctrica, mucho qué decir, y un espíritu salvaje lleno de gloria y furia.

Montes de espuma sanguínea, de Flora Calderón Ruiz

Humberto Félix Berumen

Hay no sé qué en este libro de anhelo insatisfecho, que hace de su contenido temático una extraña reiteración de imágenes alusivas al acto de comer, de ingerir. Es como si a través de los poemas que lo integran aflorara inconscientemente un cierto deseo no satisfecho, al grado de convertirse en una obsesión personal que busca la mejor manera de exteriorizarse; aún a expensas de la intencionalidad misma de la autora. De tal suerte que estaríamos ante la presencia de una poesía obsesionada con una temática poco frecuente y, por lo mismo, inusitada: el de la antropofagia. Pero es probable también que se trate de un mero recurso expresivo, y cuyo verdadero sentido requiere ser comprendido a partir de una lectura más atenta. Esto es, aquella que resulta de considerar por igual lo que aparece a simple vista, como lo que requiere de nuestra parte un mayor grado de comprensión. Por lo pronto considérense las siguientes imágenes como ejemplos de la impresión señalada: "donde el único festín/ es el brillo de la carne" (p.13); "vientre negro del alma/ que engulle seres" (p.15); "Sus miradas comen mis huesos" (p.29); "Dulces bocados de tu cuerpo/ en mi boca" (p.33); "el instinto de tu hambre" (p.33); "Ellos los sabían/ sabían todos mis reproches, masticaron mis lágrimas/ bebieron mi sangre"

(p.42); "Suelas el último buitre/
vas a comer carne./ beberás sangre/
hasta que devuelvas la vida" (p.47);
"Niños cadavéricos/ que se
alimentan de las viscosidades/ del
cadáver bajo el sillón" (p.47). De
igual manera sucede con los
numerosos sinónimos empleados
para nombrar una misma acción:
engullir, beber, comer, masticar,
digerir, carcomer. O bien, en la
serie de adjetivos empleados en
distintos poemas con idéntico fin:
"ojos desnutridos", "árbol
corroído", "cráneos corroídos".
"noches hambrientas", "árbol
carnívoro".



Así pues, ¿cómo entender el
sentido de esta poesía obsesionada
con las imágenes y elementos de
tipo fisiológico? ¿Cuál o cuáles
son las razones más generales que
estarían motivando su preferencia?
¿A qué realidad o circunstancia se
hace alusión? No estoy muy
seguro de haber comprendido del
todo la propuesta de Flora
Calderón, pero tengo para mí la
impresión de asistir a la
confirmación de un hecho
particularmente cierto: el de la
presencia de un yo poético
anhelante, obsesivo, que reclama
cierta clase de satisfacciones
digeribles, o cuando menos
expresadas en términos
fisiológicos. De ahí tal vez la
predilección por un lenguaje
cargado de imágenes alusivas a este
hecho particular. De donde resulta
que morder, comer, beber, ingerir,
no serían así los puros actos de
morder, comer, beber, o ingerir,
sino apenas los símbolos a través

de los cuales se estaría expresando
una realidad distinta a la enunciada
de manera directa. Si lo anterior es
cierto y no una simple impresión,
¿cómo explicar entonces la actitud
de ese yo anhelante, obsesivo?
Creo entender la cuestión de la
siguiente manera: más allá de lo
que se observa a simple vista,
existe un estado anímico -llámese
soledad, angustia, amor, deseo- que
exige ser compensado. Tal es el
caso de poemas como "Dulces
bocados", "Poema cero",
"Pequeños mundos de piel", entre
otros. Un lector medianamente
informado sobre los postulados del
sicoanálisis podrá encontrar en este
libro una proyección de psiquismo
de la autora. Puede ser, existen
elementos suficientes como para
justificar una lectura de esa
naturaleza. A mí me basta la
explicación apuntada.

Una última observación. Por
lo que hace a la manera cómo la
autora procede a organizar su
material, se puede observar que en
la mayoría de los casos se trata de
un simple acumulamiento de
imágenes. Tanto así que se podría
decir que el recurso más socorrido
consiste en ir añadiendo nuevos
eslabones para darle forma al
poema. Véanse con este criterio
poemas como "Barrancas",
"¿Banquete?" "Lunas",
"Alacranado". Señalo lo anterior
como un rasgo fácilmente
reconocible; no se trata de ningún
reproche. Que, por lo demás,
apenas importa en la valoración del
libro.

Flora Calderón Ruiz. *Montes de
espuma sanguínea*. Instituto de
Cultura de Baja California, serie Voz
timbrada, 1990. 49 pp.



A la 1/2 del camino

Con el fin de dar cuenta de los logros y avances en la ejecución del Plan Municipal de Desarrollo, se ha elaborado un informe de labores realizadas por las dependencias de la administración central y las entidades paramunicipales, durante los primeros 18 meses de gestión del XIII Ayuntamiento de Mexicali, sintetizándose en 18 puntos.

1. Presidencia Municipal

Durante los 458 días transcurridos, mediante la política de gobernar con las puertas abiertas en la oficina o despachar en la calle, se ha tenido la oportunidad de atender 4, 290 audiencias que pusieron en contacto directo a 17, 754 mexicalenses con el presidente municipal.

Hasta donde nosotros tenemos alcance de gestión, hemos logrado que la Federación considere con más interés a nuestro municipio. No esperamos a que otros hagan las gestiones para Mexicali, que creemos nos corresponde la obligación y la responsabilidad de impulsar. Por eso el presidente municipal acudió con frecuencia a la ciudad de México, porque es necesario que alguien mantenga una presencia interesada y presiones, incluso, para adelantar las soluciones a nuestros problemas.

A lo largo de estos 18 meses se realizaron 21 viajes a la capital de la República que ocuparon 46 días hábiles. Entre todos se han gastado 100.4 millones de pesos. Los resultados obtenidos los justifican plenamente, pues con estas gestiones directas se han logrado inversiones por más de 98 mil millones.

Es decir, que por cada peso gastado se obtuvieron casi 1000 pesos, y por cada día de gestión se asignaron dos mil millones de pesos en obras de beneficio para los mexicalenses a través del ayuntamiento.

2. Reestructuración de la administración pública

Convencidos de que la modernización del sector público tiene más que ver con su composición que con su tamaño, hemos reducido las áreas administrativas y transferido los recursos liberados hacia las áreas sustantivas.

Como resultado de esa reestructuración se redujo de 68 a 56 el número de dependencias. Al 31 de mayo de 1991, sumamos 2836 servidores públicos, distribuidos de la siguiente manera: 155 en la función de gobierno y población, 757 en obras y servicios públicos, 1159 en seguridad pública y protección civil, 387 delegaciones, 116 en promoción del desarrollo, 110 en administración y 152 en hacienda municipal. Quiere esto decir que el 91% del personal se ocupa en las funciones sustantivas que cumplen la misión estratégica encargada al ayuntamiento, mientras que sólo el 9% se dedica a las funciones adjetivas o de administración, planeación, regulación y control.

3. Aseo público y manejo de desechos sólidos

El aseo público tanto en la ciudad como en el valle, constituye la principal preocupación del ayuntamiento. La generación de basura crece significativamente en forma cotidiana, debido al aumento de la población y al consumo de un número cada vez mayor de productos, así como al desarrollo industrial que genera también gran cantidad de desechos sólidos. Tan sólo la mancha urbana produce 800 toneladas diarias de basura, en tanto que en el valle se generan 300.

El Departamento de Limpia atiende 155 colonias divididas en 186 rutas; la mayoría de éstas corresponden al sistema tradicional de recolección domiciliaria, en donde la población coloca dos veces por semana su basura en los frentes de su casas, sin embargo, también proporciona servicio de contenedores en la colonia Independencia, donde están instalados un total de 480 con capacidad de 1m³, y 20 contenedores de 6m³ para dar servicio a instituciones de los gobiernos federal, estatal y municipal. El esfuerzo del ayuntamiento por equipar este departamento de limpia con recolectores, camiones de volteo y otro equipo representa a la fecha una inversión superior a los 2,111 millones de pesos y gasta en sueldos 546 millones de pesos mensuales.

4. Areas verdes

En lo que se refiere a áreas verdes, en la actualidad se atienden 757,307 m², constituidos por camellones, glorietas parques y jardines. El gasto por concepto de mantenimiento, regeneración y ampliación asciende a 9,232 millones, que comprenden la cantidad de 267 millones de pesos de equipamiento. A esta cifra todavía hay que agregar los indirectos.

Al inicio de la administración sólo se atendían 470,555 m² de áreas verdes, y hasta la fecha han sido incorporados un total de 286,752 m² adicionales. Esto significa un incremento de 61% en lo que va de esta gestión.

Se estima que las áreas verdes municipales sin servicio suman una superficie de 94,570 m²; será propósito permanente integrarlas al conjunto, antes de que concluya nuestro período, aunado a la búsqueda de mayores extensiones que compensen el grave desequilibrio provocado por las ventas de áreas verdes a particulares o cambios de destino para otros usos.

5. Forestación

En lo que respecta al programa de forestación, hasta la fecha se han plantado 266,911 árboles, de los cuales, por diversas causas han perecido 57,000, quedándonos 209,911 árboles de las variedades olmo chino, álamo español, trueno y grevilla o pino de seda. A manera de ilustración, si se plantaran estos árboles a diez metros de distancia uno del otro, se formaría una línea de árboles desde la ciudad de Mexicali hasta la ciudad de México.

Desde el año pasado se pusieron en operación dos viveros para producir los árboles que la ciudad requiere, y que a la fecha han logrado una producción neta de 90 mil árboles, cuya altura actual varía entre los 15 y 30 cm.; aunque se sigue con el ritmo de producción necesario para alcanzar la meta de 350 mil árboles destinados a forestar todos los poblados del valle en el año de 1992.

6. Sello y bacheo

Desde el inicio de la administración se trabaja permanentemente en la conservación de la carpeta asfáltica, a través de los programas de sello y bacheo.

Con 4 cuadrillas completas de equipo y personal se han bacheado 48,000 m² de superficie, utilizando 2,800 m³ de mezcla asfáltica. Se estima que al finalizar el presente año alcance la cifra de 73,000 m².

Además de las actividades normales de sello y bacheo, como programa especial se concluyó la ampliación de la Calzada Independencia en el tramo de la calle Río Culiacán al Periférico, pavimentándose un área de 5,000 m² con carpeta asfáltica, que junto con la jardinería y banquetas en el bordo del canal alimentador de agua, han cambiado la fisonomía de este importante acceso a nuestra ciudad.

7. Seguridad pública

Otra de las prioridades del XIII Ayuntamiento de Mexicali ha sido satisfacer las necesidades de seguridad pública y protección ciudadana a la medida del reclamo social.

En este afán podemos señalar las siguientes acciones:

Para proteger y vigilar más de 200 colonias y fraccionamientos, cerca de 125 mil casas habitación, 6800 comercios, 80 mil vehículos de todo tipo y 264 planteles educativos con 2 y 3 turnos diarios en la ciudad, ha sido necesario reestructurar y ampliar los sectores de vigilancia: de 27 en diciembre de 1989 a 50 que funcionan en la actualidad.

La vigilancia en el área urbana y conurbada de la ciudad está cubierta con un total de 153 patrullas; 12 de ellas funcionan como patrullas de barrio. Asimismo, la vigilancia de tránsito se realiza con 10 patrullas y 37 motocicletas.

8. Protección civil

En la protección civil convergen una serie de aspectos de particular interés para la población, como son la prevención y combate de incendios, el servicio paramédico de ambulancia y la capacitación civil para sobrevivir en situaciones de emergencia. Estas tareas son responsabilidad de la Dirección de Bomberos y Protección Civil, que sólo podrán ser cumplidas eficazmente con el compromiso de la comunidad para colaborar en su cabal realización.

En estos 18 meses, la atención a la demanda por los servicios de protección civil pueden resumirse de la siguiente forma: de un total de 8271 servicios ofrecidos, se atendieron 2,195 incendios; 271 conatos en casas, automóviles, comercios e industrias; 111 rescates; 191 cortocircuitos; 523 quemas de basura; 89 falsas alarmas, y 4, 891 traslados de ambulancia.

Para cubrir esta demanda ha sido necesario integrar eficientemente el equipamiento, la remodelación de instalaciones, la capacitación de recursos humanos y una amplia difusión de las medidas preventivas.

9. Promoción del desarrollo

Consecuentes con la Reforma Constitucional, es inevitable ratificar que los municipios deben trascender el papel de meros prestadores públicos básicos y convertirse en partícipes y promotores del desarrollo económico y social, tal como lo estipulan el Artículo 115 de la Constitución General, y el Título VI de la Constitución de Baja California.

Para el XIII Ayuntamiento de Mexicali es incorrecto promover el crecimiento económico sin bienestar social, y por tanto, lograr puentes entre estos dos aspectos del desarrollo es inquietud permanente para este gobierno municipal.

Las dependencias y entidades que procuran la participación, promoción y gestión del desarrollo en el área económica y urbana son: la Comisión de Desarrollo Industrial, el Comité de Turismo y Convenciones, el Instituto de Desarrollo Urbano y el Consejo de Urbanización Municipal de Mexicali; en el área rural y social corresponde al Comité Municipal de Desarrollo Rural Integral, las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, el Comité Municipal de Educación, el Departamento de Fomento Deportivo, la Comisión de Ahorro de Energía, el DIF Municipal y los Servicios Médicos Municipales.

Con este conjunto de dependencias y organismos municipales hemos procurado en estos 18 meses, gestionar la satisfacción de aquellas necesidades que acompaña a todo proceso de desarrollo, buscando cumplir, en la realización de acciones concertadas entre los diversos niveles de gobierno, la participación de la ciudadanía, especialmente aquella que resulta beneficiada.

10. Comisión de Desarrollo Industrial

Es en el sector externo donde la actividad económica presenta signos positivos de real crecimiento. La Comisión de Desarrollo Industrial apoyó el establecimiento de 18 nuevas maquiladoras que emplean 1064 personas, así como la ampliación de 24 plantas maquiladoras ya instaladas.

A través de esta misma Comisión se ha hecho un intenso trabajo de promoción en estos 18 meses, que comprende entre otras acciones las siguientes:

- * Apoyo para el establecimiento de cuatro grandes empresas manufactureras en los parques industriales de la zona urbana y en el ejido Guanajuato, con una inversión superior a los 350 mil millones de pesos.
- * Asistencia a cuatro eventos y exposiciones industriales en diversos lugares del país.
- * Amplia difusión a empresas locales de los diferentes apoyos financieros para la exportación.

* Programa de vinculación con planteles de educación técnica, para la posible implementación y actualización de contenidos educativos en apoyo a la industria local.

* Asesoría e información pormenorizada de oportunidades de inversión a 87 empresas y a 8 misiones empresariales de países de la Cuenca del Pacífico.

* Proyecto de inversión para la implementación de un vuelo ejecutivo entre Mexicali y Los Angeles.

* Programa de promoción para atraer industria nacional que aproveche nuestra posición estratégica para la exportación o para abastecer de insumos nacionales la industria maquiladora.

11. Comité de Turismo y Convenciones

El Comité de Turismo y Convenciones ha llevado a cabo 92 eventos de fomento y promoción para la actividad turística. Al mismo tiempo se ha realizado un trabajo intenso y permanente de gestoría, ante las distintas dependencias federales y estatales, tendientes a fortalecer la infraestructura turística del corredor Mexicali-Los Algodones-San Felipe.

En este orden de ideas destacan: el apoyo al Patronato para el Mejoramiento Integral de San Felipe, para iniciar la operación del aeropuerto; la señalización adecuada en carreteras federales y estatales; la construcción de espacios recreativos y paradores turísticos, como es el caso del que se lleva a cabo en la intersección de las carreteras Mexicali-San Felipe- Ensenada; así como el mejoramiento general de los servicios públicos.

Con el apoyo del C. secretario de turismo, Pedro Joaquín Coldwell, se gestionan créditos ante Banobras para el mejoramiento urbano, el desarrollo de viviendas de interés social, construcción de mercado popular e instalación de las plantas tratadoras de basura.

12. Programa editorial

El fomento a la cultura en nuestro municipio ha estado encaminado en esta administración a la realización de un proyecto editorial cuyos productos principales han sido:

*La publicación de tres números de la revista *Trazadura* con un tiraje de 750 ejemplares por número, donde han participado un notorio grupo de escritores y de artistas mexicalenses, pertenecientes a distintas generaciones y corrientes literarias. El reconocimiento de esta publicación en el ámbito regional y nacional e incluso internacional ha sido amplio, motivo por el cual, consideramos el éxito de tal proyecto único en la historia del municipio de Mexicali.

* La publicación de cuatro libros que dan a conocer las distintas manifestaciones de creación literaria en la región: *Pequeñas letras*, que recopila los trabajos de niños bajacalifornianos, miembros de los talleres infantiles de creación literaria; *Soy un volcán que arruya el terremoto*, compilación de la obra poética de Horacio Enrique Nansen Bustamante; *La lira de combate*, de Jesús Sansón Flores y *La lengua del camaleón I*, libro colectivo de entrevistas a catorce escritores mexicalenses.

*Por otra parte, en coordinación con la Universidad Estatal de San Diego y el Consejo para las Artes del Valle Imperial, se organizó un encuentro de escritores de la frontera; y hemos participado con nuestro fondo editorial en la Feria Internacional del Libro de la ciudad de México, así como en otros eventos celebrados en San Luis Potosí, Hermosillo, San Diego y Tijuana.

13. Fomento deportivo

El rezago en fomento deportivo también es uno de los principales elementos de mayor preocupación en este ayuntamiento. Al igual que la planta física educativa, las instalaciones deportivas del valle y la ciudad de Mexicali habían sufrido graves deterioros.

Sin embargo, hoy podemos afirmar que se ha rescatado la totalidad de las unidades deportivas en la ciudad y estamos construyendo nuevas instalaciones, tanto al interior de los planteles educativos como en los parques y jardines del valle y la ciudad.

La competencia deportiva ha sido fomentada en estos 18 meses con:

- * 24 carreras atléticas donde participaron 2,335 deportistas de todas las edades.
- * 5 competencias de ciclismo con 207 pedalistas.
- * 15 torneos infantiles, juveniles e intermunicipales donde participaron 2,732 deportistas.

Con el propósito de apoyar la iniciativa de escuelas, clubes deportivos, colonias populares, en la ciudad y en los ejidos del valle han sido donados paquetes de material deportivo en 620 escuelas, 28 colonias y ejidos y a 14 clubes deportivos.

14. Salud

En los inicios de esta administración, planteábamos el amplio rezago en materia de infraestructura para el bienestar social. A 18 meses de iniciada nuestra labor podemos afirmar que en materia de salud hay avances significativos, resultado de la instrumentación del Programa Nacional de Solidaridad.

En los primeros meses de este año, con recursos del Gobierno Federal, fue completada la rehabilitación total del hospital general y se pusieron en funcionamiento 3 nuevos centros de salud en las colonias Orizaba, Pro-hogar y Gonzáles Ortega.

Al mismo tiempo, el ayuntamiento ha reestructurado sus servicios médicos, destinando hasta el momento 1,971 millones de pesos a distintas actividades del sector salud.

15. Asistencia social

La asistencia social es un servicio que presta el ayuntamiento a través del DIF municipal. La diversidad de apoyos que otorga a sus beneficiarios y el carácter de su respuesta, supeditado a la organización de la comunidad, hacen de su actividad un verdadero espacio de solidaridad social.

La acción del DIF Municipal en estos 18 meses se ha concretado bajo cuatro programas asistenciales, que atienden 50 comunidades del valle de Mexicali y San Felipe; en este contexto, han sido beneficiados cerca de 48 mil habitantes con 14,184 acciones de carácter asistencial. Estos programas son:

- * Atención y mejoramiento nutricional.
- * Organización de 4 huertos con una extensión de 200 m² cada uno.
- * Promoción del desarrollo familiar y comunitario.
- * Protección y asistencia a población en desamparo.

La obra pública del DIF municipal en estos 18 meses totaliza una inversión de casi 5 mil millones de pesos, 48% de ésta, se ha iniciado en marzo de este año y el resto de los recursos fueron ejercidos en 1990.

Las obras a las que se han destinado los recursos son: 10 guarderías, 2 centros de desarrollo comunitario, 3 parques infantiles y el "Club de la Alegría" para recreación de la población de la tercera edad.

16. Hacia la constitución del municipio de San Felipe

Por su lejanía, extensión, potencial económico y dinámica social, San Felipe es un puerto que necesita especial atención. Por ello solicitamos al Centro de Estudios para el Desarrollo de la Administración Municipal, la realización de un estudio para evaluar la factibilidad de transformar a San Felipe en el quinto municipio de Baja California. Dicho estudio concluyó que esta delegación cuenta con el potencial económico para transformarse en municipio; así lo demuestran su actividad turística, sus recursos marítimos y minerales, su actividad pesquera y la captación bancaria local.

No se cumple, sin embargo, el requisito legal de contar con 25 mil habitantes o más, ya que de acuerdo a las cifras del estudio, la población asciende a poco más de 14 mil habitantes. De

mantener la actual tasa de crecimiento demográfico (8.8% anual), San Felipe estaría en condiciones de constituirse en municipio en 1996.

Esta meta nos parece razonablemente alcanzable. Por lo pronto, es necesario elaborar el plan de centro de población de San Felipe, a fin de preveer y determinar requerimientos en materia de infraestructura y equipamiento urbano, montos de inversión, y formas de participación en los tres niveles de gobierno y de los sectores en la ejecución del plan. Así esta población podrá arribar a su municipalización en condiciones más favorables.

17. Desarrollo Rural Integral

La obra directa que ha promovido el Comité Municipal de Desarrollo Rural Integral (COMUNDER) podemos sintetizarla bajo cuatro grandes acciones de desarrollo social:

- * Construcción y adecuación de instalaciones para agua potable.
- * Carreteras alimentadoras y caminos rurales.
- * Servicios públicos (riego y motoconformado, alumbrado público, mantenimiento de parques y jardines, forestación y recolección de basura).
- * Construcción y rehabilitación para la planta física educativa, cultural, deportiva y recreativa.

En la gran mayoría de ellos contribuyen las aportaciones de los beneficiarios, del gobierno federal a través del Programa Nacional de Solidaridad, de las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, y el Ayuntamiento a través del Comunder. De esta forma, el gran Programa de Desarrollo Rural ha invertido en estos 18 meses la cantidad de 55,346 millones de pesos.

18. Situación económico-financiera del XIII Ayuntamiento de Mexicali

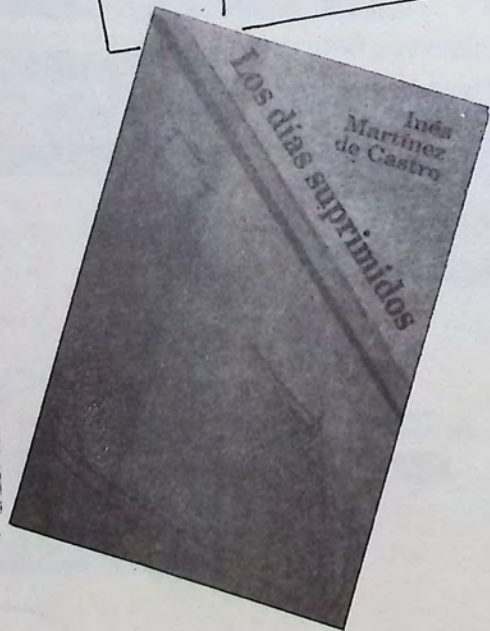
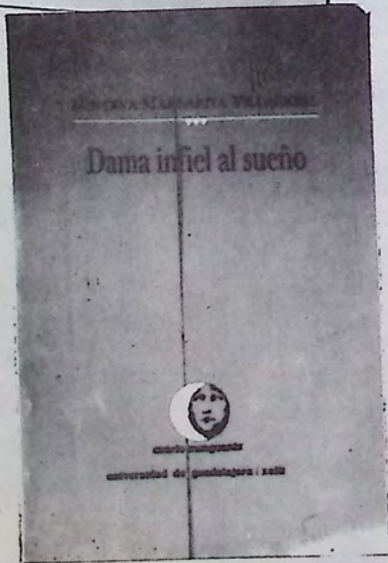
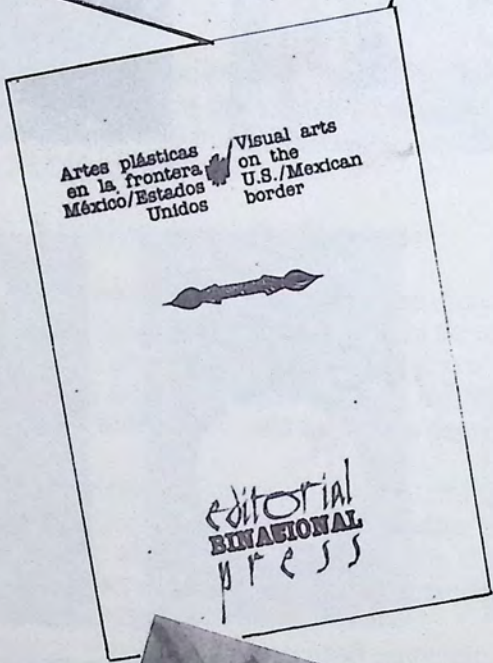
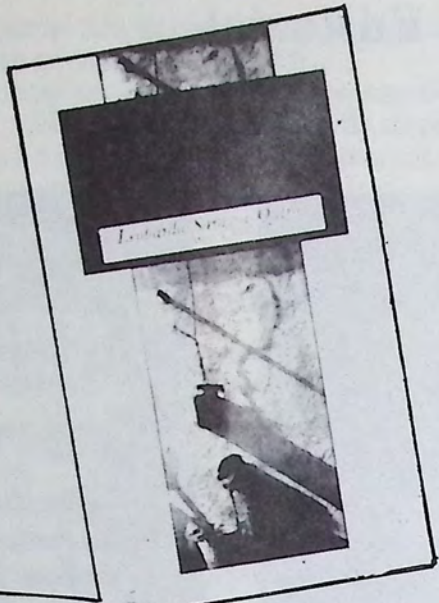
Desde su inicio, El XIII Ayuntamiento de Mexicali enfrenta el compromiso de ejercer sus atribuciones en el contexto de una seria crisis económica, resultante de la acumulación de un gran rezago en la prestación de los servicios públicos prioritarios que son a su cargo, una grave descapitalización por falta de equipo mínimo indispensable, así como de las obras de infraestructura adecuadas, frente a la insuficiencia de recursos económicos derivada de una tendencia decreciente en sus ingresos, sobre todo en los últimos 4 años.

La disyuntiva estaba, por una parte, en abatir tal rezago, capitalizando al ayuntamiento para estar en amplitud de asumir sus responsabilidades, con el equipo necesario y realizándose las obras de infraestructura requeridas, por medio de lograr una pronta eficacia recaudatoria y una eficiente suscripción de créditos; por la otra parte, la alternativa era simplemente subsistir, aceptando el incremento del rezago con el consiguiente malestar de los habitantes.

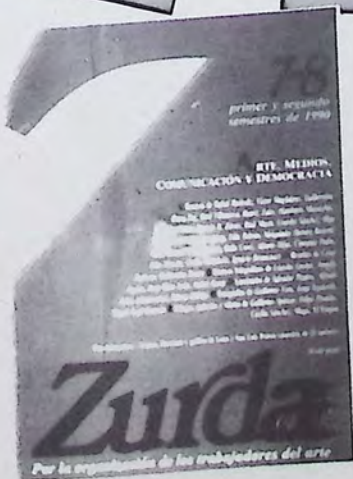
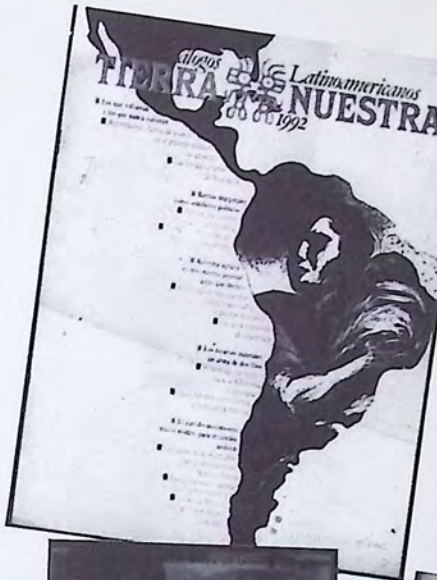
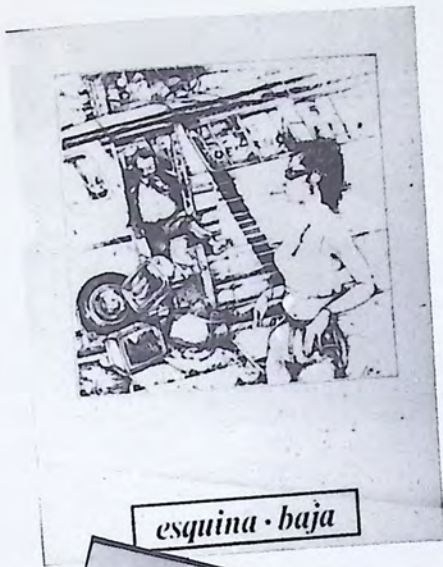
El éxito obtenido en el incremento de la recaudación propia, que descansó esencialmente en la participación ciudadana a través del pago de impuestos y derechos, en la eficiencia de los productos y aprovechamiento, una eficaz administración fiscal, aunados a la obtención de créditos financieros y el apoyo del Programa Nacional de Solidaridad, nos ha permitido alcanzar la capitalización suficiente para el equipamiento mínimo indispensable que se requiere, así como para invertir en las obras públicas necesarias para rehabilitar y ampliar la prestación de los servicios públicos a cargo del ayuntamiento, y que nos han permitido cumplir las metas que nos fijamos al inicio de la administración.

XIII

Ayuntamiento de Mexicali



Red Nacional de Publicaciones Independientes, A.C.



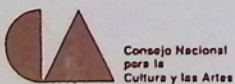
Por la libre expresión de la cultura

Red Nacional de Publicaciones
Independientes

Trazadura #4, se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 1991 en los talleres gráficos del XIII Ayuntamiento de Mexicali. Su tiraje consta de 750 ejemplares.



XIII AYUNTAMIENTO DE
MEXICALI, B. C.



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



*Programa
cultural de
las fronteras*



PROGRAMA NACIONAL
DE SOLIDARIDAD



Red
Red Nacional de Publicaciones
Independientes, A. C.
miembro